

CARTELES

ALFREDO T. QUILEZ,
DIRECTOR



104

HEMEROTECA
RESERVA

"Yo no
tumbo
caña!"

Biblioteca Nacional JOSE MART
HEMEROTECA
DUPLE DO



MAS
SAG
UER

LA HABANA, JULIO 8 - 1928
VOL. XII - No. 28

EL MEMBRETE DE SU CARTA

DICE MÁS QUE LA CARTA EN SÍ



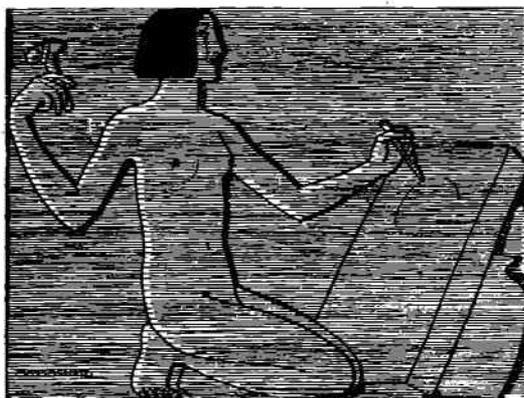
EL MEMBRETE de su carta es el más fiel exponente de su preparación, de su buen gusto y de su solvencia económica. Representa el portador de sus ideas, de sus mensajes, y es el embajador a quien Ud. confía su más preciado blasón: su *firma y rúbrica*

Una carta con "grabado litográfico" no es suficiente. Es preciso adaptar la letra del membrete y el estilo de la composición al carácter especial de su negocio, y debe llevar tras sí el sello de su propia individualidad.

El hecho de que las principales industrias, comercios y empresas particulares figuren en la nutrida lista de nuestros clientes, es altamente significativo de la atención que brindamos a cada caso en particular.

Contando con el mejor cuerpo de artistas litógrafos y equipos modernísimos, podemos ofrecer a Ud. lo más artístico y adecuado en trabajos comerciales a precios generalmente más reducidos que los que normalmente paga Ud. por trabajos inferiores.

UNA LLAMADA TELEFÓNICA SERÁ ATENDIDA POR UNO DE NUESTROS REPRESENTANTES, SIN QUE POR ELLO CONTRAIGA UD. COMPROMISO DE COMPRA.



Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, S. A.

(Departamento Comercial)

Ave. de Almendares y Bruzón.

Teléfonos: U-2732 - U-1651

LISTA NEGRA

Para general conocimiento publicamos en esta lista los nombres de aquellos agentes de las revistas "SOCIAL" y "CARTELES", que por haberse apropiado indebidamente de los fondos recolectados por concepto de venta y suscripciones a ambas publicaciones, han quedado suspendidos por esta administración.

Manuel Mocete Padilla
Ponce, Puerto Rico.

Bernardo Falero
Conductor de Correspondencia en el tren de Eslés, Guareiras.

Leandro Díaz
Cantel.

Fernando Enríquez
Camarioca.

Manuel Amor
Santa Cruz del Norte.

Anselmo Cuervo
Catalina de Güines.

Francisco Casas
Sta. María del Rosario.

Adolfo Curbelo
Manguito

Alcides Rodolfo Chacón
Central Stewart

J. Rodríguez Escribá
Alacranes.

R. Estrada
Ceiba Hueca.

Heriberto Fernández
Paso Real de San Diego.

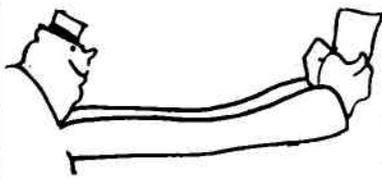
Leonel Febles Martínez
Palos.

Arsenio Febles
Bolondrón.

Juan Fernández Gallardo
Placetas.

José Fundora
San Juan de los Yeras

NOTA.—Recomendamos a todos nuestros colegas y lectores que tomen nota de los nombres que aquí aparecen, a fin de proteger sus intereses contra posibles sorpresas.



Adquiera

un buen

retrato

A. Martínez

Neptuno 90

Dr. Victor Manuel Cardenal

(Especialista)

Ex-Director del Instituto Antituberculoso de Cuba

ENFERMEDADES DE LOS PULMONES

TRATAMIENTO ESPECIAL de los trastornos Nerviosos-mentales

Concepción 18, Tel. 1-3078

Figuras 2-E, M-6885

Habana

B L E Z

EL FOTÓGRAFO DEL MUNDO ELEGANTE.

ESTUDIO PRIVADO

EXCLUSIVAMENTE RETRATOS ARTÍSTICOS

Indispensable solicitar con anticipación su turno.

NEPTUNO 38. Tel. A-5508



Úselo para aceitar sus mecanismos caseros.

Previene rechinidos y chillidos.



Gotas para ahorrar dinero

TENGA especial cuidado en la clase de aceite que usa para lubricar sus mecanismos caseros; tales como: máquinas de coser, fonógrafos, escobas de aire, ventiladores eléctricos, máquinas de lavar, cerraduras, bisagras, pasadores, etc. El aceite barato resulta costoso. Aceite bueno ahorra dinero.

Es aceite bueno—el enemigo de la herrumbre. Frotado sobre la superficie de cualquier metal, **3-en-Uno** penetra a los poros del metal formando una capa protectora contra la herrumbre.

THREE-IN-ONE OIL Co.
130 William Street
7 Nueva York, E.U.A.

Use **3-en-Uno**, también, para limpiar y lustrar su mobiliario y otras cosas de madera, así como toda superficie barnizada y de acabado fino.

3-en-Uno se vende en ferreterías, armerías, farmacias y bazares en frascos de tres tamaños y en aceite manual.

TRES-en-UNO
Inpide el Moho-ACEITA-Limpia, Lustra

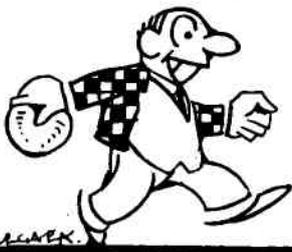
GRATIS:

Pida un frascuito de muestra y un Diccionario de usos. Ambos son gratis.

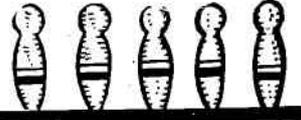
Representada por **STARKS INCORPORATED**
2 - 4 Arsenal Habana



Si yo hubiera cocinado siempre con gas, no me hubiera pasado ésto.



HUMOR



—¿Cómo? ¡Vas a tener un hermanito! Pero ¿tu papá no está en China desde hace dos años?
—Sí, pero escribe con frecuencia.

(De Le Rire.)



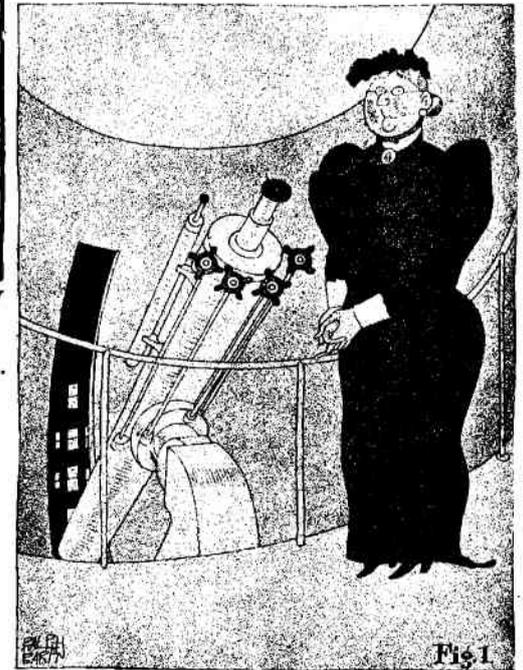
La lección de esta semana de la Escuela de Baile por Correspondencia, contenía un error tipográfico.
(De Life.)



LA MANÍA DE LA INTERVIEW

—¿En qué emplea usted su tiempo?
—En contar los aviadores que pasan.

(De L'Esquella de la Tarratxa.)



Mrs. Harriet Appelbum Rather con su magnífico telescopio de 12 pulgadas. Este es el mayor telescopio del mundo usado para la observación de las ventanas. Instalado en su gran cúpula de la azotea de la casa de Mrs. Rather, en Park Avenue, domina todo el distrito de residencias de Manhattan y ha sido utilizado con éxito para examinar asuntos ubicados en Brooklyn y Staten Islan.l.
(De The Newyorker.)



—Imagínate, como a las ocho no había llegado su mujer, telefoneó al necrocomio.
—¿Es curioso! Los maridos piensan siempre en el necrocomio y no en las garçonnières.

(De Le Rire.)



He aquí cómo Inglaterra discute las cuestiones pendientes con el Egipto.
(De Izvestia.)

CARTELES

EL SEMANARIO NACIONAL

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732.—Representante en New York: James B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents., atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado

VEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:



Cap. MOLINA TORRES

el Himno Escolar de la República, compuesto por el Capitán Molina Torres, director de la banda del Estado Mayor General del Ejército. Este Himno Escolar, que debe ser cantado

por los niños de todas las escuelas públicas, permanece inédito. El Capitán Molina Torres, que no desea especular con esa obra suya, nos la ha ofrecido generosamente para que CARTELES la imprima, permitiendo así que su texto exacto llegue a manos de todos los

profesores que con tanta insistencia la han estado solicitando. CARTELES agradece extraordinariamente esta delicada atención del distinguido músico.

También publicaremos en el próximo número uno de los cuentos más emocionantes y extraños que ha producido la literatura norteamericana contemporánea. Se titula este cuento La mano de lo invisible, y es su autor E. Irvine Haines. La acción culminante de este relato se desarrolla en un cementerio cubano, donde un rough rider cayó herido por una bala española. Y sobre él pasa, calofriante y turbadora, la mano gélida del misterio...

La circular 35, tercer cuento del gran concurso de CARTELES, se publicará también en el número próximo. Es éste un relato humorístico, ingenioso, amable, escrito por alguien que conoce a fondo el temperamento y costumbres de nuestros guajiros.

Una información de Góngora Echenique, un artículo de Fullerton acerca de baseball, y nuestra información deportiva y general, completan la magnífica edición de la semana entrante.



A NUEVA YORK

EN LOS ESPLÉNDIDOS VAPORES DE LA

WARD-LINE

LA LINEA PREFERIDA POR SU RAPIDEZ, CONFORT Y EXCELENTE SERVICIO

Siboney - Orizaba - Havana
México - Monterrey

\$ 130.00

En adelante, en primera clase, ida y vuelta incluyendo comida y camarote.

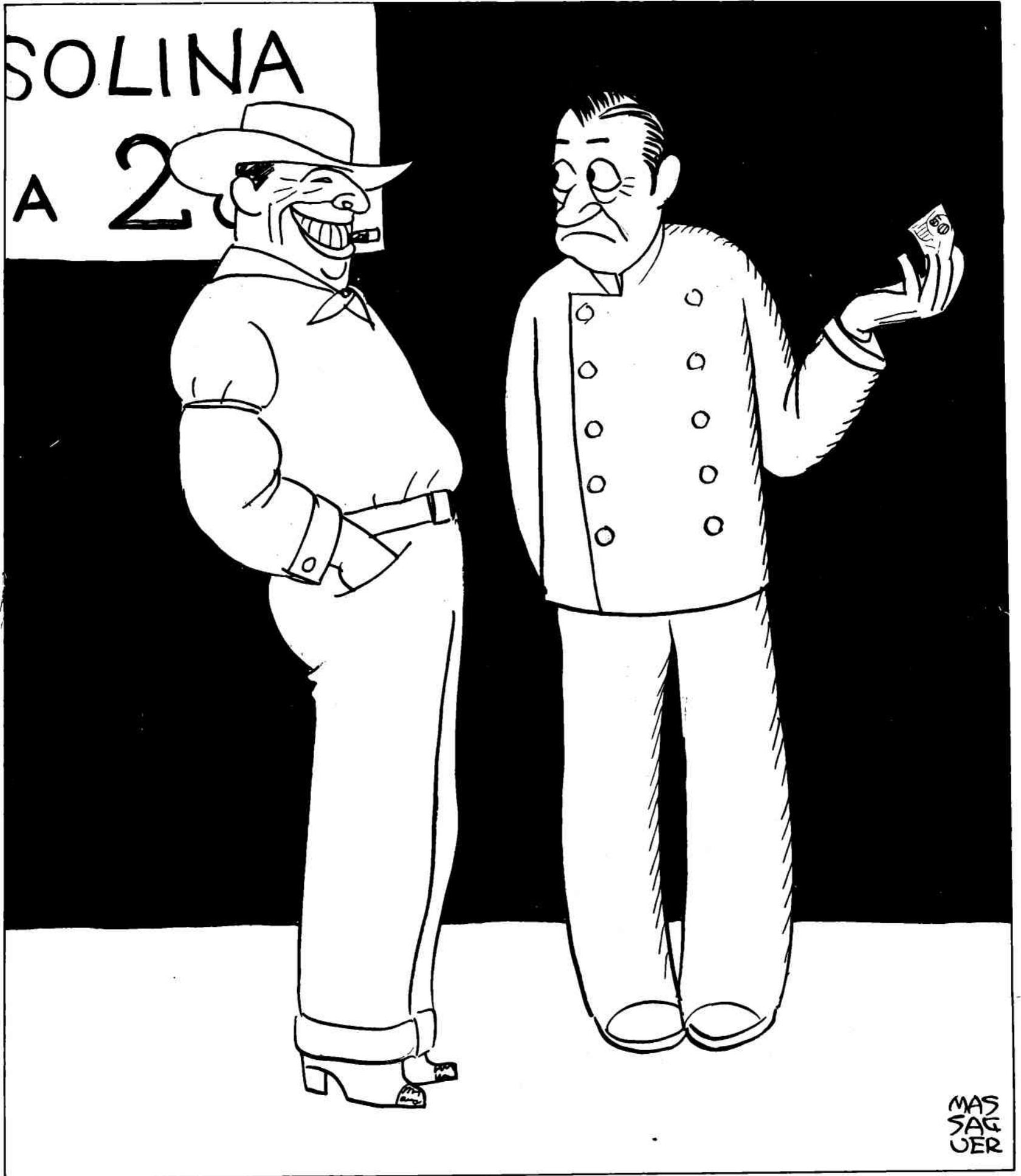
PASAJE VÁLIDO POR SEIS MESES

Salidas Quincenales a Progreso y Semanales a Veracruz

Para folletos, itinerario, etc., dirijase a
EDIFICIO CENTRO ASTURIANO.
Tels. A-6154 - M-7776.

LA HABANA

UNA BUENA IDEA



— ¡Adónde vas con esos pápiros tan apurao, Juan?

— A comprarle al señorito, que celebra el santo, “el líquido más caro que halle por ahí ...”

— Pues, cómprale gasolina.



INMIGRACIÓN DE COLONOS

EN el programa electoral que acaba de formular el Jefe del Estado, se ofrece, entre otras muchas cosas, favorecer la inmigración. "Nosotros—dice a este respecto el general Machado—no podemos traer braceros, debemos atraer colonos. El pequeño colono es un elemento que necesita nuestra economía nacional y que constituye un factor del orden. No nos es fácil donar tierras a estos colonos por múltiples razones, la primera de ellas porque nuestras tierras tienen un alto valor, la segunda, porque el latifundio es una necesidad inherente a nuestra gran industria agrícola; pero podemos dar colonias pequeñas con contratos largos, en condiciones de no embargabilidad, siendo posible la venta sólo con determinados requisitos, con garantías amplias contra el posible abuso."

Los programas electorales suelen abundar en frases de escaso o nulo contenido real. En este caso, sin embargo, a los transcritos conceptos es fuerza concederles un valor estimable, por la autoridad de que se halla investido quien los formula. En tal sentido, y tratándose de asuntos que se escapan del plano de las peculiaridades propias de las justas comiciales para irrumpir en la más vasta esfera de los grandes intereses colectivos, sin distingos circunstanciales de carácter personal o partidarista, estimamos pertinente oponer a semejantes conceptos algunas objeciones.

La inmigración de colonos, si es que se trata de reemplazar con ella la importación de braceros para las faenas de la zafra azucarera, ofrece dificultades más serias que la del alto valor de las tierras. ¿En qué parte del mundo pueden encontrarse trabajadores capaces no ya de competir con los haitianos y jamaquinos que actualmente son importados, sino siquiera susceptibles de contentarse con las condiciones en que éstos realizan sus labores? Para hallarlos, sería preciso acudir al Indostán o a Java, en busca de los "coolies" y javaneses que británicos y holandeses importan para sus plantaciones de caña en la Guayana, sin que el cambio nos librase de los inconvenientes de orden social y económico que acarrea la importación de haitianos y jamaquinos.

El latifundio no es precisamente una necesidad inherente a la industria azucarera, sino una peligrosa modalidad peculiar al desarrollo de esa actividad en Cuba durante los últimos años. En vísperas de la última guerra de independencia, cuando nuestra producción de azúcar rebasó la cifra de un millón de toneladas, con nuestros propios recursos y sin latifundios ya figuraba Cuba entre los primeros países azucareros del mundo. Pudiera aducirse que los adelantos de la técnica industrial han impuesto la precitada modalidad, premisa que no es exacta. Queensland, estado australiano cuya producción de azúcar se eleva a más de 400.000 toneladas con métodos de cultivo que le permiten obtener un promedio de 2.14 toneladas de azúcar por cada área sembrada de caña, y con novísimos procedimientos de fabricación, tiene en sus 36 ingenios 7.344 colonos propietarios, de ellos 736 poseedores de fincas menores de cinco acres, y los restantes dueños de fincas que no exceden de treinta y seis acres.

Por otra parte, con derechos de prioridad sobre los colonos a quienes pudiéramos atraer con el incentivo de contratos de arrendamiento a largo plazo, amplias garantías y leyes protectoras, se encuentran nuestros propios colonos de antiquísima raigambre criolla y en general la mayoría de nuestra población campesina. A estos elementos no han de entusiasmarle mucho las bellas promesas acerca del fomento de la inmigración de colonos, discutiendo, con muy buen juicio, que antes de pensar en ofrecer tales ventajas a los extraños sería más cuerdo y conveniente beneficiar con ellas a nuestros propios conterráneos.

INTERCAMBIO CULTURAL

El doctor Oscar Barrenechea, Encargado de Negocios del Perú en Cuba, se ha creído en el caso de rectificar ciertos conceptos emitidos en una información periodística, con respecto al envío de publicaciones con destino a nuestra Biblioteca Nacional, haciendo constar que su país ha tiempo que contribuyó a este género de intercambio, enviando por su propio conducto, buen número de publicaciones. Es positivamente exacta la oportuna rectificación. El Perú, como México, la Argentina, Uruguay y recientemente Chile, ha contribuido al acrecentamiento del acervo de nuestra Biblioteca Nacional, con un valioso aporte de su producción literaria.

Por tratarse de un país hermano, con el que nos unen antiguos, sinceros y perdurables vínculos afectivos, nos place rendir este tributo a la verdad, tanto más, cuanto que la aclaración hecha por el doctor Barrenechea, pudiera coincidir con la destrucción de un rumor que nos resistimos a creer. Han llegado hasta nosotros noticias de que el Perú, como complemento de una política proteccionista tendiente al fomento de la producción nacional en sus múltiples fases, se proponía restringir la entrada al país de las revistas extranjeras, estableciendo al efecto una Comisión de censura, integrada precisamente por los directores de publicaciones nacionales similares a aquellas cuya circulación se trata de limitar o suprimir.

Claro está, desde luego, que los fundamentos de tal resolución no se anuncian en la forma transcrita. No son razones de orden económico las que se invocan, sino razones de orden moral. No se trata de evitar la competencia, sino la divulgación del desnudo estético. El caso, sin embargo, habida cuenta de la peculiar composición del tribunal inquisitivo, pudiera culminar en un expurgo condenatorio para toda revista ilustrada, desde el momento en que sería difícil encontrar una publicación de este género en la que, en una u otra forma, no se rinda culto a la belleza plástica, ya como copia del natural o bien como fruto de quintaesenciada inspiración artística.

Los periódicos en general, y particularmente las revistas especializadas en materia de ciencias, literatura y artes, como los libros y la producción teatral, son mensajeros propicios al fomento de cordiales acercamientos, mutua comprensión y sincero aprecio entre los pueblos. Con respecto a la inmoralidad del desnudo se han expuesto tantos alegatos como los formulados acerca de su castidad. Un exquisito prosista mexicano—el doctor Nemesio García Naranjo—discurriendo acerca de este tópico expresa que los sostenedores de ambas tesis tienen razón, pero sólo parcialmente, porque hay distancias enormes de desnudos a desnudos. "El cuerpo humano—dice—fué hechura de Dios y no de Satanás. Por lo mismo no hay que condenarlo, ni mucho menos, cuando se exhibe deslumbrante de perfección y de belleza."

Porque en una Comisión inquisitiva, integrada por quienes a la salvaguarda de las grandes conveniencias colectivas pudieran anteponer la defensa de sus intereses individuales, posiblemente no sería fácil el discernimiento de matices entre el desnudo puramente estético y el desnudo provocador de lascivia, nos alegraríamos sinceramente de que este género de profilaxis social no entrase en las orintaciones proteccionistas de la política económica peruana. En esta esperanza nos alienta el celo con que el Encargado de Negocios del Perú reivindica para su país el galardón que justamente le corresponde como cooperador al acercamiento espiritual entre los pueblos hispanoamericanos, preciado atributo que sufriría un sensible revés si en la culta nación hermana y amiga prosperase el propósito de restringir o impedir la entrada de revistas extranjeras.



PERSONAJES:

David Angell,—financiero.
La señora de Angell.
Wolff,—socio de Angell.
La señora de Wolff.
Friedrich.
Señora de Friedrich.
Colmark.
Señora Colmark.
Primer Detective.
Segundo Detective.
Invitados.
Sirvientes.
Escena: la residencia de Angell.
Época: la presente.

El comedor de la casa del Sr. Angell. Los invitados están sentados alrededor de una larga mesa. En una de las cabeceras está la señora Angell, presidiendo. A la otra el Sr. Angell. Hay catorce invitados. La mesa está bien cubierta de botellas y platos. Parece acercarse la terminación de la comida y el momento de los discursos. La asamblea da la impresión de un "grupo de gente bien"; las señoras lucen enojadas y los caballeros prósperos. La atmósfera es la de una reunión de nuevos ricos animados por la cena y el champagne. El aspecto del comedor es ostentoso y de mal gusto. Los personajes encajan bien en él. Cuando el telón se levanta conversan todos animadísimo, dominando la escena risas casi escandalosas, estridentes.

Señora Friedrich.—¿No es encantador?

Wolff.—El más encantador de cuantos existen.

Señora Wolff.—(a su vecino.)—Eso puede usted decírmelo por arriba de la mesa y no por señales telegráficas con su pie.

Colmark.—(levantando su vaso.)—Por el anfitrión...! Larga vida al anfitrión...!

Todos.—(levantando los vasos.)—Larga vida al anfitrión... (Todos beben.)

Colmark.—(levantándose.)

(El ruido continúa sin embargo; Wolff golpea en una copa y se hace silencio.)

El Anfitrión

Cuento por Ferenc Molnár

(Traducción del inglés, especial para CARTELES,
por J. M. V. d'és-Rodríguez)

Wolff.—Oigamos lo que tiene que decirnos nuestro amigo Colmark.

(El señor Angell y su esposa han asumido posiciones dignamente serias en espera de lo que va a producirse.)

Colmark.—Como deben ustedes saber, yo no soy orador, ni aficionado a hablar. No puedo, sin embargo, admitir que pasen estos gratuitos momentos sin hacer algunas observaciones que estoy seguro encontrarán eco en todos los presentes.

Los invitados.—Bien... Bien...

Wolff.—He estado asociado en negocios con nuestro muy querido anfitrión, señor Angell, durante largos años y todos ustedes saben que nunca ha habido una sociedad fundada en tan estrecha amistad y absoluta armonía como la nuestra.—(la señora Angell se seca los ojos.)—Hay un momento en la vida de las personas en el que se descubren y ven como si estuvieran a flor de piel sus más nobles y generosos sentimientos. Este momento ha llegado, al menos en cuanto a mí. (El señor Angell se agita en su silla y escucha cada vez con mayor atención. Su esposa continúa "enjugándose las lágrimas".) El hombre de negocios no es sentimental; así yo en estos años, no le he dicho nunca a mi asociado: "D:

vid Angell, eres un hombre de bien a carta cabal; David Angell, sólo puedo estrecharte calurosamente la mano y darte con emoción las gracias por todo cuanto has hecho por mí y por todos nosotros." Esto es, señores, lo que tengo que decirle a él cara a cara, y aun en estos momentos dudo de que le agrade que les diga a ustedes estas cosas acerca de su persona.

Colmark.—(que es el humorista de la reunión, interrumpiendo.)—Sólo le faltan las alas. (Risas generales.)

Wolff.—Una sociedad, es una sociedad. Significa... significa.

Colmark.—Pleitos y pendenias... (Risas generales.)

Wolff.—Sí, es verdad; eso es lo que ocurre casi siempre en las firmas en que hay asociados. Pero en la de David Angell, Incorporated, significa algo más. Significa sinceridad y comprensión. Significa todo lo habido y por haber en la vida, excepto pendenias y pleitos. Si conocen ustedes algo a David Angell sabrán que no es hombre con el que se puede pelear. De buen corazón, sano de alma y de cuerpo, es la personificación de la bondad y la generosidad. Estoy seguro de que si me encontrara en situación grave y se exigiera de David Angell el sacrificio de su vida para salvarme, lo haría sin vacilar

O si tuviera que sacrificar por mí hasta el último centavo, creo que lo haría con tanto gusto como si se tratara de él mismo. (Todos se levantan y hacen sonar los vasos.) ¡A la salud del mejor de los hombres...!

Angell.—(Inclinándose hacia el público profunda y afectadamente.)—Gracias amigos míos, muchas gracias; gracias a tí...! (Va al encuentro de Wolff y lo besa sobre la mejilla.)

La señora Angell.—(Llorando liberalmente.)—Ignacio Wolff es un hombre excelente. Es nuestro más querido amigo.

Colmark.—Socios como estos deben exhibirse en un museo de joyas. (Nadie ríe el chiste; están todos profundamente emocionados.) Lo que es yo lo pensaría dos veces antes de besar a mi socio. (Esta vez obtiene algunas sonrisas de varios invitados.)

Angell.—(Volviendo a su sitio.) Ignacio es un gran orador. Casi me hace llorar.

(Friedrich se levanta con la copa en la mano.)

Todos.—Escuchen... escuchen... (Silencio.)

Friedrich.—Señora de Angell, señoras y señores. Me parece buena la oportunidad para aliviar mi corazón de ciertos sentimientos que se han acumulado en él en los últimos años, desde que tuve el placer y el honor de conocer a nuestro amigo, David Angell, mercantil y socialmente. Alabar su buen corazón, su incuestionable virtud, su caballerosidad y desinterés, sería simplemente repetir lo que todo el mundo proclama. Yo puedo decirles a ustedes algo más; yo puedo relatarles a ustedes acciones más grandes y levantadas de nues-



tro amigo, que las usuales en la humana generosidad. Como presidente del Banco donde guarda sus depósitos, puedo decirles que muchos de sus miles de pesos se emplean en nobles caridades. . . . Tales sumas se dedican a casos que no tienen publicidad periodística. Otros donantes, no obstante ser menos generosos, insisten en que se les dé bombo a sus nombres. El, en cambio, es el benefactor anónimo; nada le preocupa la publicidad; quiere hacer el bien por el bien. (Aplausos cerrados.) No espera nunca las gracias por sus generosas y constantes bondades. Debo también decirles, señoras y señores, que David Angell, el genial comerciante, no olvida nunca dar a conocer las buenas oportunidades a los demás. Los hombres de mi profesión sabemos lo que un buen *tip* significa. Sé del caso de un individuo que perdió su fortuna en una operación. David Angell para nada había intervenido en ella. No obstante, le prestó su apoyo. Con un desinterés y un humanitarismo verdaderamente notables, le prestó valor y confianza en sí mismo y le facilitó el dinero necesario para salir adelante del apuro. ¿De cuántos saben ustedes algo parecido?

Colmark.—(Interrumpiendo.)—Pero no hay muchos "ángeles" en la tierra.

Friedrich.—Un hombre con tal capacidad para el bien, debe ser presentado como un ejemplo a las nuevas generaciones. Debemos mostrarlo siempre con orgullo, recordando a nuestros hijos sus dotes excepcionales, sintiéndonos satisfechos de haber sido sus amigos y haber estrechado su mano. (La se-

ñora Angell solloza calladamente, secándose los ojos.)

La señora Friedrich.—(Levantándose, marcha al encuentro de su esposo, sonriéndole con placer.)—Daniel, eres un gran orador; me siento orgullosa de tí.

Friedrich.—(Radiante de placer.) Gracias, querida. Me alegro de saber que me aprecias; me lo demuestras tan raras veces.

Angell.—(Va hacia Friedrich que se pone en pie.)—Gracias, amigo mío. (Vuelve a su puesto mientras los sirvientes llenan de nuevo las copas y el rumor de las conversaciones se escucha de nuevo. Sólo se oyen elogios de Angell y su esposa. Algunas de las mujeres se levantan y la rodean. Todas la besan. Beben. Prevalece un espíritu de feliz abandono y despreocupación.)

Señora Wolff.—(Callando.)—Que hable el señor Angell; oiganos al anfitrión.

Todos.—¡Que hable el señor Angell. . . . que hable. . . . que hable. . . .

Angell.—(Se pone en pie, tose ligeramente y levanta su copa, mientras los sirvientes se retiran.)

—Mis queridos amigos, casi mis hermanos y hermanas. Los bondadosos e inmerecidos elogios de ustedes me llegan al corazón. Difícilmente puedo encontrar palabras para darles las gracias por cuanto han dicho ustedes de mí. No deseo desempeñar el papel de modesto benefactor, pero es que ello constituye mi propia naturaleza. Admito que estoy tratando de hacer esta vida mejor. Realizo mis mejores esfuerzos para hacer a los que me rodean más felices. Nada tiene eso de extraordinario ni merece elogio alguno, pues estoy sólo procu-

rando seguir el ejemplo del más grande benefactor de los hombres, que repartió sus vestiduras y nos ordenó amar a nuestros semejantes como a nosotros mismos.

Todos.—¡Oigan, oigan!

Angell.—No es asunto de bondad o maldad solamente, es también algo de egoísmo e instinto de conservación, ya que no puedo sentirme feliz o saborear un bocado de comida si sé que mi vecino no tiene qué llevar a la boca. Aplico idéntico sistema a mi ventura comercial. Gusto de ver a mis socios y amigos obtener los mismos frutos que yo, pues me sentiría muy miserable si recolectara yo toda la cosecha. Estoy en la afortunada posición del hombre que maneja los premios y ganancias, y gozo al hacerlo generosamente. ¿Por qué, si derivó de ello mi mayor ventura, se me ha de reputar generoso y desinteresado, cuando me alienta en realidad el más intenso egoísmo?

Colmark.—(Interrumpiéndole.)—Quiere hacernos creer que es un hombre perverso. (Grandes risas.)

Angell.—No hay tal cosa. Sólo deseo hacerles ver claro que no soy peor ni mejor que el resto de los hombres y que mientras algunos gozan acaparando su dinero, yo soy feliz compartiéndolo. Es la misma reacción ante la vida; se apunta al mismo blanco. Obtener satisfacción y gozo.

Colmark.—Señor Angell es usted un gran enredador, un buen sofista. . . . (todos se ríen.)

Angell.—Me produce honda alegría el creer que mis amigos usufructuarios de mi "egoísmo", como yo lo llamo, serán tan "desinteresados", como lo llaman ellos, para conmigo como yo lo he sido para con todos. Tengo la seguridad,

—aunque nunca se ha presentado la ocasión y espero que no se presente—de que si llegara el momento en que su apoyo me fuera necesario, todos como un solo hombre me respaldarían. Tal convicción le da una profunda paz a mi corazón, una gran seguridad a mi espíritu. Es el mayor presente de Dios: tener buenos amigos. ÉL nos ha dado el amor que fecunda nuestras almas, y yo sé que cuento con el amor y afecto de mis amigos, a los cuales correspondo debidamente. Levanto mi copa por la perdurabilidad del amor y la fidelidad de los amigos que afortunadamente yo poseo!!! (aplausos generales, golpear de vasos, todos se levantan y beben a su salud. (Colmark pide hablar.)

Todos.—Silencio. . . silencio.

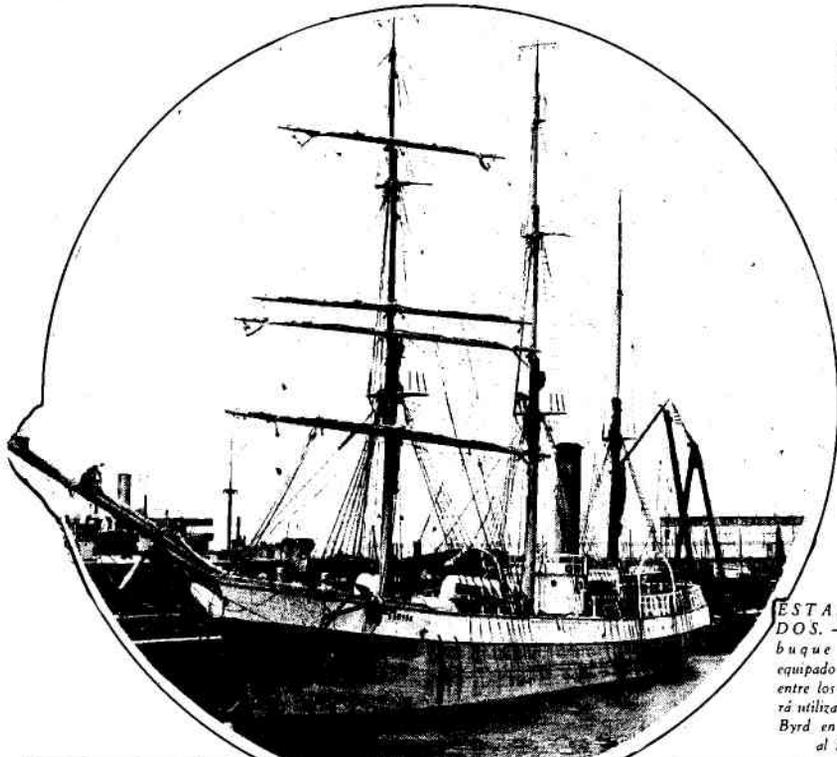
Colmark.—No es costumbre hablar después que el anfitrión ya lo ha hecho, pero debo no obstante pedirles un momento de indulgencia. Hay ciertas cosas que yo deseo enmendar en relación con algunos errores de nuestro querido amigo, así como algunas omisiones suyas.

Angell.—(sonriendo felizmente.)—Bien, bien. . . ¿y qué más?

Colmark.—Los que nos vemos congregado aquí esta noche estamos más o menos interesados en nuestro anfitrión, no sólo porque sea una singular personalidad, llena de generoso desinterés, sino por que es, digámoslo de una vez, el sostén, el principal apoyo de nuestras empresas comerciales. Todos sabemos que muchos de nosotros hubiéramos tenido que ver más de una vez con los tribunales, por quiebra, a no ser por él; así como que nunca ha operado en el mercado sin dejárnoslo saber. Si desea-

(Continúa en la pág. 56)

Internacionales



ESTADOS UNIDOS.— Los concurrentes a sí-duos a la playa de Long Beach pueden observar estos grupos sugestivos formados por las coristas de los grandes teatros neoyorkinos, que van a disfrutar de las delicias del mar.



ESTADOS UNIDOS.— El Samson, buque especialmente equipado para navegar entre los hielos, que será utilizado por el Com. Byrd en su expedición al Polo Sur.



MÉXICO.—He aquí al aviador mexicano Carranza, rodeado por las bellezas internacionales del Concurso de Galveston. En la foto aparecen Miss España, Miss Francia, Miss México, Miss Bélgica, Miss Alemania, Miss Cuba y Miss Inglaterra.



ESTADOS UNIDOS.—El Capitán Emilio Carranza, aviador mexicano que ha devuelto a los Estados Unidos la visita que el Cor. Lindbergh hiciera a Ciudad México, fotografiado junto al héroe de la aviación norteamericana, en Ciudad Juárez.



ITALIA.—Esta es la primera fotografía del Príncipe Maurizio Federico Carlos Manuel Humberto de Hesse y Saboya, que ha sido facilitada a la prensa mundial. El joven príncipe es hijo de Felipe de Hesse y de la Princesa Mafalda, segunda hija del Rey de Italia.
(Fotos Underwood & Underwood.)

FRANCIA.—Momento en que el ex-campeón mundial de peso completo ligero, Georges Carpentier, daba la señal de arrancada para la carrera de automóviles tripulados por niños de ocho años de edad. Los tres automóviles que corrieron eran tres diminutos Bugatti, especialmente contruidos para la infancia.



LA LIBERTAD DE AMAR EN LA RUSIA SOVIÉTICA

POR MARIBLANCA SÁBAS ALOMA

La vida del mundo está envenenada porque el amor, en todas partes menos aquí, está perseguido como un crimen.

Sergio Carbó. —"Impresiones de un viaje a Rusia".—"La Semana".

SOBRE esta verdad tan grande,—expresada de modo tan concreto por Sergio Carbó en sus ultra-interesantes "Impresiones de un viaje a Rusia", que viene publicando "La Semana",—pudieran escribirse sendos tratados de sociología. El amor, perseguido como un crimen, constituye, en efecto, uno de los más trascendentales aspectos del gran problema social que hoy sacude las entrañas del mundo. El amor, sentimiento puro y natural, sano y sencillo, ha sido no solamente perseguido, sino también ultrajado, castigado, desfigurado, escarnecido. Estructurada la sociedad actual sobre las bases de un acomodaticio y estúpido concepto de la moral humana, ha consagrado como buenas multitud de normas y de costumbres que, lejos de fluir como caño de agua clara hacia la sed de perfección del género humano, se le han clavado como espigas en la propia vida violentada y deshecha.

Afortunadamente, enrojecidas albas lejanas anuncian al mundo el nacimiento de una nueva civilización. La conciencia del hombre se abre a un nuevo y levantado concepto de las cosas. Más humana, más inteligente, la era de civilización recién comenzada, promete al hombre mayores bienes en la tierra. Claro que lo subvierte todo, que lo revoluciona todo, que lo destruye todo. Pero nos da, en cambio, una moral sin flagelo y sin cilicio, una religión sin mercaderes, una justicia sin vendas y sin furias, una libertad sin libertinaje, un derecho ilimitado a la felicidad y a la vida. Abre nuevos horizontes ante nuestros ojos, cansados de contemplar tanta injusticia. Prende una llamarada de esperanza en nuestros veinte siglos de explotación, de seriedad y de barbarie.

El amor, perseguido como un crimen, ha sido fuente inagotable

de sufrimientos para la humanidad, especialmente para la humanidad cristiana. El hombre ha intentado rebelarse contra la tiranía política, contra la tiranía capitalista, contra la tiranía de la sociedad burguesa; pero apenas ha esbozado un gesto de rebelión contra ese monstruo de cien cabezas que se llama LA MORAL SOCIAL, en cuyo nombre se cometen los más graves atentados a la felicidad humana y a la perdurabilidad de la especie. La mujer, particularmen-

te, todas las explotaciones, todas las abyecciones. Sufre... Resígnate... Llorar... Confía en Dios"...

Y así, en una subversión inconcebible de los genuinos valores de la virtud y de la moral, un halo de santidad ha coronado la cabeza de la pobre mujer sacrificada, momificada, embrutecida, guiñapo sin mentalidad y sin espíritu que ha creído firmemente que sólo a costa de sacrificios se ganan las puertas del cielo. Esclava siempre,—y esclava orgullosa de serlo, salvo



MARIBLANCA SABAS ALOMA

te, ha sufrido con paciencia los rigores de todos los convencionalismos y de todos los prejuicios que han mantenido durante tantos siglos encadenada y oscurecida su LIBERTAD DE AMAR, su derecho natural a ser madre y amante, sin que por ello nada ni nadie tenga que pedirle cuentas. Se le ha dicho: "Tú eres la depositaria del honor social; tú eres el vaso frágil que se quiebra al contacto con la realidad; tú eres el lirio immaculado que el más ligero soplo empalidece y marchita. Doma tus instintos maternales; doma tu necesidad de amar y ser amada; violenta las leyes de la naturaleza; sé casta... Legalizadas por el matrimonio, acepta todas las infamias,

contadas excepciones,—del padre, del hermano, del esposo, del amante, del hijo. Esclava del hombre. Su inferior, no su igual. Su inferior, santificada de inferioridad.

Esta gran verdad ha sido comprendida por el gran pueblo ruso, que ofrece hoy al mundo entero el espectáculo grandioso de la formación de una sociedad nueva, gestada en las entrañas de un gran dolor milenar. La Revolución Rusa no ha creado tan sólo un nuevo estado político; ha creado, esencialmente, una nueva conciencia universal, más humana, más comprensiva, más alta. Ha CREADO una nueva moral, que consagra, entre otras cosas, el derecho que tiene todo individuo a escoger libremente

su "otra mitad", y el derecho que tiene toda mujer de NO SOPORTAR UNA MATERNIDAD QUE LA CONTRARIA, CUALQUIERA QUE FUESE EL MOTIVO. Esta, que pondrá temblores de espanto en la conciencia de la burguesía, es una reforma trascendental.

En Rusia se considera como un crimen, (Sergio Carbó lo ha escuchado de labios de Ilá-riyá Dimitrievna),—"cargar a lo largo de la existencia con el cadáver de una pasión, bajo el látigo de leyes hipócritas, que violentan los principios naturales en obsequio de miserables cuestionillas económicas."—No se me escapa, clamo, que TODO ESTO parecerá a la INMENZA MAYORIA de las personas que tengan la amabilidad de leerme, una verdadera ENORMIDAD. Pero sólo a primera vista. Analizada seriamente, esta NUEVA idea se acoplará perfectamente a la SED DE VIDA Y DE JUSTICIA que allá, en lo íntimo de nuestro corazón y de nuestra conciencia, nos amarga y entristece la vida. Analizadas una a una las múltiples facetas de nuestro mecanismo social, ésta, la del amor considerado y perseguido como un crimen, ofrecerá a nuestra atención un campo ilimitado de análisis y deducciones, que nos llevarán como de la mano a la COMPRENSIÓN del alto espíritu IDEALISTA que mueve a la actual generación rusa.

La LIBERTAD DE AMAR,—polo opuesto del LIBERTINAJE DISFRAZADO DE AMOR—ha sido conquistada en Rusia. Rusia puede hacer, entre otras, esta maravillosa afirmación, galardón el más noble y levantado de la obra renovadora y regeneradora de la revolución marxista: EN RUSIA NO HAY HIJOS ILEGÍTIMOS. Esta cosa bárbara de nuestra civilización que se llama el HIJO ILEGÍTIMO, ha desaparecido. ¿No bastaría semejante conquista para inmortalizar la obra de la Revolución Rusa?

Resulta evidente que el matrimonio es una institución llamada a desaparecer. No será, ciertamente, como afirman los panegiristas

(Continúa en la pág. 40)

Al principio de 1926 realizamos nosotros desde estas páginas una intensa campaña, análoga a la que ahora estamos librando, en pro de los derechos y libertades de la mujer, campaña que si tuvo éxito ruidoso en cuanto a la calurosa acogida que mereció por parte del público en general y de diversas asociaciones femeninas, no se tradujo, sin embargo, en triunfos y resultados prácticos, pues, después de los elogios y los aplausos, las cosas quedaron en el mismo ser y estado que antes.

Pero he aquí que, al cabo de cerca de dos años de emprendida aquella campaña, empiezan a recogerse sus frutos, demostrándose que ni aramos en el mar ni predicamos al viento.

Expliquémosnos.

Una de las cuestiones que hicimos objeto de estudio especial y a la que consagramos varios artículos de dura crítica, fué al delito de adulterio al que está consagrado el capítulo I del título IX del Código Penal vigente y que se encuentra definido y penado en sus artículos del 447 al 452 inclusive.

Hicimos resaltar entonces lo incomprendible, absurdo y anacrónico que resultaba el que en nuestros tiempos se considerara todavía como delito el adulterio, y mucho más con la desigualdad favorable al hombre que se le considera, pues mientras se castiga el adulterio de la mujer casada en todo caso, el del hombre sólo se pena "cuando tiene mancha dentro de la casa o fuera de ella con escándalo".

Juzgábamos también inadmisibles hoy en día que existiendo el adulterio como una de las causales de divorcio, se considerara además como delito, cuando no era ni podía ser otra cosa que una de las causas justificativas de la disolución del matrimonio. Eso y nada más que eso, porque lo único que significa el adulterio, igualmente el del hombre como el de la mujer, es que el adúltero no quiere seguir viviendo con su consorte, pero sin que pueda seguirse invocando aún, la ofensa al honor del marido o a la santidad del hogar y la familia, cosas todas que eran pasables en los dramas de capa y espada, pero no en las astracandadas familiares de la muy bufada sociedad contemporánea.

Hoy en día hombre y mujer se unen porque creen que se gustan o convienen; pero después, al mes o a los diez años, se han cansado de estar juntos, porque en realidad

• HABLADURÍAS •

El Adulterio

no es Delito

por EL CURIOSO PARLANCHIN

no se gustaban o convenían o porque ya se ha agotado en ellos el gusto o la conveniencia, o ha encontrado alguno de ellos, o los dos, otra mitad que consideran forma mejor el todo ideal, pues... muy sencillo: se divorcian y se vuelven a casar con otro u otra, si lo estiman conveniente.

Por todos esos motivos, razones, causas y argumentos, pedimos nosotros, hace cerca de dos años, desde estas páginas, la supresión del delito de adulterio, incitando en tal sentido a la Comisión de Derecho Penal que estaba redactando el nuevo Código, para que llevara a él esa necesaria innovación.

Pero la Comisión sólo ha hecho el proyecto del Libro I, ponencia del doctor Fernando Ortiz, y hace muchos meses que ni ella ni la de Derecho Civil dan señales de vida.

Pensábamos que nuestras predicas habían caído en el olvido y la indiferencia más completos, cuando he ahí que en estos días, un representante joven, inteligente, culto y de ideas y orientaciones modernas, el doctor Ramón Zaydín y Marquez Sterling, ha presentado a la Cámara, de la que fué Presidente, un proyecto de ley por el que se derogan todos los artículos, del 447 al 452 del Código Penal, que a ese delito—definición y penalidad—se refieren, lo que equivale a suprimir por completo, como delito, el adulterio, tanto en lo que atañe al hombre como a la mujer.

¿En qué fundamentos basa el doctor Zaydín, su admirable proposición de ley?

Pues en razones análogas a las aducidas por nosotros cuando de esta cuestión nos ocupamos.

Veámoslo:

"En nuestro Código Penal—dice—que no responde a las orientaciones jurídicas y a la psicología social contemporánea, subsiste, como un rezago del Derecho Romano, del Derecho Visigodo, del Fuero Juzgo y de las Leyes de Partidas, la acción de castigar el marido a los adúlteros, manteniéndose así, no obstante la transformación orgánica y psíquica de nuestra sociedad, el bárbaro principio que faci-

lita las venganzas legales de los maridos burlados, propio y natural de aquellos pueblos que ocuparon las antiguas provincias occidentales del Imperio Romano, e hicieron del marido, el tipo por excelencia, personificación de todos los poderes de la Familia, y símbolo del honor y de la dignidad colectiva, entendiéndose que el cónyuge engañado, era escarnecido y vituperado, en daño moral de los intereses divinos y humanos que representaba.

"La literatura española, especialmente la del Siglo de Oro, y en la centuria pasada con los dramas de Echegaray, ha corroído el virus de la venganza legal, transformando los feroces maridos estilo Calderoniano, en hipócritas y cínicos, que no teniendo el valor de suprimir al ofensor, ni comprensión para alcanzar los estados sentimentales que impulsan muchas veces a la mujer al engaño, recurren al castigo de la Ley por medio de la querrela de adulterio, satisfaciendo su pasión, morbosa y ruin, con el encarcelamiento de los adúlteros.

"La liberación de la mujer en nuestros días,—a extremo de que solamente en Marruecos subsisten las odaliscas, y en algunos hogares por el impulso ancestral que se perpetúa todavía como una influencia de barbarie en algunos hombres,—impone que no solamente en el orden civil y político, sino también en el penal, se supriman de nuestro arcaico Código, aquellos preceptos que chocan con el progreso y el avance, cultural y moral, que la mujer ha alcanzado en nuestra República, que ayudó eficazmente a su libertad, y que luego en la paz coopera con el hombre al afianzamiento de sus instituciones y a su grandeza y poder.

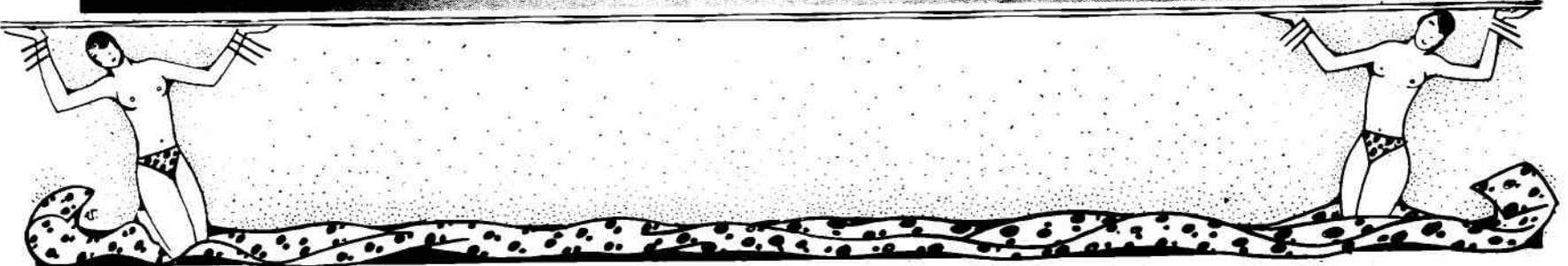
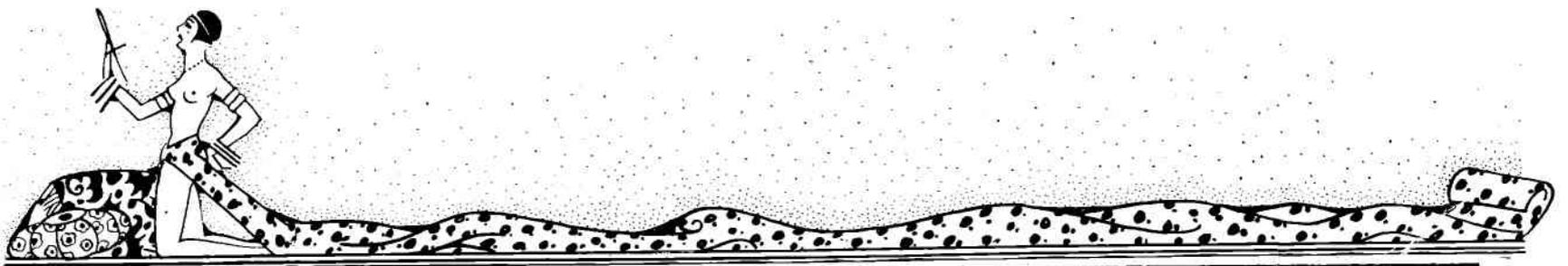
"Por otra parte los artículos 447, 449, 450 y 451 del Código Penal no son concordantes con la orientación científica y la estructura jurídica del matrimonio, que es considerado por el artículo 42 del Código Civil, tal y como fué modificado por el artículo 2º de la

Ley de 29 de Julio de 1918, como un contrato civil, rescindible por el mutuo disenso, y además potestativas que expresamente determina la Ley de Divorcio, unas que contemplan el aspecto moral que debe presidir el hogar y la familia, por su vinculación a la sociedad en que vivimos, otras a la naturaleza legal de esta institución, y las restantes al fundamento económico que le informa. El Matrimonio como un contrato civil, ha modificado la antigua doctrina del sacramento religioso y también aquella otra visigoda, que del marido hacía el dueño y señor de su mujer. No es ya, pues, la mujer, mercancía que se compra por el antiguo simbolismo de las arras, ni en los mercados asiáticos no es ya mancha del placer, no es tampoco ama de llaves o de casa, ni menos aun la sierva del marido, humilde y complaciente con su amo. Es la mujer, por el contrario en nuestro Derecho Civil, una persona, sujeto de relaciones jurídicas, con derechos y obligaciones; y en nuestro derecho público, la reforma constitucional franquea al legislador la oportunidad ansiada como una necesidad social, de capacitarla para el ejercicio activo y pasivo del sufragio, para que tenga, entre nosotros, el derecho de elegir y ser elegida."

No podemos menos que regocijarnos de que esta iniciativa nuestra de hace cerca de dos años haya sido acogida y puesta en camino de convertirse en realidad, gracias a uno de nuestros Representantes, que con ello demuestra—como ha demostrado ya en otras ocasiones—su interés y dedicación a cuanto, como esto, no sólo es útil y beneficioso a nuestra sociedad, sino algo necesario e imprescindible si Cuba no quiere quedarse rezagada en la renovación natural que a los pueblos imponen, en su legislación, las nuevas ideas y normas de vida, que ya se han abierto paso en otros pueblos tanto del Viejo como del Nuevo Mundo.

Y entre estas saludables innovaciones que el doctor Zaydín introduce, con su proyecto de ley, en el Código Penal, figura también, como era natural, la supresión del artículo 437, ese monstruoso artículo a cuyo amparo se ha justificado, autorizado y provocado, el asesinato, por el marido, de la mujer adúltera.

Pero esto merece ser tratado en trabajo aparte. Así lo haremos en el próximo número.



La pureza de la línea, la suavidad de los contornos, la riqueza de tonos y la encantadora armonía de la pose, hacen de esta admirable fotografía de Monroy uno de los más bellos desnudos artísticos que CARTELES ha ofrecido a sus lectores. Las obras de Monroy son dignas del alto calificativo de obras de arte.
(Foto Monroy)

Trimalta



EXTRACTO TRIPLE
DE MALTA
MAS EXTRACTO
MENOS ALCOHOL

SI Reggie Burke estuviera en la India, se mostraría descontento de que contara esta historia; pero está en Hong-Kong, no la leerá y no arriesgo nada con hacerlo.

Reggie Burke es el autor de la gran estafa de que fué víctima el Banco de Sind y Sialkoto.

Era gerente de una sucursal en la Alta India.

Tratábase de un hombre dotado de un gran sentido práctico, conocedor a fondo del mecanismo del préstamo y los seguros a los indígenas.

Sabía armonizar las frivolidades de la existencia y los deberes de su profesión excelentemente.

Reggie Burke montaba todos los caballos que consentían dejarse montar; bailaba con tanta gracia como montaba y había que recurrir a él cada vez que se organizaba alguna fiesta en la estación.

Como él mismo decía y como lo advirtieron con sorpresa muchas gentes, había dos Burkes, los dos a vuestro servicio. Primero, de cuatro a diez, Reggie Burke, pronto a no importa qué, desde una partida en el campo de deportes hasta una excursión a caballo; y luego, de diez a cuatro, el señor Reginald Burke, gerente de la sucursal del banco de Sind y Sialkote.

Podían ustedes jugar al polo con él al medio día y oírle expresarse en términos precisos a propósito de un mal jugador; pero también podían ir a verle al día siguiente para negociar un empréstito de dos mil rupias sobre una póliza de seguro de cinco mil libras esterlinas, cuyos intereses pagados se elevaran a ochenta libras.

Él les reconocía; pero a ustedes les costaba trabajo reconocerle.

Los directores del banco—éste tenía su casa central en Calcuta y las opiniones de su director general pesaban cerca del gobierno—escogían los hombres con cuidado.

Habían sometido a Reggie a prueba, a un "entrenamiento" de los más severos. Tenían en él toda la confianza que un director general puede testimoniarle a los directores de sucursales.

Ustedes verán por sí mismos si esta confianza estaba mal colocada.

La sucursal de Reggie estaba situada en una estación importante y empleaba el personal de costumbre: el gerente; el contador—los dos ingleses—un cajero y una multitud de empleados indígenas, sin

Una Estafa Financiera

Cuento por Rudyard Kipling

(Versión de Andrés Núñez Olano)

contar las patrullas nocturnas de policía frente a la puerta.

Las operaciones corrientes en este banco situado en país rico, consistían en letras de cambio y en préstamos de todas clases.

Un imbécil es incapaz de asimilar ese género de negocios.

Un hombre inteligente que no frecuentara a sus clientes, que no conociera a fondo sus negocios, sería peor que un imbécil.

Reggie era un hombre de cara joven, completamente rasurado, de mirada viva, y nada podía turbar su espíritu, como no fuera un galón del madero de los artilleros.

Un día, en una cena, anunció incidentalmente que los directores le habían remitido de Inglaterra una curiosidad natural para su servicio de contabilidad.

Tenía razón por completo.

El señor Silas Riley, contador, era un animal de los más curiosos. Era natural de Yorkshire; largo, desgarbado, huesoso; henchido de ese salvaje amor propio que no florece más que en el mejor de los condados ingleses.

El término arrogancia sería demasiado dulce para expresar la actitud mental del señor Riley. Había empleado siete años en conquistar el cargo de cajero en un banco de Huddersfield, y toda su experiencia se limitaba a las manufacturas del norte.

Tal vez le habría ido mejor del lado de Bombay, donde la gente se contenta con un medio por ciento de utilidad y donde el dinero es barato. No valía nada para la India Superior, para una provincia llena de trigales, donde se necesita una cabeza sólida y cierta flexibilidad de imaginación para llegar a un balance satisfactorio.

Riley era de espíritu singularmente estrecho para los negocios y, recién llegado al país, ignoraba totalmente que un banco, en la India, difiere por completo de lo que es en la Metrópoli.

Como la mayor parte de las gentes inteligentes hijas de sus obras tenía una gran simplicidad de juicio y se había imaginado, por una u otra razón,—tal vez a causa de los términos de trivial cortesía que habían empleado en su carta de contrato—que los directores lo habían escogido por razón de sus méritos particulares y excepcionales y que hacían gran caso de él. Esta idea creció, cristalizó y desde entonces, nada faltó a su vanidad natural de hombre del norte.

Por lo demás, era de salud delicada: sufría de cierta debilidad pulmonar y esto lo hacía poco paciente.

¿No creen ustedes que Reggie había tenido razón al calificar a su nuevo contador de "curiosidad natural"?

Los dos hombres se fueron mutuamente antipáticos desde el primer momento. En opinión de Riley, Reggie era un loco o un aturdido, que se entregaba a Dios sabe qué desórdenes en lugares sospechosos, y por otra parte, totalmente desprovisto de lo necesario para ejercer la seria y solemne profesión de banquero.

No podía acostumbrarse al aire juvenil de Reggie, a su expresión de "Váyanse al diablo." No comprendía las amistades de Reggie, a aquellos oficiales sólidos y descuidados que, los domingos, venían a caballo a almorzar al banco y que contaban historias tan atrevidas que él, Riley, se levantaba y dejaba el salón.

Riley no cesaba de advertir a Reggie cómo era necesario conducir los negocios y Reggie, más de una vez, tuvo que recordarle que una experiencia de siete años entre Huddersfield y Beverley no era suficiente para poner a un hombre en estado de dirigir un gran negocio en la Alta India.

Entonces Riley se picaba, se presentaba como una de las columnas del banco, como un favorito de los directores, y Reggie se arrancaba los cabellos.

Cuando en aquel país un hombre no puede contar con sus subordinados ingleses, pasa malos ratos, porque la utilización de los indígenas es estrechamente limitada.

En invierno, Riley sufría del pecho durante semanas consecutivas y su tarea se añadía a la de Reggie, que prefería esto a los continuos rozamientos a que daba lugar la presencia de Riley.

Uno de los inspectores del banco descubrió una de esas ausencias en el curso de una visita circular y rindió un informe a los directores.

Ahora bien: Riley había sido impuesto al banco por un miembro del Parlamento que tenía necesidad del voto de Riley padre, quien, por su parte, deseaba enviar a su hijo a un país cálido a causa de sus pulmones enfermos.

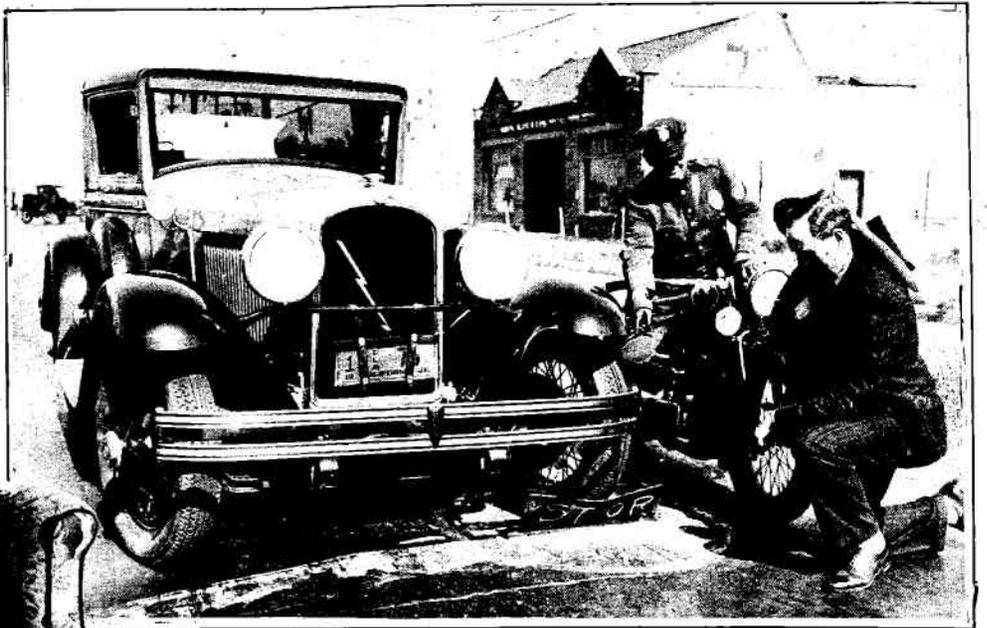
El miembro del Parlamento tenía dinero en el banco, pero uno de los directores quería hacer progresar a uno de sus protegidos: de suerte que, habiendo muerto Riley padre, dicho director hizo comprender a sus colegas que un contador que estaba enfermo seis meses de cada doce obraba mejor cediendo la plaza a un hombre sano.

Si Riley hubiera conocido el verdadero motivo de su designación,

(Continúa en la pág. 48)



CURIOSIDADES



En las carreteras de California se ha establecido un nuevo sistema de señales para los conductores de automóviles. Estas señales aparecen en el suelo, al centro de la carretera, donde forzosamente tiene que verlas el automovilista. Y están hechas de goma con objeto de que no causen averías a los carros que choquen con ellas por no haber podido frenar a tiempo.



El Robot contemporáneo, que describimos en CARTELES hace algún tiempo, ha sido el gran atractivo de la convención de la Pacific Coast Electrical Association, recientemente celebrada en Los Angeles. La admiración causada por el hombre mecánico es tan grande, que la esposa del ingeniero jefe de la Westinghouse ha sentido verdaderas tentaciones de divorcio como puede apreciarse por la fotografía.



Un ingeniero alemán ha construido este tipo de bote con un minúsculo propulsor de un cilindro. La hélice que lo impulsa permite también dirigirlo en todos los sentidos. La velocidad alcanzada por este sistema es considerable.

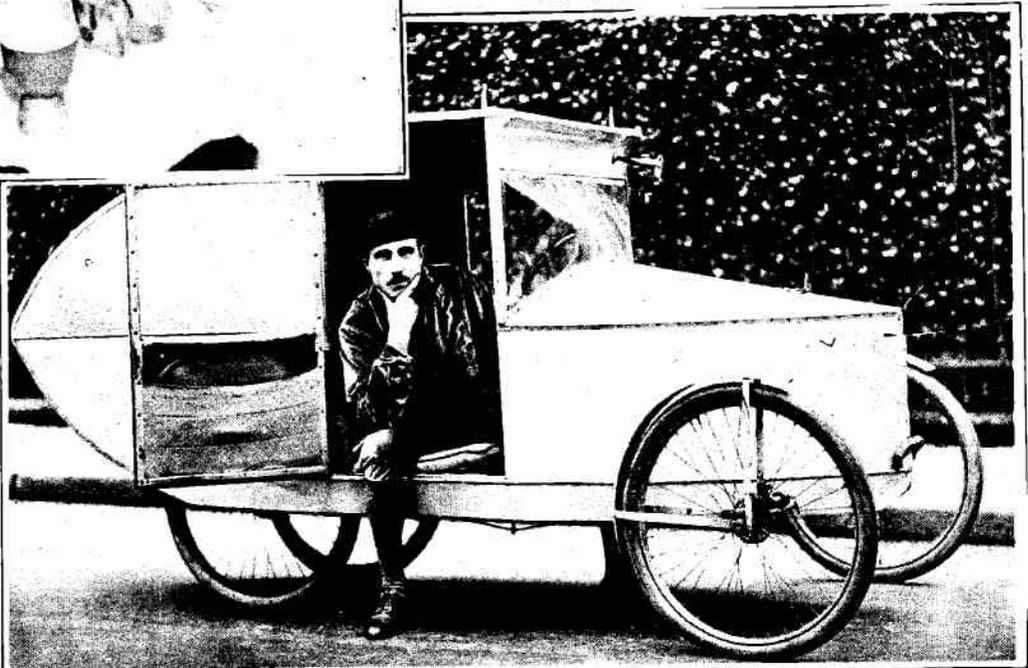
LUZIARTE, pintor español que posa sus extravagancias en París, es el único hombre que posee un coche sin motor, impulsado por pedales.



Miss "BENCH" BUNTUM, campeona mundial de dives, que se lanza al agua desde una altura de 74 pies, ha resuelto el problema de lonchar con fresco durante todo el verano. Miss Buntum hace sus comidas en el cuarto de baño!

(Fotos Underwood and Underwood)

NORMAN L. MUNN, graduado de la Universidad de Clark, utilizando los extraños anteojos inventados por el Dr. Walter S. Hunter. Estos anteojos invierten la visión, haciendo ver todas las cosas al revés. Munn se propone pasar dos semanas sin quitarse estos anteojos con objeto de realizar experiencias de carácter científico.



De nuestro Concurso de Cuentos

FATALISMO

Lema: Lo que ha de pasar: pasará

POR QUÉ miras tanto el mar, Igor?

—No sé, María Markovna.

—No debieras mirarlo tanto.

—No debiera, pero no puedo evitarlo.

—Después de nuestro borrascoso viaje creí que no sentirías más la funesta atracción del mar.

—¡Funesta! ¿Por qué funesta, María Markovna?

—¡Se ha llevado todos los hombres de nuestra casa, Igor!

Él quedó un momento silencioso, abatida la cabeza juvenil, coronada de cabellos de un oro muy pálido, sobre el pecho. Luego la miró, clavando en ella el azul de sus pupilas que parecía robado al azul del mar: María Markovna, el mar no tiene alma—dijo lentamente, suavemente—debemos disculpar sus crueldades... Pero a los hombres... ¡No fué la más dura la tempestad del mar, María Markovna!

Ella se estremeció sobrecogida por el recuerdo de las escenas evocadas en la brevedad de las últimas frases. Su mano derecha, menuda y gordezuela, encallecida por rudas faenas, buscó la de él, delgada y fuerte, acariciándola con esa complacencia que experimentamos al examinar nuestra arma favorita.

—¡Si pudiéramos olvidarlo Igor!

—¡Si pudiéramos, María Markovna!

—No mires tanto el mar, Igor—clamó ella angustiada.—¡Tengo miedo!

—¿Por qué te torturas, María Markovna? No te aflijas hermana. Lo que ha de pasar, pasará. Está escrito.

El diálogo continuó así, en su monotonía cargada de recuerdos penosos y presentimientos angustiadores, durante el corto crepúsculo decembrino, sobre el muro del Malecón, frente a los restos de la glorieta, junto al mar lleno de rumores.

La noche descendió con prisa grande. El Morro la vió llegar con su luminoso ojo de cíclope, que, como los de una *flapper*, sabe

de todos los guiños y todos los pestaños. La ciudad se iluminó y por la Avenida del Golfo, a la que se asoman los primeros rascacielos, el desfile raudo de los autos charolados, de los *fotingos* maltrechos, de los autobuses elegantes, cobró animación. A lo lejos, donde el rumor de la capital con humos de gran ciudad y convencionalismos de aldea, no llega, dos neguras—cielo y mar—saciaban su lujuria en un beso inacabable, monstruoso.

II

Igor descendió con cuidado, procurando hacer el menor ruido, por la escalera deteriorada, crugiente, de podrido maderamen. Cuando se encontró en la acera de

tercer piso por la que se filtraba un hilillo de luz. Adivinó el cuadro de la habitación que servía de albergue a las mujeres. Eran cinco contando a María Markovna. Cinco criaturas que se inclinaban bajo el peso de la derrota, acosadas por el destino implacable. Las adivinó sentadas sobre cajones vacíos o en el suelo de ladrillos rojos, remendando sus harapos, rehaciendo sus medias, tejiendo en silencio sus sueños de mejores días o contándose las crueldades pasadas. Su corazón aceleró el ritmo. Tuvo un instante de debilidad al pensar en la hermana que iba a quedar huérfana de todo amparo. Sintió sobre sus espaldas el golpear del pequeño fardo cuyo con-

ellos, el automóvil se puso en marcha.

Al filo de las doce, aquella noche, una gasolinera de gran tamaño se perdió en la oscuridad del mar después de haber pasado con desesperante lentitud bajo los puentes tendidos sobre la anchurosa desembocadura del Alameda.

III

"La Reina Rosaura" era una Babel en miniatura. En sus entrañas amplias convivían dos españoles, dos rumanos, dos rusos, tres americanos y tres chinos. El contrabando humano se amontonaba en la proa. Oprimía todos los pechos la angustia ante el misterioso devenir, ante el mañana desconocido. Sólo Igor parecía ajeno a las inquietudes que le rodeaban, a las ansiedades retratadas en todos los semblantes. Sus grandes ojos serenos miraban el mar, miraban el cielo, miraban a los hombres con la misma expresión de confianza, de quietud. Se movía poco, descansaba su cuerpo musculoso sobre unos sacos, vencido por suave laxitud. La gasolinera era un juguete en las aguas del Golfo mexicano, que de pronto se enfurecieron. La atmósfera se llenó de misteriosas amenazas. Aleteaba la muerte en torno de la frágil embarcación. Las congojas se acentuaron. Fué una fiebre de terrores frente al horizonte infinito, sobre las montañas de espuma del rugiente abismo. Cuando tornó la calma, los viajeros notaron sorprendidos que Igor dormía placidamente sobre su montón de sacos, cruzados sobre el recio pecho desnudo los brazos velludos. El descubrimiento encendió en el alma de un rumano todavía medroso, cuyas demostraciones de espanto durante la tempestad comenzaban a ser comentadas burlescamente, la chispa del odio.

El manto de la noche envolvió a poco la gasolinera que continuó avanzando sin luces. Cuentos del mar, leyendas terroríficas, tiernas evocaciones, escenas vividas, conta-

(Continúa en la pág. 46)



la calle de Luz, frente a la casa sucia y mal oliente, en la que por dos pesetas diarias compartía un cuarto sin ventilación, incómodo, pobre de muebles, con tres inmigrantes más, a los que la descomposición del Viejo Mundo lanzó por los caminos lamentables y miserables, en el más trágico de los éxodos, aspiró con fruición el aire húmedo de la noche. Al alejarse en dirección de los muelles, sus ojos claros se fijaron en la ventana del

tenido constituía todo su equipaje y precipitó el paso, esforzándose por fortalecer en su ánimo la esperanza de conquistar fortuna en la opulenta Yanquilandia.

Cruzó sin detenerse la Alameda de Paula, triste, mal alumbrada, a la que abren sus puertas media docena de "bares" de clientela cosmopolita. En la esquina de Mercedes, lo llamaron desde el interior de un "Ford". Reconoció a los ocupantes y apenas instalado entre



De todas las películas que la admirable *Bebé Daniels*, la más simpática de las actrices cinematográficas americanas, ha producido en los últimos cuatro años, *La Sultana del Desierto* (*She's a Sheik*) es indiscutiblemente la mejor, si los críticos norteamericanos no se equivocan en sus apreciaciones.

La Sultana del Desierto no solo se destaca por su reparto, sino también por el vigor y el interés de su argumento, que lleva la firma de John McDermott, el conocido autor de *Señorita*.

Clarence Badger, el famoso director norteamericano ha realizado en esta película uno de sus esfuerzos más enérgicos para lograr algo más completo, más eficaz, más artístico, que lo anteriormente producido en este género de películas de aventuras y de amor. Y su esfuerzo ha tenido un éxito excelente, gracias a la colaboración de artistas como *Bebé Daniels*, *Richard Arlen*, *William Powell* y *Josephine Dunn*.

La Sultana del Desierto es una de las novedades más interesantes de la cinematografía yankee.

La Paramount, casa productora de esta gran film, anuncia su estreno en Cuba para el día 8 de julio.

(Fotos Paramount)



La Sultana del Desierto



¡PERDON, MUJERES! ¡LOS HOMBRES PRIMERO!

POR ROIG DE LEUCHSENING

FUERON, lo hemos dicho repetidas veces, los supremos beneficios y bondades que se esgrimieron por los autoprorroguistas y sus turiferarios guataqueriles como argumentos poderosos para justificar, según unos y otros, esa prolongación de funciones que a los funcionarios electivos se les concedía por el proyecto de reforma constitucional: el sufragio femenino, la independencia del Poder Judicial y la supresión de la Reelección.

Serán tantos los bienes y las ventajas que proporcionarán al país esas modificaciones constitucionales, que bien merecen los funcionarios electivos—Ejecutivo y Congresistas—que las concibieron y van a implantar, la recompensa, prenda de gratitud del pueblo reconocido, de dos años más de prórroga en sus puestos. Y, prolongándoseles a Ejecutivo y Congreso, sus funciones, ¿no se va a hacer lo mismo con los demás funcionarios electivos—Gobernadores, Consejeros, Alcaldes, Concejales—que también le han prestado apoyo y cooperación, en sus respectivas provincias o municipios, al proyecto de reforma, colaborando, por tanto, con Ejecutivo y congresistas, al logro de esos tres bienes incalculables que el país va a recibir?

Y en documentos oficiales y oficiales, en artículos y discursos, se repitió mil veces el cuento de las tres bondades supremas del proyecto de prórroga de poderes con reforma constitucional.

¡Se va a hacer justicia a la mujer, dándole la igualdad de derechos políticos con el hombre y llevándola a coparticipar con él en la dirección y administración de la cosa pública, como electora y elegible!

¡El Poder Judicial será independiente, sin trabas ni compromisos que lo unan al Poder Ejecutivo, pudiendo, por tanto, administrar justicia, justa, aun contra el propio Ejecutivo y sus deseos, conveniencias o intereses, lográndose con ello que derechos, libertades, vida y bienes del pueblo se encuentren totalmente garantidos, y se terminen por completo favoritismos y atropellos!

¡Se extirpará para siempre el

cáncer horrible de la reelección que estaba matando la República, y era la causa de todos los trastornos, convulsiones y crisis que ha padecido en el cuarto de siglo que lleva de vida independiente!

¡Maravilloso *camouflage* con que se pretendía ocultar y disimular todo lo malo, antidemocrático, antijurídico, anticonstitucional e inmoral, que encerraba el proyecto de prórroga de poderes con reforma constitucional!

Algunos defensores de la prórroga, no sabemos si más sinceros o más cínicos, llegaban a confesar que ésta era mala, arbitraria e injusta, pero que, a manera de Jordán, lavaban todos sus pecados esos tres beneficios que iba a recibir el país: sufragio femenino, independencia del Poder Judicial, supresión de la reelección.

Lo que en realidad significaba y podía valer cada una de esas reformas, tal como aparecían en el proyecto del Congreso, lo estudiamos minuciosamente nosotros en varios artículos cuando el proyecto fué aprobado.

Ahora que la llamada Convención Constituyente ha dicho la última palabra leguleyescas, ya que no legal, sobre el proyecto tantas veces mencionado de prórroga de poderes con reforma constitucional, vamos nosotros a examinar en sendos artículos a qué quedaron reducidos o metamorfoseados esos tres maravillosos beneficios y ventajas que iba a recibir el país.

Empecemos por el sufragio femenino.

Por lo pronto, y lo dijimos en su oportunidad, no era tal concesión o reconocimiento de derecho de sufragio femenino, sino simple *promesa* de tal derecho, que los señores congresistas resolverían, "por las dos terceras partes de la totalidad de los miembros componentes de la Cámara de Representantes y el Senado... la oportunidad, grado y forma", en que esa promesa podía convertirse en realidad.

Y así, tal como estaba en el proyecto del Congreso, lo aprobó la llamada Convención Constituyente, no sin que hubiera corrido serio peligro de fracasar y ser rechazado.

Pero ¿saben ustedes por qué se salvó?, ¿por qué se dignó impartirle

su *soberana* aprobación la llamada Convención Constituyente?

Porque se llevó al ánimo de políticos y gobernantes, en los cabildos de aquellos días, que esa promesa de derecho de sufragio femenino, no estorbaba para nada a los fines continuistas que todos únicamente perseguían. Que era algo que *vestía* el proyecto de reformas, con lo que se ganaban las simpatías femeninas y la de algunos cuantos hombres que presumían de avanzados y radicales, inofensivos románticos. Y se corrió la voz entre políticos y gobernantes que no había peligro con aceptar esa reforma. Y guiñándose el ojo se decían unos a otros:

—¡Vamos a aprobarla! No tiene importancia. No es más que... promesa, y cuando y como los congresistas queramos, o sea, no ya que se sienten, sino que se acuesten las mujeres a esperar que cumplamos la promesa. Desengáñate, chico, esta promesa de voto femenino es como esos *engañabobos* que se ponen las mujeres para tomarnos el pelo a los hombres, haciéndonos creer que poseen maravillosamente formada esa parte del cuerpo, de las más tentadoras, que el ingenio sutil de Valle Inclán encerró en esta adivinanza: "El blanco cercado—que aroman dos pomas—de pico rosado—como dos palomas."

Y la promesa de voto femenino pasó por la llamada Convención Constituyente y hoy existe en el artículo 38 de nuestra Segunda Constitución Prórroga - Reformada... "bajo la administración de... y siendo Secretario de..."

Pero, la concesión de esta promesa, no les hizo a las mujeres perder su natural buena fe e ingenuidad, y, cándidas y crédulas, apenas terminó la Convención su impropia labor de ponerle el visto bueno a lo que habían resuelto sobre el Proyecto los jefes y *leaders* políticos y gubernamentales, un grupo de mujeres, le pidió al Congreso que transformara la promesa en realidad... ¡para las inmediatas elecciones! Sí, éstas en que se va a reelegir por seis años y tres partidos al Presidente de la República. Sí, ésta misma... "Candidatura única, postulación de Ejecutivos, no reorganización". (Es este lema, más famoso, mil veces más

famoso, y sobre todo provechoso, que aquel "Sufragio efectivo, no reelección", de los revolucionarios mexicanos.)

—Y los congresistas, ¿qué contestaron?

—Pues, hombre, ¿qué iban a contestar? Que esperaran... acostadas, que estaban verdes todavía, y... para rato.

Se vé que las mujeres no están prácticas en estos problemas político-electorales. ¡Lo que se les ocurre! Ahora que se va a prohibir, o se ha prohibido ya cuando este artículo se publique, la reorganización de los partidos hasta 1932 o 34, por lo menos, y la formación de otros nuevos, confiándose a los Comités Ejecutivos controlados por los senadores, representantes, gobernadores, consejeros, concejales, las sucesivas postulaciones de senadores, representantes, gobernadores, consejeros, concejales; ahora, que se va a celebrar una reelección para un período presidencial de seis años, sin previa reorganización y después de negarse la formación de nuevos partidos, en una candidatura única, sin que el elector que esté en contra de ella pueda hacer otra cosa que quedarse en su casa; bueno... ahora, con todas esas realidades y perspectivas, ¡ocurrírseles a las mujeres pedir que les concedan el voto, el derecho de sufragio!

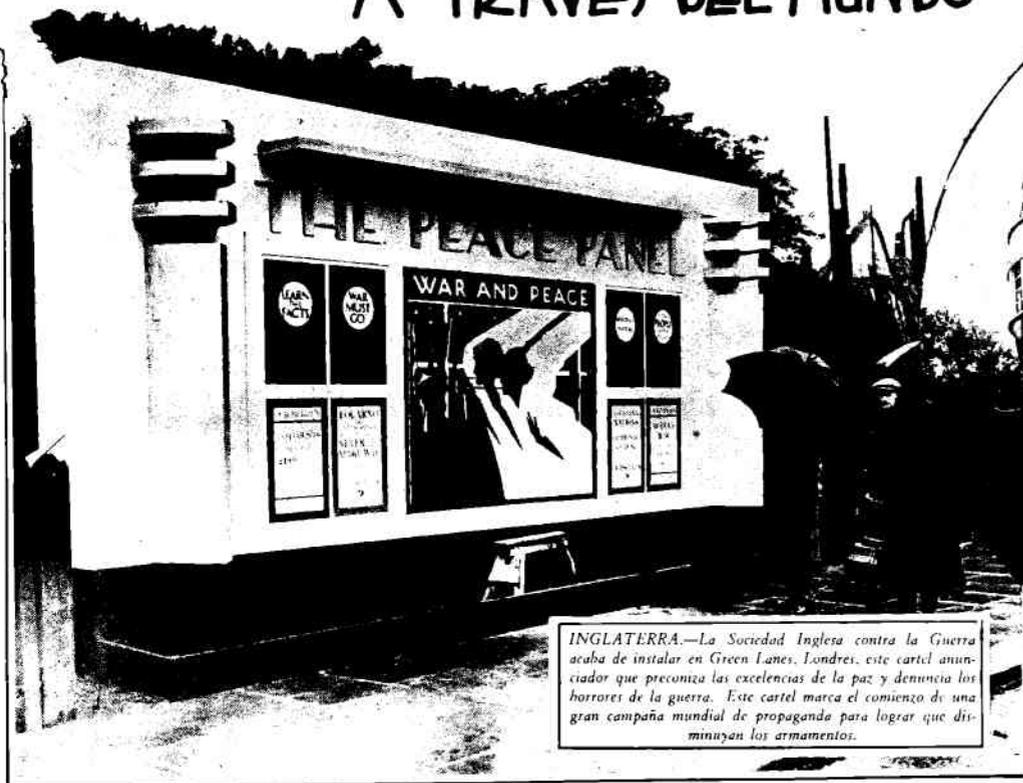
¡Pero si los hombres no tenemos ni tendremos el derecho de sufragio efectivo, por lo menos hasta 1932 o 34!

Pocas personas más defensoras de los derechos y libertades femeninos que nosotros, pero en este caso no estamos de acuerdo con sus deseos y demandas.

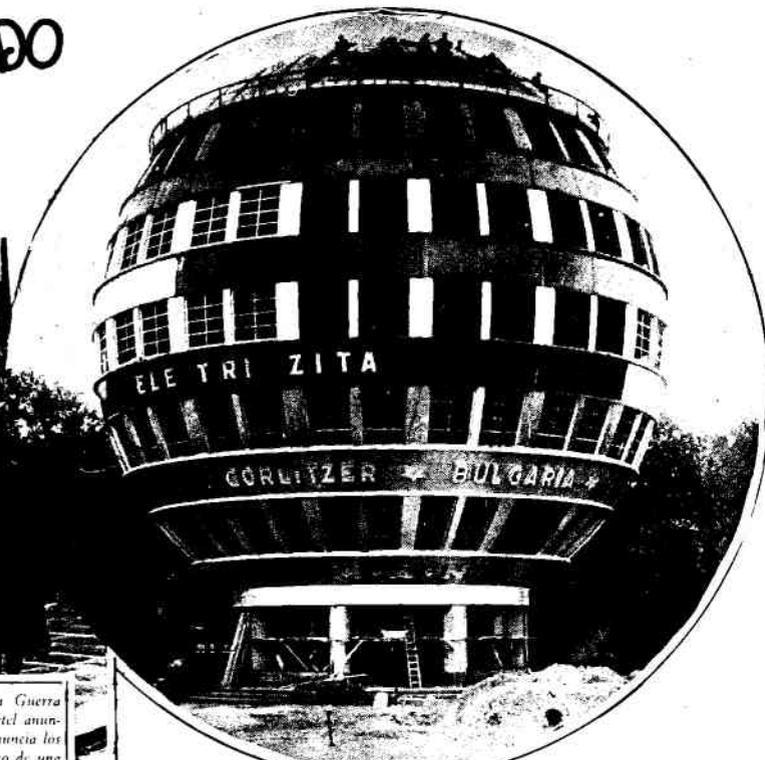
Nos oponemos terminante, enérgica, irreductiblemente, a que se le conceda ahora el derecho de sufragio.

No, mujeres; primero, a nosotros, los hombres. ¡Se nos había prometido hace mucho más tiempo que a ustedes! ¡Desde las revoluciones libertadoras del 68 y el 95! ¡Lo alcanzamos en 1902! ¡Y lo hemos perdido! ¡Y tenemos que esperar, para reconquistarlo, por lo menos, hasta 1932 o 34! ¡Tenemos el derecho de prioridad al derecho de sufragio!

A TRAVÉS DEL MUNDO



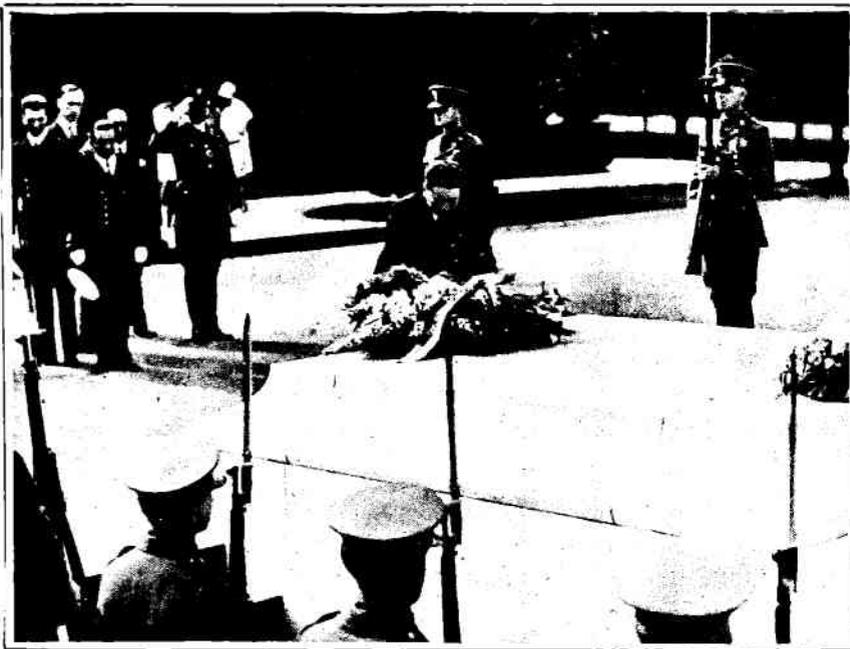
INGLATERRA.—La Sociedad Inglesa contra la Guerra acaba de instalar en Green Lanes, Londres, este cartel anunciador que preconiza las excelencias de la paz y denuncia los horrores de la guerra. Este cartel marca el comienzo de una gran campaña mundial de propaganda para lograr que disminuyan los armamentos.



ALEMANIA.—Este edificio construido por los arquitectos alemanes para la agencia de la casa Eletrizita, es la última fantasía de la arquitectura alemana. En los pisos quinto y sexto están establecidos un café y un salón de baile.

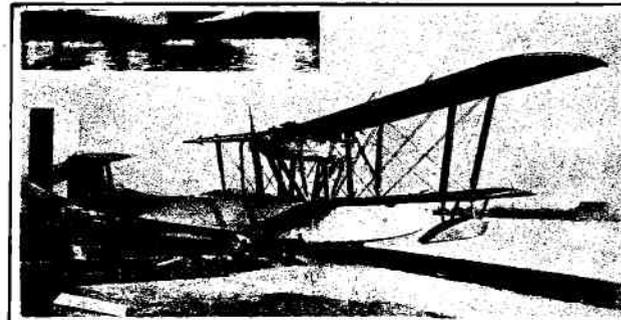


ESTADOS UNIDOS.—Los marinos chilenos que han visitado Washington, en viaje de instrucción, depositando una corona sobre la tumba del Soldado Desconocido, en el Cementerio Nacional de Arlington. (Washington)



SUECIA.—Mientras los ingleses hacen propaganda pacifista, los suecos, recordando las épocas brillantes de Gustavo Adolfo, perfeccionan su entrenamiento militar. He aquí el desfile anual de las reservas, en cuyas filas figuran todos los jóvenes de Suecia. Este desfile tuvo lugar en Estokolmo.

ITALIA.—El duc. MUSSOLINI, en conversación con el Conde de la Viñaza, nuevo embajador de España en Roma. Nótese la expresión impenetrable del jefe de los fascistas mientras le habla el embajador español.



PARIS.—El biplano Latham bimotor, de 500 HP., construido por el gobierno francés para realizar un vuelo desde París a New York siguiendo la ruta de Colón, que se ha perdido en el Ártico llevando a su bordo al famoso explorador Roald Amundsen, al Cte. Guilbaud, a los Ttes. Dietrichson y De Cuserville, al telegrafista Valette y a un mecánico. Esta es la primera fotografía del Latham que llega a Cuba. (Foto Douillet)



LOS MATRIMONIOS DE CRIATURAS EN LA INDIA

EN Bihar, Orissa, Bombay, Baroda, en todo el territorio de la India Central y en Hyderabad, es corriente la costumbre de comprometer en matrimonio a las niñas de un año de edad o poco más y realizar el matrimonio cuando llegan a los ocho o nueve años. Cosa común es ver a un hombre de más de treinta años, con una esposa de nueve años; viudas de diez años y mujercitas de trece años que son madres de varios hijos. En ningún otro país del mundo hay tantas viudas como en la India.

Mucho se ha hecho en los últimos veinte años para acabar con esa situación. Meritorios esfuerzos ha realizado en ese sentido la Liga Hindú para la Reforma del Matrimonio, que tiene asociaciones filiales casi en cada provincia. Sin embargo, diariamente se hace contraer matrimonio a criaturas. Una ley, muy severa, contra la venta de esposas, no ha logrado salvar a las niñas de la India, de esa vergonzosa costumbre tradicional. So-

bre todo en las clases bajas, que dependen para su subsistencia del trabajo manual, es común la venta y el cambio de esposas infantiles. En esas clases se dispone de la hija como de un animal de trabajo, y se la vende a un precio más o menos fijo, que aumenta por cada año de edad de la niña.

Actualmente, en que el mercado de muchachas parece abundante, el precio de una esposa infantil es de 100 rupias, es decir, de unos quince pesos de nuestra moneda por cada año de edad. En las clases más pobres, la presencia de muchas bocas en una familia implica el hambre, y se puede obtener niñas menores de ocho años por nada o casi nada, pero de ocho años para arriba, es decir, en edad casadera, se fija precio que puede ser hasta de mil rupias por una niña de diez años. Los futuros esposos compran frecuentemente menores de esa edad para ahorrarse cien rupias por año.

El más reciente informe censal publicado por las autoridades bri-

tánicas de la India, declara sin ambages que, a pesar de las leyes, no sólo se practica abiertamente el matrimonio por compra y por cambio, sino también por "captura" o raptó. Entre los "meemas", tribus más o menos bandoleras de la India Central, las futuras esposas son raptadas a filo de espada en las casas de sus padres y llevadas cautivas. Semejante es la costumbre de los "gonds", de Berrar. Poblaciones enteras son asaltadas y saqueadas por los "gonds" y los "meemas" cuando necesitan criaturas del sexo femenino. Estos ultrajes provocan represalias de parte de los británicos y de las poblaciones que los han sufrido, pero no se consigue exterminar la bárbara costumbre.

Aun entre los indígenas convertidos al cristianismo se suele practicar el matrimonio de criaturas, si bien sólo en las clases más bajas se vende a las niñas.

Todos los hindúes procuran casar a sus hijas en edad muy temprana. En cierto modo es para ellos

una ley religiosa. De tal suerte que, si tarda en presentarse un candidato a esposo, efectúan un simulacro de esponsales, comprometiéndolo a la criatura con una flecha, un árbol o una flor. En la India no hay mujeres solteras de veinte años de edad. Todas se casan, efectiva o virtualmente, antes de esa edad.

Las cifras del censo más reciente, relativas a los matrimonios infantiles, dan quizá una expresión exagerada de la realidad, no obstante ser ésta, de suyo, hartamente impresionante, pues esas cifras incluyen gran número de uniones que en realidad son sólo compromisos irrevocables. En este último caso, la novia, de unos cinco años de edad, vuelve a casa de sus padres una vez realizada la ceremonia de esponsales, y sólo cuando cuenta unos diez años es reclamada por el esposo.

En ninguna parte del mundo hay tantas viudas como en la India, lo que no sorprende si se considera la temprana edad en que las niñas se convierten en esposas de hombres que, a menudo, son tres veces mayores que ellas. Hay en la India millares de viudas de cinco años de edad. De cada cinco mujeres, una es viuda. Y como la viuda no puede volverse a casar, es de imaginar la penosa situación de esas niñas desamparadas que deben afrontar solas las dificultades de la vida.

El número de las esposas infantiles de la India no ha variado mucho en los últimos diez y siete años. El último censo registra 9.847 desposadas o prometidas, de menos de un año de edad; 325.987 de menos de cinco años; 2.876.987 de menos de nueve años y 7.658.009 de menos de catorce.

En los últimos tres años se han intensificado, singularmente en las clases ilustradas de la India, los esfuerzos por mejorar la situación de la infancia femenina. Se han promulgado leyes que fijan en catorce años la edad mínima del casamiento de la mujer, y en diez y seis la del hombre, pero esas leyes, respetadas en muchas provincias como Assam, Burma y los Estados del Sur, es letra muerta en gran parte del territorio de la India, especialmente donde la miseria obliga a vender a las niñas para disminuir los gastos del hogar.



Cuando la niña cumple uno o dos años de edad, la familia musulmana de la India se reúne y pacta el matrimonio que estima ventajoso para los intereses colectivos. He aquí una "novia" de dos años de edad.
(Foto Bonney)

FOTOS DEL INTERIOR



GUANABACOA.—Miembros de la Junta Directiva y del Comité de Damas del Liceo Artístico y Literario de Regla, que organizaron la brillante fiesta celebrada el domingo 24 en los jardines de "La Cotorra", en Guanabacoa.



(Foto Jenesis)

MATANZAS.—Banquete ofrecido por la Respetable Logia "Libertad", el día 17 de junio, a quince de sus miembros que llevan el nombre de Antonio.



(Foto Chilosa)

GUANTANAMO.—Directiva electa y miembros de la Juventud Patriótica de Guantánamo plantando la palma que llevará el nombre del Titán de Bronce. Esta palma fué donada por el Cte. Candelario Téllez.



GUANTANAMO.—Miembros de la comisión gestora de la Juventud Patriótica de Guantánamo, reunidos para dar posesión de sus cargos a la primera junta directiva electa por los socios. En la foto aparecen, de izquierda a derecha: los Sres. FABRE, PUENTE, PEREZ AROCHE, GARCIA, MOREAU, GONZALEZ y GARCIA LOPEZ (Foto Chilosa)



GUANABACOA.—Un aspecto de la nutrida concurrencia que asistió el domingo 24 a la fiesta celebrada por el Liceo Artístico y Literario de Regla en los jardines de "La Cotorra", en Guanabacoa. (Foto Jenesis)

El más Brillante Inning Jugado

SEGÚN la opinión de peloteros y expertos, el *inning* más brillantemente jugado, en cuanto a estrategia y destreza, en los anales del *base ball*, aconteció durante el juego entre los Chicago Cubs y los Tigres del Detroit, el día 13 de octubre de 1908. Ese *inning* destrozó las esperanzas de victoria del Detroit en ese día, y la oportunidad de ganar la Serie Mundial.

Las fuerzas de ambos *teams* estaban bien equiparadas. Jamás en una serie mundial se habían enfrentado dos novenas tan bien balanceadas. Donde los Tigres poseían un ligero margen en el *bating*, los Cubs compensaban esa ventaja con una pequeña superioridad en el *infield* y un *team* de mayor cooperación. Ni tampoco en una serie mundial se habían encontrado dos *teams* en tan perfectas condiciones. Ambos habían terminado una temporada pletórica de sensaciones, y la serie final era para ellos casi una especie de remanso para descansar sus nervios tan intensamente sacudidos durante los últimos juegos de la temporada. El Detroit había ganado el campeonato después de una larga y desesperada lucha, y los Cubs habían terminado en un empate con los Gigantes, viéndose en la necesidad de celebrar un juego de desempate. Después de ganar el campeonato, los Cubs se presentaron en la Serie Mundial con un *team* perfecto, entrenado al filo.

El juego decisivo de la Serie Mundial o, más bien dicho, el *inning* decisivo de este juego, ocurrió el 13 de octubre, en el *home* de los Tigres. El Chicago había ganado dos juegos y perdido uno.

Jennings seleccionó a Winters para comenzar el juego, manteniendo a Summers calentado para caso de emergencia; mientras tanto, Chance dispuso de su "as", Mordecai Brown, pensando que ganando ese juego obtendría el campeonato mundial. Chance, también sabía que si el Detroit ganaba el juego y empataba la serie, los grandes bateadores de los tigres — Crawford, Cobb y Rossman—serían muy difíciles de dominar.

Brown estaba en magníficas condiciones. Empezó lanzando con mucho cuidado, estudiando cada



TY COBB, a quien Mordecai Brown echó a perder su perfecta plancha.



SAM CRAWFORD, víctima de la "viveza" de Tinker y Kling.

bola antes de lanzarla, y usando su curva "gancho" solamente cuando era necesario contrarrestar un ataque. La única debilidad del Detroit consistía en su impotencia para batear las bolas curvadas de velocidad, y Brown era el maestro de las curvas en aquella época. Bateándole oportunamente a Winters, el Chicago anotó dos carreras en los primeros *innings*, y comenzó la segunda mitad del cuarto *inning* con el *score* 2 a 0 a favor de los Cubs.

Ningún peligro amenazaba la supremacía de los Cubs en ese período hasta que Charles O'Leary, el veloz *short-stop* de los Tigres, co-

nectó de *hit*. Más tarde Brown confesó haberse equivocado al no lanzarle a O'Leary con la suficiente velocidad para retirarlo. El sencillo de O'Leary cambió el aspecto del desafío, porque después de O'Leary, surgió ese trío de bateadores compuesto por Crawford, Cobb y Rossman, los más poderosos que ha conocido el *base ball*.

Brown le sirvió a Crawford y éste botó la pelota hacia el *center field*, en territorio despejado, avanzando O'Leary.

La ocasión se presentó inmensa para los "tigres". Cobb, el más formidable de todos los bateadores, y un perfecto maestro de la plancha,

Un gran duelo de inteligencia y velocidad

Por
HUGH
FULLERTON



JOE TINKER (izquierda) y JOHNNY EVERS, el "famoso par" de los Cubs, que ayudaron a derrotar a los Tigres en 1908.

era el próximo bateador. No había duda sobre lo que haría Cobb: Batearía una plancha.

Las planchas de Cobb no podían clasificarse de meros sacrificios para avanzar a los corredores. Él siempre bateaba con la esperanza y la intención de llegar a primera base antes que la bola. Siempre ha sido difícil sacar a Cobb *out* en primera con una plancha perfecta, y únicamente *fielders* de mucha velocidad y precisión han logrado—muy pocas veces—sacarlo *out*. Prueba de esto es el hecho que Cobb agregó ochenta y un *hits* en su *record*, en una sola temporada, con planchas.

Steinfeldt, la tercera base del Chicago era un *fielder* maravilloso en las tiradas y aunque no muy veloz, poseía una precisión notable para recoger planchas y sacar *out* a bateadores si éstos estaban a tres pasos de primera base cuando él tiraba. No era Steinfeldt tan "vivo" como sus compañeros; a veces erraba debido a sus juicios demasiados rápidos.

El Chicago sabía exactamente lo que Cobb pretendía hacer: batear una plancha hacia tercera base. En lugar de tratar de evitar esto, Brown se decidió por un "poquitín" de brillante estrategia. Decidió lanzar precisamente la bola que ansiaba Cobb, de modo que éste no encontrara obstáculos para batear su plancha. (Cont en la pág. 39)

NOTAS LOCALES



ALEJANDRO GARCÍA CATURLA, notable compositor y violinista cubano, que estrenará en breve en los conciertos Straram, de París, tres danzas cubanas. Dos de esas danzas—la del Tambor y la Lucumi—han sido publicadas en Social.



COVARRUBIAS EN LA HABANA.—En la pasada semana nos visitó, de paso, para México, el famoso caricaturista mexicano **COVARRUBIAS** (1). Acompañaban al gran artista la admirable danzarina **ROSA ROLANDO** (2) y el notable pintor **TAMAYO** (3). El grupo minorista les ofreció un almuerzo en el Automóvil Club.

(Foto Santa Coloma)



Srta. AMELIA MOYA RODRÍGUEZ, alumna eminente de la Escuela Normal de La Habana, que acaba de graduarse profesora de piano con las más altas calificaciones. (Foto Jenesais)



Una pose sugestiva de **ROSA ROLANDO**, la célebre danzarina americana, que acaba de pasar por nuestra ciudad, en viaje a México. La Srta. Rolando acaba de obtener grandes triunfos artísticos en París. (Foto Covarrubias)



Srta. GISELA LOPEZ MORA, alumna distinguida del Conservatorio Granados, que ha obtenido el primer premio en su examen final de piano, siendo elogiada por cuantos tuvieron oportunidad de escuchar sus ejercicios.

(Foto Godknows)

EL SEXTETO ORIENTE, una de las más notables organizaciones típicas que ejecutan nuestra música popular. Este Sexteto lo dirige **ROMAN BAZ**, y forman parte de él **MANUEL VALDES**, **MARIO RAMÍREZ**, **J. A. VICTOR**, **MANUEL SÁNCHEZ** y **MODESTO GUERRERO**.

(Foto Pegado)



SÓCRATES SANDINO, hermano del héroe de la libertad de Nicaragua, que ha estado unas horas en La Habana, de paso para México. Sandino afirma que su viaje es un "viaje de negocios".

(Foto Santa Coloma)



El doctor **MANUEL COSTALES LATATÚ**, notable cirujano cubano, que ha obtenido un triunfo en sus oposi-

ciones a la cátedra auxiliar de Clínica Quirúrgica de la Universidad de La Habana.

(Fot. Rembrandt)



LOS QUE SE VAN...



MIGUEL ANGEL ASTURIAS, poeta vanguardista y hombre de acción, que pasó por La Habana en el Lafayette. Asturias —cosa extraña!— va a París. (Caricatura de Massaguer)

El señor **ANTONIO BERENGUER**, nuevo ministro de Cuba en Lisboa, embarcó en el Lafayette con objeto de tomar posesión de su elevado cargo diplomático. Entre las personas que le despidieron figuran sus hijas, la señora Viuda de **FRANCA** y la señora de **SIEGLIE**.



Nuestro redactor gráfico **ARISTONDO**, que es tan gran pelotari como buen fotógrafo, embarcó para España en el Lafayette, dispuesto a pasarse el verano tomando maravillosas fotografías de sus montañas vascas. Eguiluz acudió a despedirle.

La Sra. Viuda de **ZORRILLA** salió también rumbo a Europa, con objeto de reunirse a su hijo, el concejal del Ayuntamiento habanero **Emeterio Zorrilla**. En la foto aparecen, junto a la Viuda de Zorrilla, el señor **ESTEBAN ZORRILLA** y su distinguida esposa.

El Tte. arquitecto **JOSÉ MARÍA HEREDIA** (x) que va a Sevilla en substitución del malogrado Tte. **González del Real**, para dirigir las obras del pabellón de Cuba en la Exposición Internacional. El Tte. **Heredia** y sus familiares fueron despedidos por el Sr. **MARTÍNEZ CASTELLS** y señora.



El Dr. **HELIODORO GIL**, representante a la Cámara e industrial, salió en viaje de recreo por Europa. Junto al Dr. Gil está el Dr. **CARLOS M. CRUZ**, que también embarcó en el Lafayette.



El Padre **ARTEAGA**, una de las figuras más distinguidas del clero cubano, va también rumbo al antiguo continente en el trasatlántico francés. En su viaje acompaña a un nutrido grupo de familias cubanas que van a Roma en peregrinación.

La Verbena de Vibora Park



Lindas jóvenes del Club Deportivo de Lawton, que tuvieron a su cargo el puesto de helados.



Puesto del Santos Suárez Tennis Club en la magnífica Verbena celebrada el sábado 30 por las sociedades viboreñas en Vibora Park.

Las jóvenes de la Sociedad de Propietarios de Lawton, que actuaron en un puesto de helados, vendiendo las infantiles "chupatitas."



El Club Universitario se hizo representar por este fresco ramillete femenino, que tuvo a su cargo el puesto de cigarrillos.



El puesto de flores, uno de los que atrajeron más poderosamente la curiosidad del público reunido en Vibora Park.



Puesto de refrescos atendido por bellas señoritas de la aristocrática faubourg.



Puesto oriental, uno de los más bellos y sugestivos de la gran verbena de Vibora Park.

OJOS envidiosos miraban el hermoso "auto" que descendía por la amplia avenida. Pero veían únicamente un coche flamante de lustrados níqueles y delicada pintura. Pocos reparaban en la mujer que lo conducía: una mujer cuyo sombrero y vestido eran del mismo color del vehículo.

Los que reparaban en ella no alcanzaban, sin embargo, a advertir el temblor de sus labios y la compungida expresión de sus ojos. Y no sospechaban que aquellas blancas manos sujetas al volante necesitaban hacer un gran esfuerzo para conducir el coche en línea recta.

Sin embargo, la avenida era, para aquella mujer, tan familiar como su propia casa. Y Laura guiaba el coche sin ver a los peatones que transitaban por la acera ni mirar los demás carruajes que pasaban a su lado. No veía, no hubiera podido ver nada: las lágrimas que le preñaban los ojos esfumaban el paisaje en una niebla vidriosa.

Una vez en la esquina, giró y tomó la dirección del garage cercano donde introdujo y detuvo su coupé. Permaneció un instante irresoluta; luego, descendió rápidamente del vehículo y se encaminó nerviosa hacia su casa.

Al llegar a la puerta de aquel departamento del segundo piso oyó la voz de la criada que conversaba con su hijito en el fondo de la casa. Abrió, entró en el vestíbulo y cerró en seguida la puerta tras suyo, cual si temiese que alguien la siguiese.

Penetró en su alcoba. Una amplia habitación con cuatro grandes ventanas que daban sobre un espléndido jardín. La clara luz de una tarde de verano iluminaba la estancia.

Adelantóse hasta un sillón dispuesto junto a una de las ventanas y se dejó caer pesadamente en él. Inmóvil, rígida, como un fantasma de la desesperación, apenas si el temblar de sus manos traducía su honda excitación interior.

En ese momento representaba la edad que tenía: treinta y cinco años. Treinta y cinco años que una existencia llena de comodidades y de satisfacciones hacía comúnmente parecer muchos menos. Daba, sin embargo, la impresión de ser una mujer cuya infancia hubiese sido dolorosa y triste, pero compensada por la dicha de una juventud serena y luminosa.

Sentada al borde del sillón, con los codos apoyados en las rodillas

El mandato de la Sombra

Cuento por Charles Dutton

y las manos juntas, meditaba. De pronto, se quitó el sombrero lentamente, y lo dejó caer al suelo. Sus ojos vagaban por la habitación deteniéndose en el lecho, en los cuadros de las paredes. Luego, haciendo un esfuerzo para no ceder a la emoción que aquellos objetos familiares le producían, reconstruyó el hecho que seguramente vendría a turbar su ininterrumpida felicidad de cinco años.

Era el día de su cumpleaños. Esa mañana, luego de desayunarse, el esposo la había llevado a buscar el hermoso coupé que Laura deseaba ardientemente desde algún tiempo. Era aquel el más lujoso obsequio que la esposa podía pretender.

Por la tarde, condujo al marido a la estación en ese mismo coche. En el trayecto de vuelta se detuvo a proveerse de gasolina. Allí fué donde notó que un sujeto instalado junto al volante de otro coche la miraba con sonrisa maligna. Era un hombre cuyo rostro aparecía demudado por huellas de vicio y ajado por arrugas de impresionante crueldad. ¡Cinco años hacía que Laura no veía a aquel hombre! ¡Cinco años vividos con la esperanza de no volver a verlo jamás!

Conocía el rostro de aquel hombre como el suyo propio, desde que fuera una muchacha desamparada, sin amigos ni parientes, que arrastraba su vida en un ambiente de delito. Dos años, casi, había durado esa vida, cerrada para siempre por una disposición judicial que reclusó a la joven en un reformatorio de menores.

Cosa extraña, fué precisamente en el reformatorio donde Laura comprendió cual debía ser la dirección que le convenía imprimir a su vida. Ella no era una muchacha "mala" en la acepción que la gente suele dar a esa palabra. Carecía de experiencia, simplemente. La falta de un protector, de una mano amiga que la guiase por el sendero del bien había sido la única causa de aquellos dos años de existencia mezquina.

El reformatorio la salvó. La directora despertó en su alma el sentido de la responsabilidad, dándole a leer libros edificantes, apasio-

nándola por el estudio y depositando en su cerebro gérmenes de sanas ambiciones. Cuando salió de su encierro, trasladóse a una ciudad lejana, y comenzó a trabajar. Desempeñándose en su puesto con encomiable corrección y perseverancia, progresó hasta alcanzar una posición que le permitiría afrontar con confianza el porvenir. Conoció al hombre que debería ser su esposo. Y con aquel hombre forjó sus sueños de amor y creó ese hogar ahora iluminado de dicha por la sonrisa de un niño.

En sus años de vida matrimonial, pocas veces recordó su infancia y aquel período de inconsciencia. No quería pensar en ellos, porque aun sentía una aguda punzada en el pecho al evocar su pasada miseria. Y con frecuencia se preguntaba si su dicha presente no sería un sueño hermosísimo que no tardaría en desvanecerse a la luz de una dolorosa realidad.

Poco a poco, el miedo al pasado desapareció por completo de su espíritu. El advenimiento de su hijito infundióle una serenidad absoluta. Pero he aquí que ahora veía erguirse nuevamente ante sus ojos, como un horrible maleficio, la odiosa figura de Felipe Andrea.

Un estremecimiento recorría su cuerpo al pensar en la sarcástica mirada que Felipe le había dirigido al verla junto al surtidor. Laura también había mirado a aquel hombre, pero sin querer dar crédito a sus ojos. Y luego, al convencerse de que sí, de que era él, había puesto su coche en marcha, sin esperar la gasolina.

Tenía miedo. Felipe había echado un vistazo al coche de Laura, calculando en esa forma la posición económica de su dueña. Y ella, que lo conocía desde aquellos sus años de inconsciencia, sabía que era un hombre capaz de todo.

Durante la larga tarde, Laura atendió a sus quehaceres domésticos con la nerviosidad de quien espera algo que fatalmente habrá de suceder. La riente vocecilla de su hijito no era suficiente para ahuyentar el miedo de su corazón; por el contrario, lo aumentaba.

Y cuando se disponía a cenar,

sucedió lo temido: sonó el teléfono.

Atendió al llamado. Al oír la fría voz de aquel hombre permaneció como petrificada, incapaz de articular palabra. El mensaje de Felipe Andrea fué brevísimo: vendría a verla a las nueve.

Laura conocía el significado de esa visita. Afortunadamente, el esposo no regresaría hasta el otro día por la noche, y la criada podría salir a dar un paseo con el niño.

Mucho antes de que llamaran a la puerta, Laura estuvo arreglada para recibir la temida visita. Había puesto en su tocado toda la elegancia y el arte de que era capaz. Quería en esa forma ahondar el contraste existente entre la descuidada y misera muchacha de antaño y la mujer de ahora. La mujer de ahora, la pobre mujer que abría la puerta temblando y cedía el paso al visitante.

Una inteligente sonrisa jugueteó en los labios de Felipe cuando Laura lo condujo a través del vestíbulo, invitándolo a pasar a la sala. Los ojos del aventurero examinaban los objetos y los muebles para ratificar sus presunciones acerca de la envidiable posición de Laura. Y así pudo concluir que en aquella casa "había mucho dinero."

Tomaron asiento el uno frente al otro.

Laura había tratado a aquel hombre apenas unos meses, pero sin mantener relación directa con él. Sin embargo, lo conocía lo suficiente para comprender que nada había cambiado en Felipe: era el mismo aventurero sin escrúpulos de otrora. Lo decían sus ojos agresivos, burlones, agrios.

Fué él quien primero habló, articulando con sorna:

—Veo con agrado que ha hecho usted carrera, Laura.

Laura estuvo por conestar con un gesto de protesta y una insolente insinuación, pero se contuvo. No debía ofender ni provocar a ese hombre, sino escrutarlo y saber lo que se proponía.

No tardó en saberlo. Felipe Andrea le exigía la entrega de quinientos dólares. Laura, dominando su impaciencia y su nerviosidad, replicó que no tenía esa cantidad en su casa, y que hubiera necesitado algún tiempo para reunirla.

—Bien. Le doy a usted veinticuatro horas de plazo para que me lo entregue—concluyó Felipe.

Y se incorporó advirtiendo: —Mañana a las seis me permitiré telefonarle para que no se olvi-

de de conseguir el dinero. Salvo que usted prefiera lo otro.

"Lo otro" era enterar al esposo de Laura del año que ésta permaneciera recluida en el reformatorio de menores.

Cuando hubo cerrado la puerta tras Felipe, Laura volvió a la sala y se dejó caer desconsolada en una silla. Ella no temía que el esposo se enterase de la verdad. No lo hubiera deseado, sin embargo, pues Julio pertenecía a una familia cuyo apellido tres veces secular, no había sido jamás objeto de acusación alguna. Y Laura no podía echar una sombra sobre ese nombre que le era más querido que su vida.

Pero había otra razón para silenciar el pasado: el niño. Laura temblaba pensando en lo que el conocimiento y la divulgación de la verdad hubiera significado en la vida de aquella criatura. Por él, únicamente por él había que mantener cerrados los labios de Felipe. ¿Cómo, sin embargo?

Laura comprendía que ese pedido de quinientos dólares era simplemente el comienzo de una larga extorsión que duraría mientras aquel canalla viviese. Y era necesario evitar a toda costa que el aventurero se adentrara en su vida y la persiguiese como un fantasma del pasado.

En aquella noche de insomnio, Laura examinó todas las posibilidades. No le sería difícil conseguir los quinientos dólares, pero eso no solucionaría el problema. Además, el esposo, advirtiendo la desaparición del dinero, trataría de averiguar el destino que le diera Laura, y a ésta le sería difícil contestar a sus preguntas sin confesar la verdad.

Por la mañana, aun no había tomado determinación alguna. Tenía todo el día por delante. Su nerviosidad, aumentada por la noche en vela, hacía insostenible la permanencia en la casa. En aquella casa que ahora sí se le aparecía como una construcción soñada que no tardaría en derrumbarse aplastada por la realidad.

Poco después de mediodía resolvió salir para serenarse. Dijo a la criada que regresaría a las cinco, y se marchó a caminar por las afueras de la ciudad, internándose en el bosque, donde nadie pudiese verla ni reparar en su incontenible agitación.

Un único pensamiento le martillaba en el cerebro con persistencia



diabólica: ¿Qué hacer? ¿Qué hacer?

Por un instante, creyó que la mejor solución era contar la verdad a Julio. Pero en seguida comprendió que no tenía derecho a empañar la dicha de su esposo con la sombra de aquel pasado vergonzoso. Julio había confiado en ella. ¿Cómo decirle, ahora, entonces, que esa confianza era inmerecida, y que ella había estado ocultando celosamente una verdad terrible?

En su exaltación, Laura considerábase la única responsable de lo que sucedía. Olvidaba que una infancia desdichada no es un pecado: olvidaba que tan sólo las circunstancias habían podido sumir a su espíritu en las tinieblas del delito. Y temiendo que aquellas tinieblas volviesen a cernirse sobre su existencia, seguía preguntándose con creciente angustia: ¿Qué hacer? ¿Qué hacer?

Hacia ya varias horas que marchaba por entre el bosque, cuando se detuvo en un puente por debajo del cual, a gran profundidad, corría un arroyo de aguas cenagosas. El paraje estaba casi completamente oculto por un espeso matorral.

De pronto, la diestra de Laura se crispó nerviosamente en la baranda de madera que resguardaba el puente. Una súbita idea había atravesado su cerebro. Una idea horrible que la hacía estremecerse como una hoja sacudida por el viento. ¡Pero la única, la única idea que podía salvarla!

Inclinóse a mirar el arroyo. Ahí, precisamente a sus pies, el arroyo formaba una tembladera. La ba-

randa era baja: tenía poco más de medio metro.

Irguióse nuevamente. Distendió sus dedos para dominar el temblor que los agitaba, y pasándose rápidamente una mano por la frente, emprendió resuelta el regreso a su casa.

A las seis, cuando atendió el teléfono, era otra mujer. Había recobrado el dominio de sí misma, y estaba dispuesta a no perderlo. La untuosa voz de Felipe le murmuró:

—Buenas tardes, Laura. ¿Puedo pasar por su casa a retirar "aquello"?

—No, Andrea. Preferiría que nos viésemos en otra parte...

—Comprendo. Comprendo...

Y Laura le dió cita en el puentecillo del bosque, saliendo en seguida a la calle y encaminándose a! garage a retirar su coche. Previamente, introdujo en su cartera un sobre con cincuenta dólares— todo el dinero que tenía en casa— y una serie de papeles en blanco.

Paseó con el coche tranquilamente por la ciudad, aguardando la hora convenida. Luego, cuando comenzó a caer la noche, consultó su reloj y tomó la dirección del bosque.

Felipe la esperaba en el puente. Parecía fastidiado y sus primeras palabras fueron de reconvención:

—Fue una locura haberme dado cita en este lugar, Laura. He tenido que venirme a pie desde el centro. Pero, en fin... ¿Ha traído usted el dinero?

Laura no le escuchaba. Percibía únicamente el sordo rumor del agua en el abismo.

—Conteste. ¿Ha traído usted el dinero?—repitió el hombre.

Ella no se atrevía a contestar. La visión de lo que estaba por hacer le dilatava los ojos y le apretujaba la garganta. Pero pensando que aquel hombre tenía en sus manos su dicha y la de su familia, extrajo rápidamente el sobre de la cartera y se lo tendió.

Felipe abrió el sobre, examinándolo a la indecisa luz del crepúsculo. Pero conformóse con ver el billete de cincuenta dólares colocado allí en forma bien visible.

—Perfectamente —dijo.— Pero tenga usted en cuenta que estos quinientos dólares son un simple anticipo de una cantidad mayor que necesito.

Laura permaneció inmutable. La pretensión del aventurero no la tomaba de sorpresa, sino que confirmaba sus temores: aquel hombre la perseguiría por el resto de sus días. ¿Y ella debería obedecer, callar, resignarse al mandato de la sombra del pasado? ¡No! ¡Ya había purgado la culpa de su niñez con una adolescencia de trabajo, de sacrificio, de dignidad! ¿Por qué, entonces, el pasado habría de continuar abrumándola como una maldición?

Y la pobre mujer quiso intentar un último recurso antes de decidirse a matar el pasado para siempre en la persona de aquel canalla. Habló, habló con acento preñado de dolor y de zozobra; habló de sus esfuerzos para depurar su alma, de su hogar, de su esposo, de su hijo. Comprendía, sin embargo, que aquel hombre no se mostraría clemente. Los ruegos, los sollozos, las lágrimas, nada podían contra aquel corazón endurecido por el vicio.

Cuando Laura hubo callado, Felipe sonrió:

—Todo eso está muy bien, pero yo necesito el dinero. Su esposo es rico, Laura, y no advertirá la desaparición de unos cuantos dólares... Vamos, vamos... No se ponga así...

Sonrió nuevamente, e intentó palmoear el hombro de Laura. Y ésta, al querer retroceder para evitar ese contacto, se sintió apresada por un brazo.

Lo que sucedió entonces Laura misma no hubiera sido capaz de explicarlo. Cuando aquella mano le oprimió el brazo, se debatió colérica y empujó violentamente al hombre, que tropezó, dió algunos pasos hacia atrás y, al querer apoyarse en la débil y baja baranda,

ACTOS DE LA SEMANA



LAS GRADUADAS DE LA NORMAL.—Grupo de alumnas de la Escuela Normal de La Habana, que recibieron sus diplomas en la solemne fiesta escolar celebrada el viernes 29 en el edificio de la Cruz Roja.



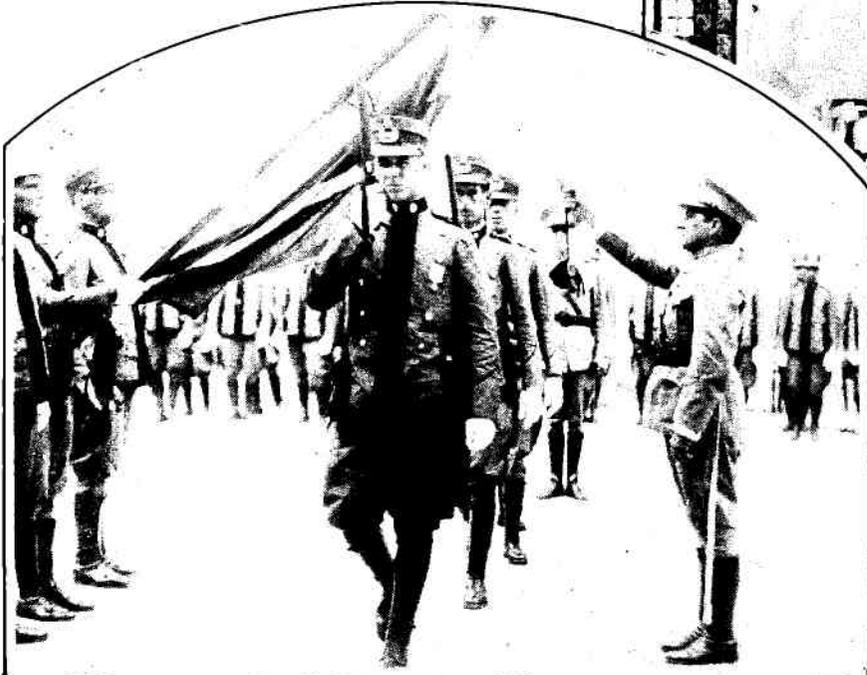
EN LA LEGACION FRANCESA.—M. DE RAIS, Ministro de Francia, hace entrega de la cruz de oficial de la Legión de Honor concedida por el gobierno francés al Dr. FRANCISCO MARIA FERNANDEZ, Secretario de Sanidad. Asistieron al acto el Marqués de las Tavoras, y los señores Hernández Giro, Herrera, Soler y Baró, Morales Coello, Ortiz Colligny y Reblonds.



LAS COMUNICACIONES ENTRE CUBA Y MEXICO.—El Dr. FRANCISCO MARIA FERNANDEZ, Secretario de Sanidad y de Estado, y el Ldo. CARLOS TREJO Y LERDO DE TEJADA, Embajador de México, firmando el tratado que regula las comunicaciones radiotelegráficas entre Cuba y México.



EN LA ACADEMIA DE ARTES Y LETRAS.—Sesión solemne de la Academia Nacional de Artes y Letras, celebrada el viernes 29 en el Cine Prado, bajo la presidencia del Dr. J. M. Carbonell.



EN "LA INMACULADA."—Acto inaugural de la exposición de labores realizadas por las alumnas del Colegio "La Inmaculada."

(Fotos Pegado)

LA POLICIA Y LA BANDERA.—Los nuevos miembros del cuerpo de la Policía Nacional jurando la bandera ante el Tte. Coronel Perdomo.

POLÍTICA AMERICANA "AL" SMITH CANDIDATO



LA UNICA FOTOGRAFIA DEL PADRE DE "AL" SMITH.—A la derecha ALFRED E. SMITH, con su padre, y a la izquierda, su tío PETER MULVIHILL y su primo TOMMY MULVIHILL.
(Foto Godknows)

ALFRED SMITH, gobernador del estado de New York, que ha sido electo candidato a la presidencia de los Estados Unidos por el Partido Demócrata.
(Foto International News)

"AL" SMITH no solo es un político habilísimo y un hombre popular, sino también un pescador notable. En arte piscatoria no cede un ápice al Presidente Coolidge...
(Foto Underwood and Underwood)

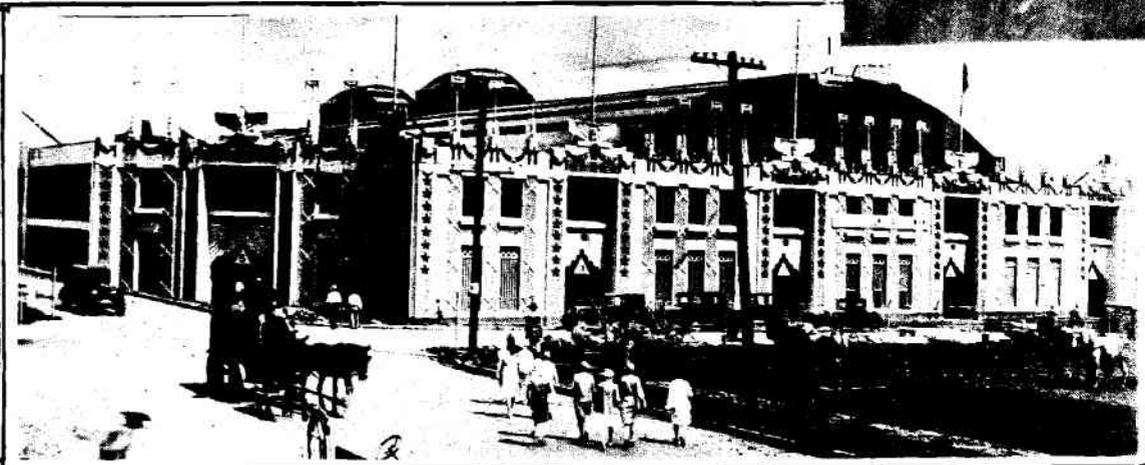


COVARRUBIAS, el admirable caricaturista mexicano que acaba de pasar por La Habana, ha publicado en Life esta estupenda caricatura de "Al" Smith, acaso la mejor que se ha hecho últimamente al candidato demócrata.

Varias poses características del gobernador de New York.



El Houston Coliseum, de Houston, Tex., construido especialmente para la Convención Nacional Demócrata, que se reunió el 26 de junio. Este edificio costó \$200,000 y en él pueden sentarse cómodamente 20,000 personas.
(Foto Underwood and Underwood)

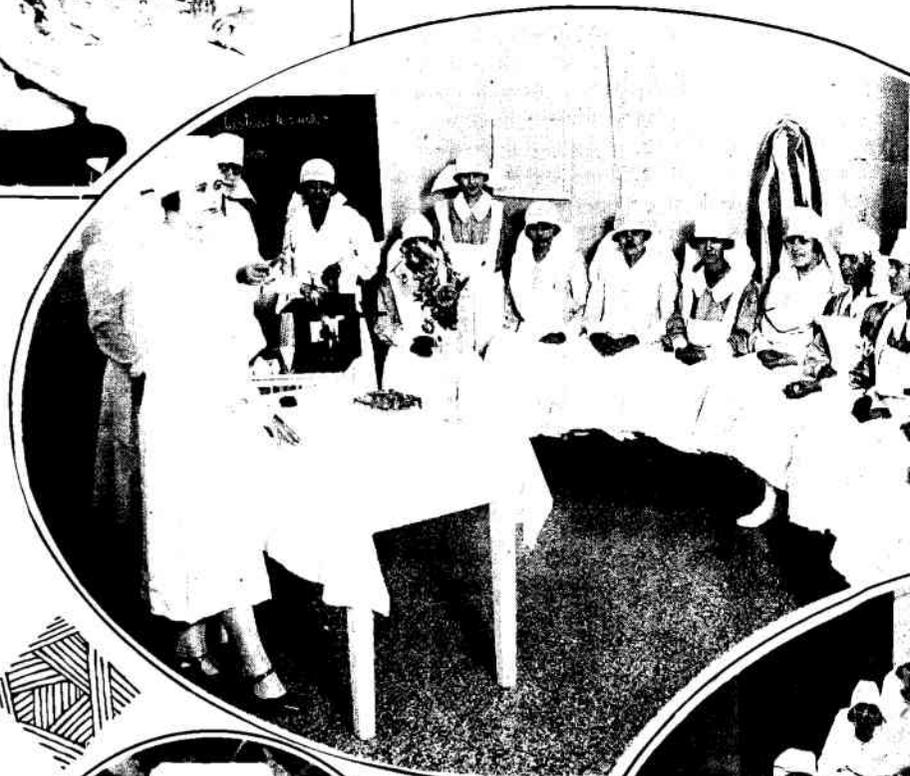


LA ESCUELA DE E POR M. GÓNGORA



Comedor de la Escuela de Enfermeras

La primera Escuela de Cuba—Reglamentación — Ingreso—El sistema Nightingale —Estudios—Profesorado—La sala de "Enseñanzas Prácticas"—El Uniforme—Cualidades de una buena enfermera—Hadas protectoras de la vida—La lucha con la muerte—Profesión "sacerdotal"—Especialización.



Alumnas de la escuela en una clase práctica que explica la señora Guevara.



PELEGRINA SARDÁ, Superintendente de la Escuela de Enfermeras.



LA primera Escuela de Enfermeras de Cuba, se fundó en agosto de 1899, por el Mayor Furbusch, de brillante historia en la organización de Hospitales, quien persuadiendo a siete señoritas, albergadas en el gran edificio que hoy ocupa la Secretaría de Sanidad, por su condición de huérfanas de la Patria, las llevó al Hospital "Nuestra Señora de las Mercedes", poniéndolas bajo el cuidado e instrucción de Miss Mary O' Donnell, enfermera de altas virtudes, que estuvo sirviendo en el Ejército, y del doctor Emilio Núñez, Director de dicho Hospital.

En el año 1900 (septiembre), se estableció la Escuela de Enfermeras en el Hospital número uno

(hoy Calixto García), siendo su primera Superintendente Miss Gertrudis W. Moore, la cual fué sustituida tres meses después por Miss Holmes.

Más tarde, el 3 de enero de 1902, fué aprobado, siendo Gobernador Militar el General Leonard Wood, el Reglamento para las Escuelas de Enfermeras, que no tiene otro objeto que enaltecer y fomentar esta profesión por medio de un sistema general de instrucción, que permite otorgar un título o certificado al graduarse, que indica suficiencia, aptitud y permite a las que lo obtuvieron, obtener trabajo.

Estas Escuelas se establecerán en toda población de la Isla, donde haya Hospitales Públicos con



Grupo de alumnas de la Escuela, prestando atención a las enfermas.

más de cien camas, siendo instituciones del Estado, anexas a los Hospitales, bajo la Inspección directa de la Dirección de Beneficencia.

Para el ingreso en las mismas se requiere la edad de 18 a 36 años, y determinadas aptitudes físicas, morales y culturales. En la Escuela de Enfermeras "General Calixto García" las aspirantas, a fin de facilitar su ingreso, reciben clases durante un período que varía de dos a tres meses, en el que obtienen las nociones más principales, observándose sus modales, aplicación y otras condiciones indispensables, inherentes a una buena enfermera.

Previo examen, ingresan, y luego de una observación de tres o

ENFERMERAS CHENIQUE

(Fotos Pegudo)



Aspirantes a alumnas con su instructora Srta. María Regla

D. ANTERO NAVARRO Y PELÁEZ, Director del Hospital General "Calixto García", y de la Escuela de Enfermeras.



del Hospital los profesores técnicos de la Escuela, y estando los estudios, sujetos a un programa oficial en el que se cursan entre otras especialidades: Disciplina Profesional, Anatomía, Fisiología, Práctica Quirúrgica, Preparación de Alimentos para enfermos, Servicio de Niños, Higiene y Bacteriología, Hidroterapia, Ginecología, Obstetricia, Masaje, etc.

En la Escuela de Enfermeras del Hospital "Calixto García" hay 17 Aspirantes, 50 alumnas y 35 graduadas, siendo el Director de la misma, el doctor Antero Navarro Peláez, el Sub-Director, el doctor Ramón Azcanio; la Superintendente, Pelegrina Sardá; la Vice-superintendente, María Lacher; la Instructora Práctica, Martina Guevara; y la Instructora Auxiliar, Regla María García.

La Superintendente, que desempeña con gran eficiencia tal cargo durante catorce años, con su amabilidad característica, nos mostró el elegante edificio destinado a Escuela de Enfermeras, sito en un pabellón anexo al Hospital.

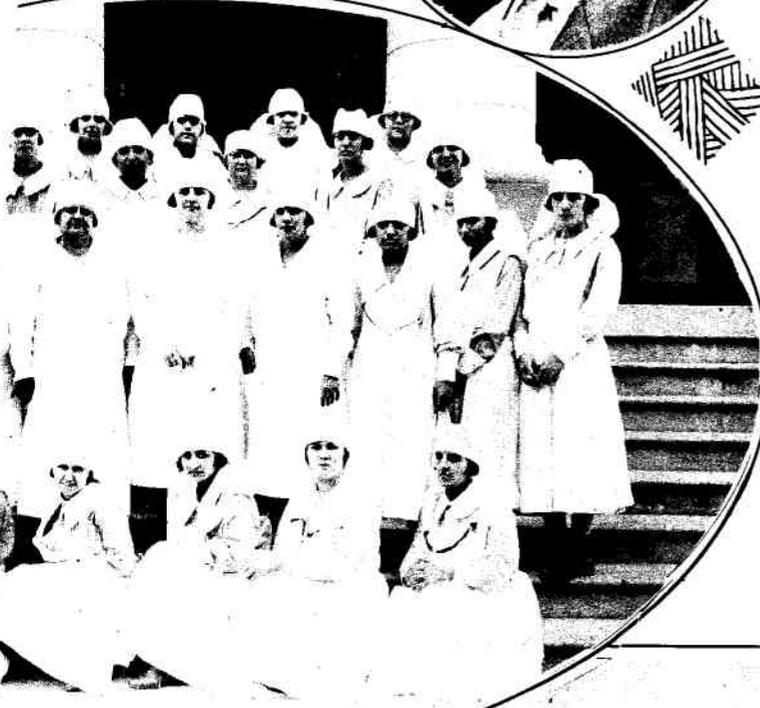
En él pudimos apreciar limpie-

za y orden. Visitamos la sala destinada a las conferencias y enseñanzas prácticas, provista de dos camas y de múltiples utensilios destinados a aplicaciones diversas, que la enfermera debe conocer suficientemente. En ellas estaban las "aspirantes" con sus batas azules y sus delantales blancos "practicando" a las órdenes de la Srta. Guevara, la manera más fácil, más cómoda y menos dolorosa, de trasladar a un enfermo de una a otra cama. Y con agilidad, pulcritud esmero, llevaban de uno a otro cho, a una linda compañera que había prestado a ser "fingida" ciente.

Elegante y sencilla la sala de visitas; amplio, ventilado, pulcristimo, el dormitorio de las alumnas con sus múltiples mesitas, ornado con flores, el comedor de la Escuela, a la que rodean bellos jardines, y cercanos, muy cercanos, los diversos pabellones del Hospital.

Veíamos a las alumnas y graduadas, vestidas de blanco, con su gorro simbólico, por el que se escapaban—rebeldes—las guedejas.

(Continúa en la pág. 40)



alumnas de la Escuela con su profesorado

últimos meses, son nombradas alumnas, cursando, internas, tres años de estudios, por el sistema de enseñanza llamado *Nightingale*, que consiste en la enseñanza teórica, seguida a la práctica de Hospital. Este sistema es inmejorable, pues con el mismo adquieren las alumnas gran práctica, habituándose al cuidado de los enfermos, y a observar limpieza, orden, discreción, paciencia y conmiseración, cualidades principales de toda enfermera.

El servicio es diurno y nocturno, siendo los médicos internos



Aspirantes en clase de práctica: "Levantando a una enferma débil."

ACTUALIDAD EXTRANJERA



EL General ALVARO OBREGON, ex-presidente de la República Mexicana y candidato único a la primera magistratura en las últimas elecciones. El triunfo de Obregón significa la consolidación de las conquistas revolucionarias, en México.

(Foto Godknows)



El biplano Roma, que aguarda en Mitchell Field la oportunidad de salir rumbo a la Ciudad Eterna, tripulado por el Cap. Del Prats. Frente al avión están el Sr. PUEBLA y su esposa, miembros distinguidos de la colonia cubana de New York

(Foto A. Hernández)



Después de haber aterrizado en Mitchell Field, Cap. EMILIO CARRANZA fué felicitado en nombre de Cuba por el Sr. PAULINO PUEBLA. Al fondo, aparece el Mayor General HANSON ELY, comandante del Segundo Cuerpo Aéreo de los Estados Unidos.

(Foto A. Hernández)

JO ECKENER, jefe de la casa Zeppelin, que anunció su propósito de volar sobre el Polo en un gigantesco dirigible durante la primavera de 1929.

Foto Underwood and Underwood)

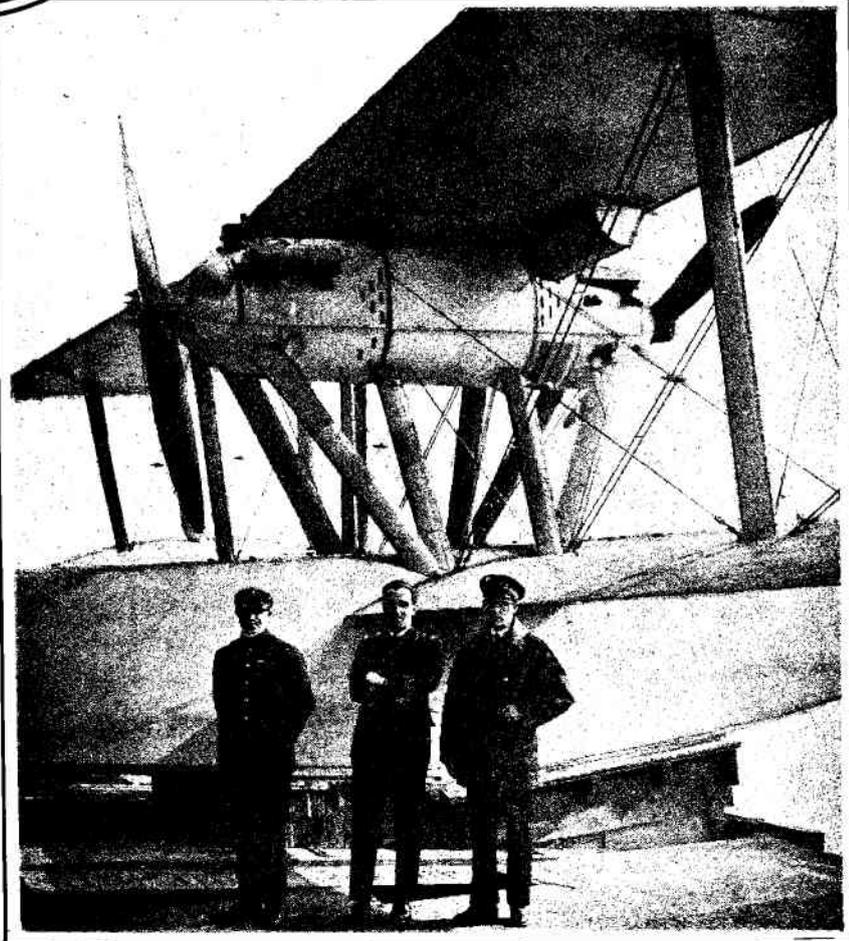
FRANK T. COURTNEY, del ejército inglés, emprendiendo un vuelo trasatlántico de Este a Oeste por la ruta de las Azores, en un monoplano Dornier. En la foto le acompaña su esposa.

(Foto Underwood and Underwood)



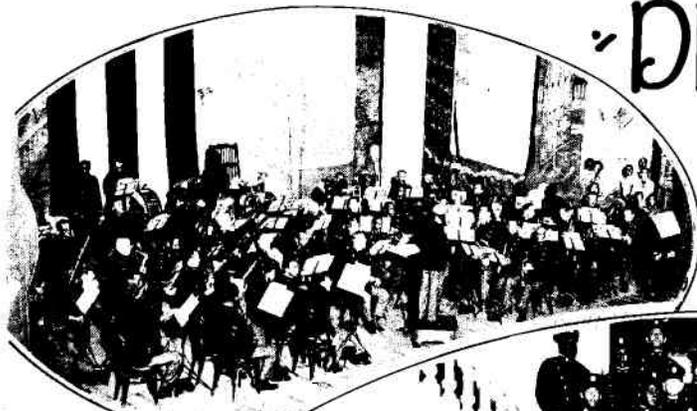
LLOYD GEORGE, jefe del gobierno inglés durante la guerra, que ha decidido retirarse del periodismo activo. Se calcula que Lloyd George ha ganado con sus artículos, desde que abandonó el gobierno, más de \$600,000.

(Foto Underwood and Underwood)



El Comandante GUILBAUD (al centro), el telegrafista VALETTE (a la izquierda) y el Tte. DE CUVERVILLE (a la derecha), que se han perdido con el explorador Roald Amundsen y el Tte. Dietrichson, cuando intentaban salvar al General Nobile. Al fondo, el biplano Latham puesto a la disposición de Amundsen por el gobierno francés. Esta es la primera fotografía de los aviadores perdidos que se publica en Cuba.

"DE LA HORA" "DE AHORA"



a dirección experta de Gonzalo la Banda Municipal se dispone a estrenar el programa del gran concierto el jueves 28 para estrenar los nuevos uniformes

La Banda Municipal de La Habana, vistiendo los nuevos uniformes en el vestíbulo del Teatro Nacional. Al frente el Maestro GONZALO ROIG, director de la Banda, y el Maestro REINOSO, sub-director.



(Foto López y López)

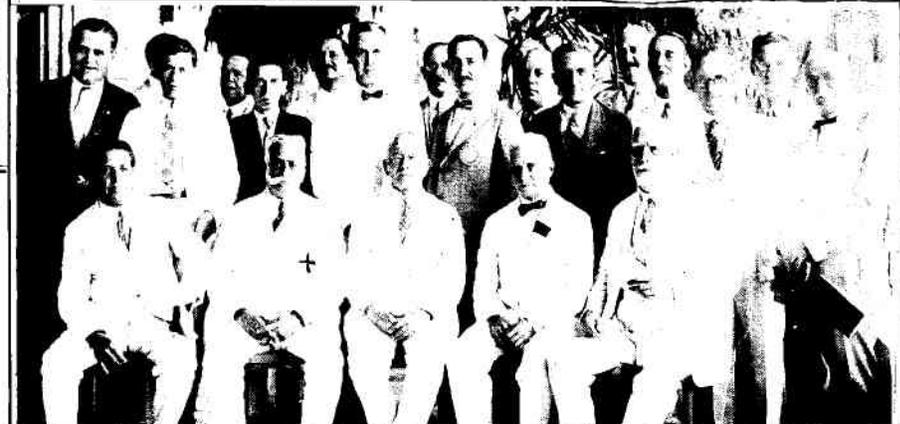
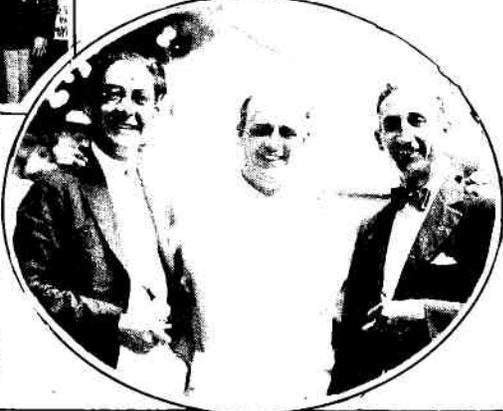
El Dr. MIGUEL MARIANO GÓMEZ, Alcalde de La Habana, a cuya iniciativa se deben las mejoras introducidas en la Escuela Municipal de Música y la adquisición de los nuevos uniformes para la Banda.

(Fotos Pegudo)



Un aspecto de la nutrida concurrencia que ocupaba la sala del Nacional durante el concierto ofrecido por la Banda Municipal para estrenar los nuevos uniformes.

Con motivo del suspendido vuelo del Tte. Cor. FIERRO, han llegado a La Habana el periodista mexicano RAMÍREZ CÁRDENAS, redactor de Excelsior, y el señor ARNULFO CORTÉS B., jefe del departamento mecánico del cuerpo de aviación de México. La foto nos muestra a Ramírez y Cortés en compañía del Embajador TREJO Y LERDO DE TEJADA.



LOS ROTARIOS Y EL FLUÍDO.—En la última sesión rotaria se trató especialmente el problema del costo del fluido eléctrico en La Habana. A dicho acto fué invitado el Dr. LANCÍS (x), director de El Mundo, con objeto de que facilitara informes acerca de la cuestión.



Comida íntima ofrecida por nuestro redactor gráfico Aristondo y por Santos Suinaga (Machin), para despedirse de sus amigos. En la foto figuran ARISTONDO, ALEJANDRO QUÍLEZ, CAPETILLO GUTIÉRREZ, MACHIN, ROGELIO GARCÍA, el doctor CACHEMAILLE y nuestro director A. T. QUÍLEZ. La comida—¡cómo no!—se efectuó en el frontón



Grupo de alumnas del Colegio de las Mercedes, que tomaron parte en la fiesta ofrecida por dicho centro docente en el Teatro Nacional.

MANUEL GRAU SINGLA, notable pintor español que ha regresado a La Habana después de una tournée por la República. Grau Singla se propone pintar al pastel a un grupo de señoritas del gran mundo.



(Foto Bonani)

CORRESPONDENCIA DEPORTIVA DE CINCINNATI

ADOLFO LUQUE Y LOS "REDS"

POR AGUSTÍN PARLÁ

Señor José Antonio Losada, Cronista Deportivo. Revista CARTELES, Habana.

Mi querido amigo:

Esta carta aunque dirigida a tí, la hago extensiva a los fanáticos cubanos del *base-ball*, especialmente a aquellos que diariamente esperan la salida de los periódicos vespertinos para saber si el "querido Cinci" ha ganado o ha perdido.

Como prólogo a estas líneas desprovistas de estilo literario,—ya sabes que como escritor soy un buen aviador—hablaré algo de mi humilde persona. Hace pocas semanas llegué a la Ciudad Reina y me incorporé al Consulado Cubano, que está a cargo de un antiguo amigo tuyo y mío, Eugenio Castillo, que trabajó por muchos años en *El Triunfo*, nos representa dignamente en esta ciudad. Estoy laborando en el *Watson Air Port* donde soy el encargado de los estudiantes de aviación latinoamericanos.

Hace pocos días invité a Luque a un paseo por los aires. El gran lanzador rojo, accedió como un muchacho y lo llevé en mi aeroplano sobre la ciudad. Adolfo no se encontraba muy seguro en el aire, y cuando cogí un poco de velocidad, se aferró a su asiento como un ostión a la piedra. Después del viaje me confesó que le gustaba la aviación inmensamente, pero que prefería seguir de pelotero.

La popularidad de Luque en Cincinnati es mayor que en su propio país. Esta manifestación no es hiperbólica. En Cinci no sólo quieren a Luque sino que lo admiran profundamente. Todos los muchachos quieren saber donde "Luqui" (así lo llaman aquí,) aprendió a *pitchear*. Cómo vive en su país. Algunos, ingenuos, preguntan si Luque llegará a ser presidente de Cuba; si tiene necesidad de un piquete de policías cada vez que sale a la calle en la Habana. Las muchachas piden otra clase de informes.

Ellas se interesan por saber cuantas "niñas" cubanas se han vuelto locas por el "temperamental" lanzador, y cuantas proposiciones de matrimonio recibe a la semana. Luque es un héroe en Cincinnati, y los cincinnatienses estiman, como lógico coronel, que en Cuba debe ser un dios.

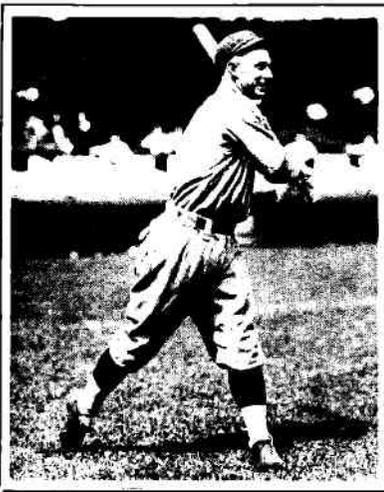
Luque ha sido perseguido por la mala suerte. Ha lanzado espléndidos juegos que ha perdido por la "jettatura" que lleva adherida a su persona desde que comenzó la temporada. Una prueba reciente de esto fué el juego de junio 18. Un maravilloso juego de 14 *innings*, ganado por Ray Kolp, el lanzador rojo, después que Luque había contenido a los Cardenales del San Luis por 10 *innings*. Luque salió del *box*, no porque lo estaban bateando duro—el *score* estaba 2x2—sino porque estaba completamente agotado por el esfuerzo rendido en 10 duros episodios. Este fué el primer juego de Luque después de

su operación de las amígdalas tras un receso de tres semanas. nueve *innings* sostuvo la anota a favor de su *team*, 2x1, y hub ganado el juego a no ser por equivocación que cometió en la tima entrada de los Cardenales *pitchearle* a Jimm Bottomley bola muy adentro.

El noveno *inning* fué algo sensacional. Figúrate que los *Reds* su tiempo al bate no anotaron cuando los Cardenales fueron a bate para su último chance, el *score* estaba 2 a 1, a favor del Cinci. Los espectadores empezaron a moverse hacia las salidas del terreno. Holfrué al bate, siendo retirado con una oportuna tirada del *short-stop* Ford a primera. Después vino Frisch, y también sucumbió en primera. Con dos *outs*, y Luque aparentemente fuerte, los fanáticos empezaron a desalojar el *ground*. Ya no había un solo fanático que estuviera sentado. Bottomley, el *slugger* cardenal, cogió su bate fa-



ADOLFO LUQUE, "de aviación" con AGUSTÍN PARLÁ, el primer aviador cubano, que actualmente desempeña la plaza de Instructor de alumnos latino-americanos en el "Watson Air-Port."



DRESSEN, la tercera base de los Rojos. Un buen fielder y un bateador de .304.

vorito y se adelantó hacia la goma.

Dos *strikes* le fueron cantados. El público seguía avanzando hacia las puertas. Un momento después, la bola pitchada por Luque fué a caer en las manos de un honesto ciudadano que estaba parado en las graderías del *rightfield*. El juego estaba empatado y las legiones de fanáticos que apresuradamente salían, volvieron a sus asientos como por efecto de magia. Luque quedó algo desconcertado. Estaba visiblemente cansado. El esfuerzo que había rendido en 9 *innings*, estando en condiciones físicas deplorables, lo había agotado, y sus mismos compañeros estaban asombrados por la magnitud de su empeño. Luque es un hombre que pone toda su alma en cada juego. Cuando él está lanzando un desafío, no piensa en otra cosa que ganar el juego. Si gana, su regocijo es el de un niño que ha recibido un juguete de manos paternas; si pierde, su sentimiento es hondo, le llega al corazón. Ustedes, allá en Cuba, podrán formarse una idea de lo patético que resultó ese noveno *inning* para Luque. Con sus fuer-



PICINICH, catcher del Cinci, que está bateando .370.

zas físicas en vertiginoso declive, con el *score* a su favor, 2x1, con los adversarios por última vez al bate, y con DOS OUTS, DOS STRIKES y ningún hombre en base, LE PROPINARON UN HOME RUN. Tal parecía un episodio de película, en que el héroe salva a su *team* por un *home run* en el último instante.

(Fotos Underwood and Underwood)



ADOLFO LUQUE, lanzador Rojo, el pelotero que juega con más corazón en ambas ligas.

Ese fué el caso de Luque.

Sin embargo, nuestro compatriota, debilitado en cuerpo, no doblegó su espíritu. Prosiguió luchando. Hafey, de los Cardenales, entusiasmado por la suerte de Bottomley y aprovechando el momento de estupor del lanzador cubano, conectó de triple, un *tribey* largo que tocó al *board* de anotación, como en una especie de saludo, una caricia de agradecimiento, por el cambio de *score* que favorecía a los Cardenales. La ventura de los fanáticos Cardenales murió al nacer... Luque, haciendo un esfuerzo supremo, logró gobernarse y sacar *out* a Roettger con un *fly* inofensivo a Kelly.

Luque, a pesar de su agotamiento, fué al *box* en el décimo *inning*, haciendo "tomar ponche" a Johnson por el último *out* del *inning*. El *manager* del Cinci, Hendricks,

después de este episodio, temeroso de que Luque fuese a empeorar su salud, lo hizo sustituir por Ray Kolp.

Sobre este Kolp, quiero hablar algunas palabras. Supongo que los fanáticos cubanos conocerán sus hazañas por los cables recibidos en esa, pero creo no hacer daño alguno con dar mi parecer sobre los



LUCAS, lanzador del Cinci, que ocupa el primer lugar en los records de pitching con un average de .800.

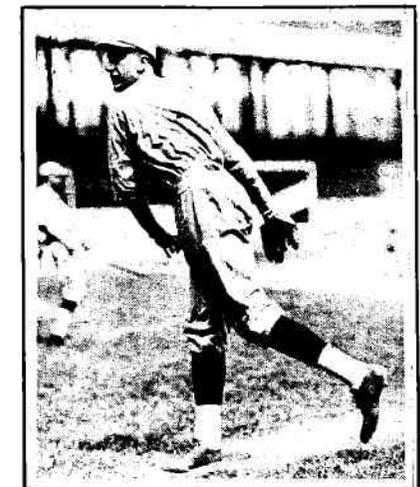
dos *outs* y Dessen en segunda, Kolp se aproximó al *plate* y asumió el papel de redentor. Conectó la bola bonitamente de línea hacia el *center*, anotando Dessen la carrera decisiva, la carrera de la victoria.

Kolp, no solamente había contenido a los adversarios con su magistral *pitching*, sino que oportunamente supo batear el *hit* que hizo posible la anotación del triunfo.

Y ya basta de lata. Creo haberme extendido demasiado, pero tú comprenderás la nostalgia de un cubano que sueña con su suelo cuando está lejos... Escribiéndote me parece estar en la Habana, y al describir este juego, he visto en fantasía, no este inmenso Parque de los Rojos, sino nuestro querido Almendares Park, modesto, sin pretensiones de grandeza, pero nuestro.

Si esta primera correspondencia deportiva no te ha hecho bostezar, y sobre todo si no hace dormir a los fans cubanos, te prometo reincidir; si es lo contrario... pues dímelo, y prometo solemnemente no emborronar nunca más una cuartilla.

En vuestras manos está mi destino de corresponsal deportivo



RIXEY, otro de los buenos lanzadores del Cinci.

NOTAS DEL MOMENTO



Un aspecto del almuerzo ofrecido a JORGE MAÑACH con motivo del triunfo de su comedia Tiempo Muerto, estrenada en Cuba y en México por Camila Quiroga. El almuerzo se efectuó en la terraza del Miramar Yacht Club y fué una prueba simbólica de la cordialidad que reina entre nuestros intelectuales.



El día 5 de julio de 1896 murió en el castel "La Luz", en Ti-Arriba, a consecuencia de una herida de bala recibida en el combate de Loma del Gato, el General JOSÉ MACEO, jefe del Primer Cuerpo del Ejército Libertador. José Maceo fué un hombre de valor indómito, que no conoció el miedo y que siempre dió cara al peligro. Y así murió como había vivido, en un rasgo de valentía, lanzándose sobre el enemigo como un simple soldado.

(Dibujo de Armando Menocal)



Grupo de asistentes a la velada ofrecida por la Hermandad Protectora de Empleados Públicos, en el edificio de la Bolsa del Trabajo de La Habana.



Mesa principal del almuerzo ofrecido al Dr. LEQUERICA por sus compañeros. Al acto asistieron el ilustre cirujano Dr. BENIGNO SOUSA, el Dr. MENCIA, jefe de los Servicios Sanitarios Municipales, y el joven Dr. ZENÓN ZAMORA, subdirector del Hospital de Emergencias.



Grupo de distinguidas señoritas que tomaron parte en la fiesta celebrada en el Teatro Nacional por las alumnas de la Escuela Normal de Kindergarten que han terminado sus estudios este año.

(Fotos Pegudo)



El ilustre radiólogo Dr. FILIBERTO RIVERO, que ha sido nombrado subdirector del Departamento de Cura del Cáncer del Hospital Mercedes

(Foto Díaz de Vera)

Las nuevas maestras de Kindergarten graduadas este año, reunidas en el patio del Nacional a la terminación de la simpática fiesta organizada por ellas.

DEPORTES AL DÍA



Después del juego del sábado, último del Campeonato Juvenil, que ganaron los Maristas derrotando al "Carteles" por anotación de 3x2, las madrinas de los clubs, en lugar de mirarse con ojos siniestros, como cabe a dos rivales, se enfrentaron en pleno diamante, la madrina del "Carteles" (a la derecha) felicitando a su rival, y ensayando una de las sonrisas más seductoras. La "Marista", no sonrió, lo que nos parece muy bien—así podemos admirar la perfección de su boca.



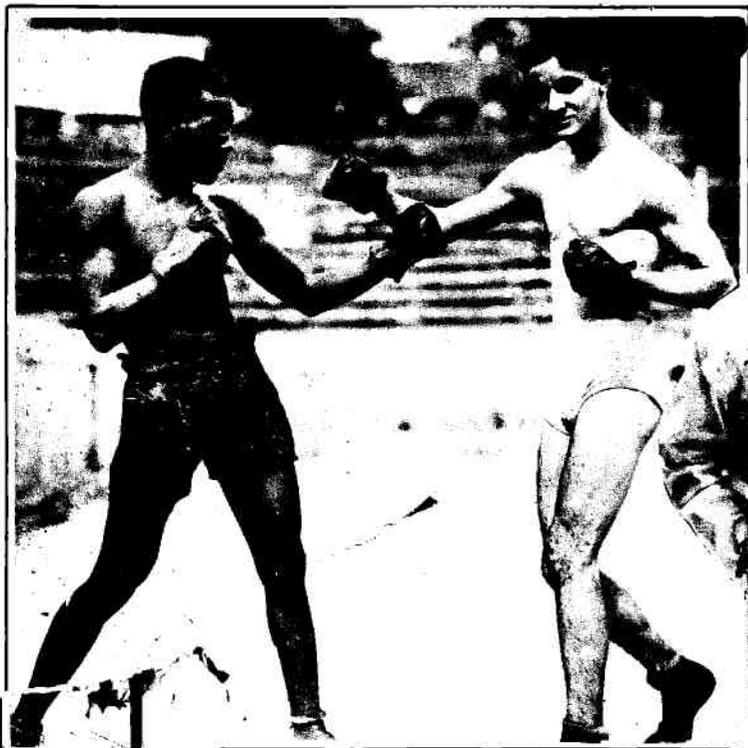
El Club "Cotorro" (Pepe Conte no asistió al "figurao" por haberse quedado dormido) que abriga esperanzas de llevarse el Campeonato Juvenil de base ball, para su "patria."



Una gran "Academia Morales", fuerte conjunto beisbolero que toma parte en el Campeonato Juvenil que se está celebrando en La Habana.



AMADO SÁNCHEZ, un mal librero y un buen fanático de boxeo, se ha convertido en promotor, firmando la pelea revancha CEPERO-OR BETA como star-bout de un gran programa que ofrecerá a la afición el día 7 (sábado) en la Arena Colón. Aquí vemos a los dos rivales frente a frente.



Cómo lucirán PABLO BLANCO y JOHNNY CRUZ, el sábado 7 en la Arena Colón, en uno de los start-bouts del nuevo promotor "A-MA-DO".



KATES, el Presidente del Comité de la casa del Miramar Yacht Club, (a la izquierda) tiene intenciones de convertirse en piloto de yate estrella para coleccionar copas, pero antes de iniciarse quiere saber cómo lucirá con una copa en la mano. MANOLO RASCO se brindó galantemente, y aquí vemos a los dos en un ensayo de "dame-y-toma".

(Fotos Kiko)

En el Balneario La Concha

Los proyectos que tiene en cartera The Cuban American Realty Company, actuales propietarios del Balneario de La Concha, de la Playa de Marianao, son muy amplios.

Se está construyendo un soberbio edificio que tendrá todo el lujo y confort del mejor balneario del mundo. 1,200 departamentos para bañistas, magníficas duchas, restaurantes, departamentos especiales para damas y niños, y glorietas y terrazas.

Un parque de diversiones, para niños y para "adultos aburridos"... También un



(Fotos Kiko)

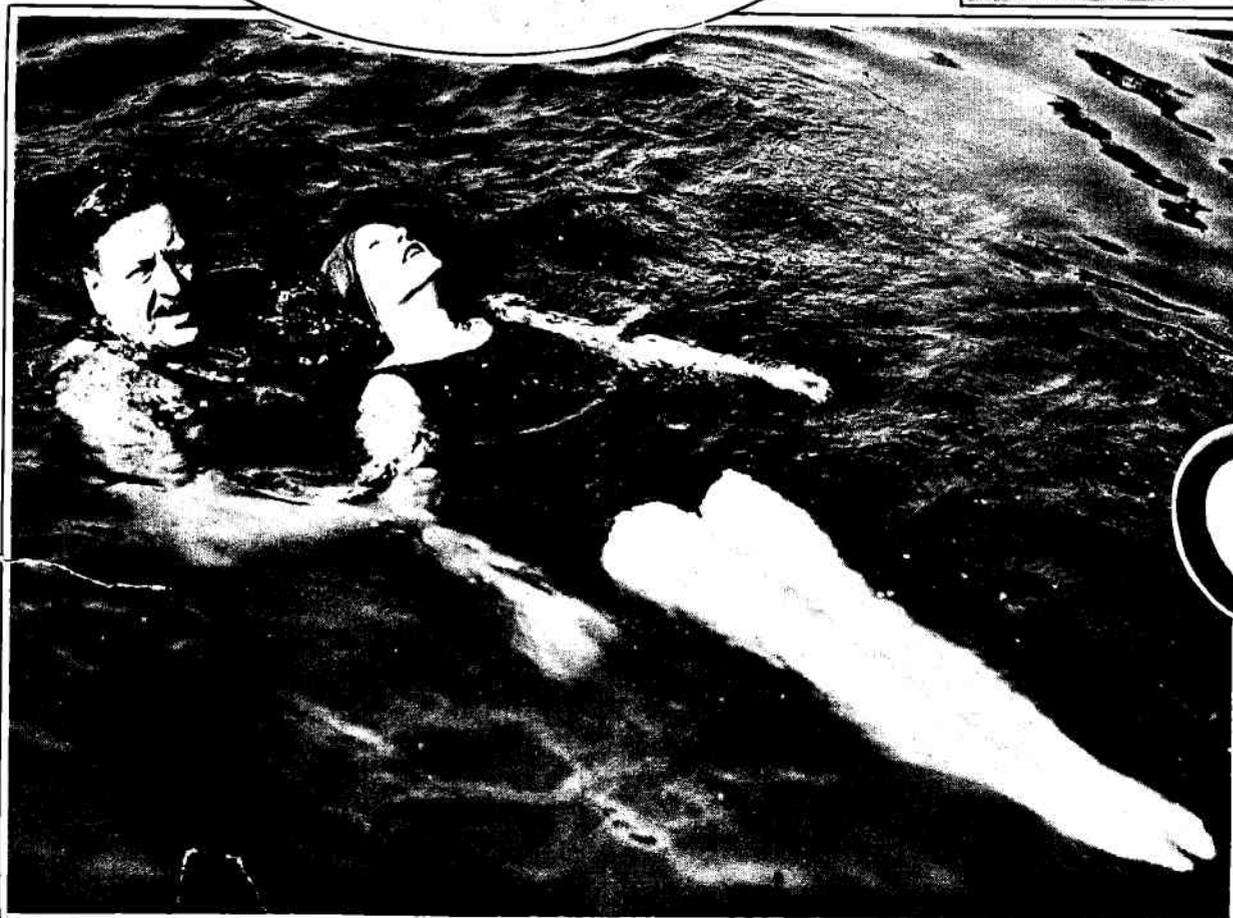


salón de gimnasio, a cargo de un profesor de Cultura Física, y, desde luego, no faltarán los salones de baile con orquesta, son, y jazz-band. En fin, estará dotada la Playa de todos los refinamientos, de todos los alicientes que se encuentran en las famosas playas.

Mr. Chas. P. Flynn, vicepresidente de la compañía propietaria, tiene carta abierta para gastar todo lo que sea necesario para la magna obra.

Este paraíso tropical estará listo muy pronto. Mientras todo esto se convierte en realidad, la Playa sigue abierta a los millares de bañistas que diariamente concurren a sumergirse en las frescas aguas de La Concha. El administrador, Octavio Lissarrague, ha convertido el balneario en un punto de reunión de las mejores familias. Todas las mañanas y todas las tardes un buen número de damas, caballeros y niños, acuden a la playa en busca de delicioso que se siente allí.

El manager Lissarrague tiene la idea de inaugurar fiestas dominicales en el deportivo. Regatas de botes, eventación, diving, y otros deportes un aliciente más para los bañistas. Los chicos tendrán oportunidad de competir en distintos deportes acuáticos, y ganar premios ofrecidos por la administración.



El más Brillante... (Continuación de la pág. 22)

Brown se dirigió a tercera base y le dijo a Steinfeldt: "Pega tus grandes pies a esa base y no los muevas. Yo recogeré la plancha".

Evers y Tinker, segunda base y *short-stop* respectivamente, se alternaban pisando la almohadilla de segunda, así obligando a O'Leary a permanecer cerca de la base, hasta que Brown lanzó una bola rápida, justamente en la esquina exterior del *home*—la clase de bola que Cobb batearía mejor hacia tercera. Cobb conectó la bola y la hizo rodar hacia tercera, y prorrumpió en una desesperada carrera hacia la primera almohadilla. No era humanamente posible para un *fielder* sacarlo *out* con esa plancha.

Pero el plan de Brown era diferente. Acabado de lanzar la pelota, corrió a toda velocidad hacia la línea entre tercera y *home*. Estaba corriendo en el momento que Cobb

conectó la bola y la lanzó de plancha en la dirección de tercera, y, dando un brinco, cogió la pelota, se viró y tiró con fuerza increíble a Steinfeldt. Éste pretendió avanzar para coger la pelota, pero acordándose repentinamente de las instrucciones de Brown, no abandonó su almohadilla y cogió la bola, aunque con mucha dificultad por la velocidad que llevaba. El caso fué que O'Leary, uno de los corredores más veloces del *base ball*, fué forzado *out*, por la enorme distancia de doce pies, y con una simple plancha.

Existe un viejo adagio en *base ball* que reza: "Es imposible coger a un corredor malo". Esto quiere decir, en otras palabras, que los buenos corredores,—los que se arriesgan—son los que pueden ser cogidos con una rápida jugada. Tinker, el *short-stop* y Kling, el
(Continúa en la pág. 45)

EL MANDATO... (Continuación de la pág. 27)

enarcó el cuerpo y se precipitó de cabeza al abismo.

Laura permaneció un instante horrorizada, con los ojos dilatados y la boca abierta. Ella había pensado, sí, en la posibilidad de vengarse en esa forma de aquel hombre; pero al substraerse a la opresión de su mano, no había calculado ni sospechado la consecuencia de su brusca reacción.

Temblando, asomóse a la baranda e intentó escrutar las sombras del abismo. Únicamente el sordo rumor del agua llegaba a sus oídos. Felipe Andrea se había hundido en la tembladera: el barro volvía al barro.

—
Cuando regresó al camino en busca de su coche, se sentía serena, aliviada. No lamentaba lo sucedido. Felipe Andrea era un hombre indigno, un espíritu nocivo, un alma encanallada y perjudicial para la sociedad. Con él se desvanecía la amenazadora sombra de su pasado. Su muerte salvaba la dicha del hogar de Laura y el futuro de su hijito. ¿De qué debía, entonces, estar arrepentida?... No creía haber cometido una acción censurable ni menos un delito. Había

obrado en defensa propia, de su hogar, de su hijito, de su esposo. Y había hecho algo más: borrado el horrible pasado, las sombras trágicas en que transcurriera su infancia desamparada. Se sentía tranquila, segura, feliz. En adelante ya no tendría nada que temer; ningún fantasma se levantaría para acusarla de su antigua inconsciencia, de los errores cometidos sin saber.

Poco después de llegar a su casa, vió entrar al esposo. Salióle al encuentro jubilosa. Al besarlo, Laura sintió que le temblaban los labios. Dió un segundo beso al esposo, un beso más fuerte, más cálido, y la ternura de aquel hombre al retribuírselo aplacó la angustia de su corazón.

De pronto, Julio dijo:

—He estado un poco intranquilo, estos dos días. En adelante, cuando deba salir de viaje, te llevaré conmigo. Supongo, sin embargo, que no ha sucedido nada durante mi ausencia, ¿verdad?

Antes de contestar, Laura permaneció con la vista fija en la ventana. Luego, tranquila, respondió:

—No. No ha sucedido nada, querido.



Medias y Confección de Seda
VAN RAALTE

NINGUNA mujer puede considerarse verdaderamente

elegante, si su atavío no se completa con el detalle refinado de las exquisitas medias de seda

VAN RAALTE

G A R A N T I Z A D A S
PÍDALAS EN SU TIENDA

AMA **VERMOUTH**
QUISITO



VISITE CALIFORNIA

DESDE LA HABANA
Retornando por NEW YORK
Via NEW ORLEANS

189.40 Válido hasta OCTUBRE 31, con el derecho de hacer ESCALA en distintos puntos.

2 TRENES DIARIOS 2
10.40 A. M. 11 P. M.

Nuestro tren de lujo "Sunset Limited" está equipado con carro-club y de observación, baño para señoras y caballeros, manicurista, camarera y valet. EXCELENTE CARRO COMEDOR

Infórmese sobre ALASKA y HONOLULU

M. DE GÓMEZ 306 y 307
Teléfono A-3032

Para más informes dirigirse a
Southern Pacific Lines

R. MENÉNDEZ
Agente General

Colorantes Fijos de PUTNAM



Satisfacción
Segura Mayor
Economía

Imposible que con Tintes Putnam resulte mal. Colores más vivos y permanentes. Sumamente concentrados, y por lo tanto, se gasta menor cantidad por kilo de ropa. Un mismo paquete tiñe seda, lana, algodón, lino y telas mixtas en una sola operación. Instrucciones en cada paquete. Empleese el Blanqueador Putnam "No-Kolor" para quitar el color viejo y las manchas.

Busque Ud. esta Marca en cada Paquete.

ELABORADOS POR
Monroe Chem. Co., Quincy, Ill., E. U. de N. A.



LEA "SOCIAL"

LA LIBERTAD... (Continuación de la pág. 11)

de esta caduca institución, anegada en la ola de vicios y de depravaciones que de modo tan alarmante está depauperando a nuestra sociedad; sino por la acción demoledora de un pensamiento abierto y alto que se va enraizando lenta, pero firmemente en la conciencia universal. La institución matrimonial caerá como han caído las monarquías, como caerán mañana nuestras Repúblicas burguesas: bajo el peso de sus propios errores, aplastadas por sus propias injusticias y por sus iniquidades legales. Hoy por hoy, el anuncio de la desaparición constituye un escándalo. Mañana, el alba de un nuevo día anunciará a los hombres el comienzo de una nueva era: LA ERA DE LA MORAL Y DE LA JUSTICIA VERDADERAS.

Nuestros moralistas de "doble", nuestros sociólogos de cate-

cismo, nuestros filósofos de bisutería, nuestros políticos y economistas del "ten cent", pondrán el grito en el cielo y dirán de mí con indudable desprecio: "¡Bah! Esas son teorías de una "comunista"!"

Pero los espíritus serenos—las mujeres de Rusia no ganan en espíritu idealista a algunas de nuestras más destacadas representativas, ni los hombres rusos tienen nada nuevo que decir a muchos de nuestros jóvenes pensadores—comprenderán que el ansia de renovación y de perfeccionamiento que hoy anima el espíritu humano, es más fuerte que la barrera de prejuicios que todas las sociedades burguesas del mundo le puedan oponer. Quiera la sombra o no, EL F A R O INCONMOVIBLE ATRAVIESA EL CORAZÓN DE LA NOCHE.

LA ESCUELA... (Continuación de la pág. 31)

El uniforme las hacía más bellas, y les daba un aspecto ennoblecedor. Hablamos con ellas; casi todas eran huérfanas, y estudian su profesión, no solamente para emanciparse económicamente, sino por vocación.

Decía el doctor Sebilau, de la Universidad de París, en un emocionante discurso, con motivo de la inauguración de una Escuela de Enfermeras: "Es muy difícil ser buena enfermera. Para ello se necesitan condiciones y cualidades extraordinarias. Tened en cuenta que los enfermos son como niños grandes, que necesitan disciplina y seriedad, dulzura y delicadeza, jovialidad y alegría. Creedme, es preciso que la enfermera sea unas veces, firme, resuelta, decidida como un capitán; otras, buena, paciente, previsora, como un padre de familia; algunas, alegre, risueña, cariñosa como un niño."

Nosotros recordábamos las palabras del doctor Sebilau, y contemplando a aquel elenco de bellas jóvenes, les rendíamos el tributo de nuestra simpatía y admiración, porque veíamos en ellas a la mujer discreta, que a la cabecera del enfermo, le atendería constante, sumisa a las prescripciones del fa-

cultativo, procurando aliviar sus dolores con palabras de consuelo que nacerían de lo más profundo de su alma, porque no hay nada que depure tanto los sentimientos, como estar en contacto con los que sufren.

El enfermo próximo a abandonar los linderos de la vida, en esos instantes de exaltación espiritual que precede al "supremo" momento, encontrará en ella, la mujer serena, firme, cuyos labios se ornarán con palabras de esperanza, Las buenas prácticas le exigen, en estos casos, "sangre fría", e impedir que los deudos o familiares se acerquen llorando, o pronunciar la palabra "muerte". Su figura, entonces, se sublimiza, se agiganta; es el Hada protectora de la Vida, que vela por ella, espantando por todos los medios humanos, la carátula espectral del "no ser"... ¡Qué de lágrimas han enjugado estas buenas mujeres, que tienen la virtud por norma, la caridad por escuela, la piedad por un impulso innato de su corazón femenino!

Sí, se necesita para ser enfermera, como nos decía la inteligente Superintendente, señorita Pelegrina Sardá, grandes condiciones mo-

(Continúa en la pág. 46)



PROGRAMA DE LAS TANDAS
DE 5/4 Y 9/2, DEL JUEVES 5
AL MIÉRCOLES 11 DE JULIO
DE 1928.

Jueves 5 (Día de Moda), Viernes 6
REPIQUE DE TACONES

Glen Tryon, Patsy Ruth Miller

Sábado 7, Domingo 8

LA MUJER DIVINA

Greta Garbo, Lars Hanson

LUNES 9 (Día de Moda) Martes 10,
Miércoles 11

LA PALOMA

Norma Talmadge, Gilbert Roland



Señora:

Para que el cabello
se vea esponjoso,
brillante y terso,
use usted



CONSERVA PEINADO EL CABELLO

DANZONES EN 4 MESES

Ramón Moreno los enseña a tocar en el piano con sus floreos y ritmo especial. También el "Son", Shimme, Fox, Charleston, con el aire genuino americano y clases de piano en general. Plan Conservatorio Orbón. Ordenes: Teléfono A-5830.

MADRE, DÉLE AL NIÑO JUNTO CON EL PECHO **LECHEKEL** Y AUMENTARÁ EFICAZMENTE SU la placenta



Granujas por Doquiera

Un propósito de retornar a las películas semi-serias de aventuras, que tanto éxito alcanzaron hace doce o catorce años, es, sin duda alguna, la razón que determinó a la Paramount a producir esta nueva film de acción y de gracia, en la que figuran como estrellas la encantadora Mildred Davis, esposa del admirable Harold Lloyd, y el notabilísimo Lloyd Hughes.

Granujas por doquiera, observado desde ese punto de vista, es un verdadero éxito de realización. Y la crítica americana no escatima elogios ni a los intérpretes, ni al director ni a E. J. Rath, autor del argumento, que ya se había destacado con su primera producción, The Nervous Wreck.

Una acción viva, sorprendente, un poco dislocada a veces pero siempre interesante y sugestiva, es el mérito principal de esta cinta.

Y a ese mérito hay que añadir, como valores secundarios, una interpretación cuidadosa por parte de los artistas, una presentación brillante, una fotografía impecable y una coordinación inteligente.

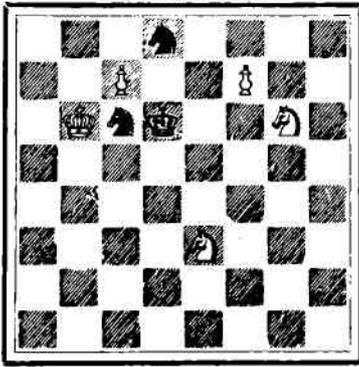
Granujas por doquiera ha sido un gran éxito de taquilla en los Estados Unidos.

Nuestro público podrá muy pronto ver esta film en el Teatro Encanto, que la estrenará el día 11 de julio.

(Fotos Paramount)



Problema por Emiliano Camejo, Lewiston
Dedicado a D. Hierrezuelo del Central
Miranda, Oriente.



Juegan las blancas. MATE EN 2
SOLUCIONES RECIBIDAS

Al problema de Ajedrez, por Armando
Reyes, Boniato

CORRECTOS: Miguel Morales, Vibora; D. Hierrezuelo, Central Miranda, Oriente; Srta. González, Habana (para su encargo llámeme al FO-7967); G. Fernández, Río Grande; Dionisio Castro, Taguasco; Nadal Baldó, Habana; Rogelio Vergara, Vibora; Alfonso Martínez, Habana; Santos Pavón, Arroyo Apolo; José Carbonell, Cerro; Srta. Delfina Pérez, Cerro; Porfirio Brito, Taguasco; Santos Zuberó, Encrucijada.

Ajedrez y Pasatiempos

EXACTOS: R. García, Río Grande; Remberto Sánchez, Habana; G. Fernández, Río Grande; José Rodríguez, Zaza del Medio; Nenita Blanco (en ajedrez, equivocada); S. Aguilar, Vibora, (en ajedrez la dama no puede ir donde usted manda).

Sección Recreativa

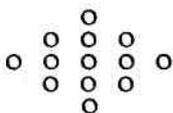
PRECISOS: Graciela Méndez, Vedado; 'Esther', San Antonio de los Baños; Elena Díaz, Armandito Reyes, Cienfuegos; Francisco Miyares, Santiago de Cuba; Isabel Agüero, Habana; N. Peñaranda, Habana; Santiaguito Falcón, Camajuani; R. Vergara, Vibora; F. Chesir, Vedado, Rebecca Batista, Camagüey; Juana María de la Cruz, Cotorro; Helio Martínez, Santa Clara; Q. Q. Fa T., Arroyo Apolo; Jorge Rimbla, Habana, Helia Fernández, Habana; Lucía Rodríguez, Río Grande; Justo Río, Habana; Flora Guitart, Habana (alegrándome de su regreso "del monte"); Ofeilia Marin, Sancti Spiritus; Carlos Estrada, Camajuani; Manuel López, Céspedes, Camagüey; T. Nitram, Manatí; Luis Moro, Artemisa (me satisface su alegría).

TRABAJOS A PUBLICAR

Recibidos de: Justo Río, M. C. Torres D. M. C. Gladiolo de Oriente (mil gracias por su elogio), Santiago Falcón, (sin nombre de Güines, una charada), José Robaina, Taguasco (su rombo no parece bueno), Luis Newhall, Habana; José Aragón (muy agradecido de su bondad); Rafael Morales, Luis Moro, T. Nitram, Manuel López, Carlos Estrada, Lucía Rodríguez.

ROMBO

Por Delfina Pendás, Pinos



Descripción: Léase horizontal y verticalmente:

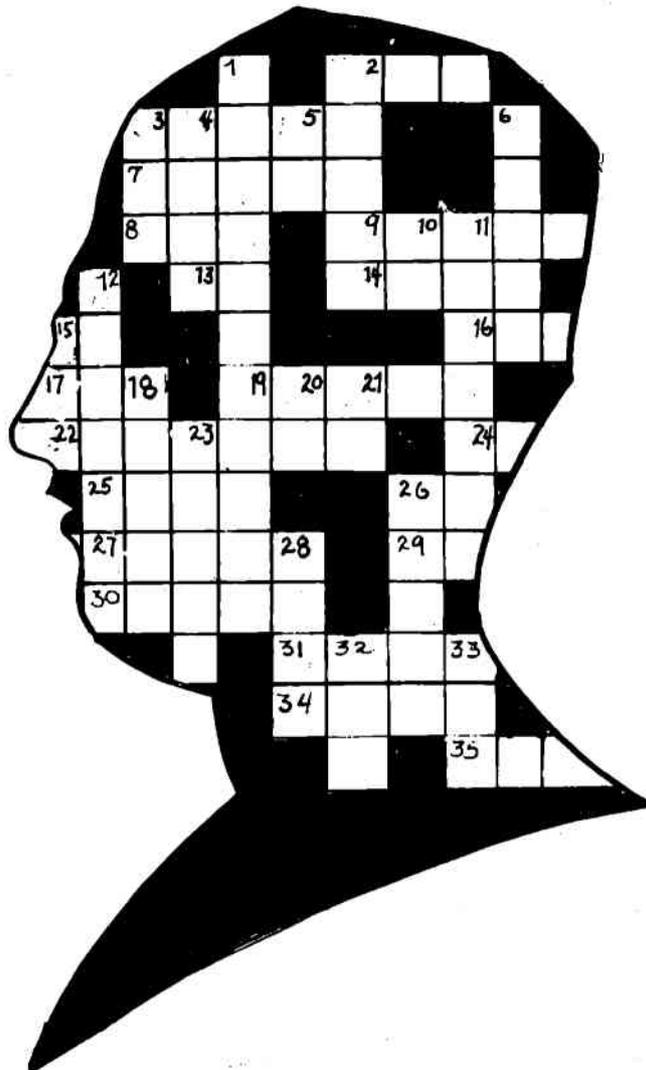
- 1—Consonante.
- 2—Altar para sacrificios.
- 3—Símbolo de la fe católica.
- 4—Nombre propio de mujer.
- 5—Vocal fuerte.

PASANDO EL TIEMPO

POR E. M. CHAMELÍN

CRUCIGRAMA

Por G. Fernández, Río Grande, Oriente



HORIZONTAL:

- 2—Corriente de agua.
- 3—Eclesiástico, clérigo.
- 7—Piedra, conocida vulgarmente por vitriolo azul.
- 8—El sentenciado por delito (léase al revés).
- 9—Medida de longitud, unidad del sistema métrico decimal.
- 13—Adverbio de negación.
- 14—Tomar, coger.
- 15—Naipes (léase al revés).
- 16—Emperador.
- 17—Verbo (3ª persona).
- 18—Apellido vulgar.
- 22—Pez, cartilagineo (es de mar, y de río).
- 24—Preposición de ablativo (léase al revés).
- 25—Numeral (indica centena).
- 26—La musical.
- 27—Acido.
- 29—Variante de pronombre personal (pl).
- 30—Unico (adjetivo, plural).
- 31—Rezar.
- 34—Sesgadura del vestido (retazo).
- 35—Preposición de ablativo.

VERTICAL:

- 1—Signo del zodiaco.
- 2—Cantidad de papel.
- 3—En la superficie del mar (léase al revés).
- 4—Lo que es o parece perfecto. (En sentido figurado: el objeto que se ama, etc.)
- 5—Variante de pronombre personal (se emplea con la persona con quien se habla).
- 6—Interjección.
- 10—Verbo en 3ª persona.
- 11—Espada (plural).
- 12—Capital de la República de Venezuela.
- 15—Cloruro de sodio.
- 18—El que es amistoso.
- 20—Producto chino.
- 21—Interjección.
- 23—Se encuentra en el interior de algunas conchas.
- 26—Sepulturas.
- 28—Cuadrúpedos (abundan en los polos).
- 32—Parte de un río próximo a la entrada en el mar.
- 33—Nivel o igualdad de las cosas en la superficie.

JEROGLIFICO

Por Rafael Morales, Santa Clara



COMPRIMIDO
Por Lily Noa, Ceiba del Agua

LÍQUIDO CIFRA

SOLUCIONES

Ajedrez

Problema del Dr. Antonio Gálvez,
Jagüey Grande

Clave: 1—T4D, PxT (de 4D); 2—A1A:
mate. Si 1...PxT (de 5C); 2—TxA: mate, etc.

Al Crucigrama



Jeroglífico, de Rafael Morales, Santa Clara:
"Lanzar la primera bola."

Comprimido, de Carlitos Estrada,
Camajuani

A par ta dos (*Apartados*)

Charada Gráfica, de G. Fernández,
Río Grande

Ci-ne-ma-tó-gra-fo

Triángulo Numérico, de Santiaguito Falcón
a Lily Noa, Ceiba del Agua.

G R A N A D O S
G A N A N D O
D O N A D O
O S A D O
G R A N
A N A
D O
S

Terceto Silábico, de Santiaguito Falcón,
Camajuani

MO DE LO
DE BI DA
LO DA NO

Charada

Al-de-a

Rombo, por Justo Río, Vibora

N
T U L
T I B I A
N U B L A D O
L I A D A
A D A
O

Rombo, de "Cuca" de la Torre, Habana

B
M A S
M A R I O
B A R C E N A
S I E T E
O N E
A

Triángulo, por G. Scull, Habana

M A R I A
A M A D
R A S
I D
A

A la *Fitza de Vocales*, por Delfina Pendás,
Los Pinos.

"Contra el trabajo y la paciencia no hay
imposible."

RUEGOS

Agradecería a los colaboradores de esta sección que al enviarme sus trabajos para publicar colóquen cada asunto en papel aparte y firmado. Así me facilita el trabajo de selección.

Otro.—No olviden que en los crucigramas, rombos, etc., las palabras que se emplean deben ser completas, así el ejercicio queda correcto y me evito el tener que arreglarlos, que en ocasiones me resulta una obra de romanos. Gracias.

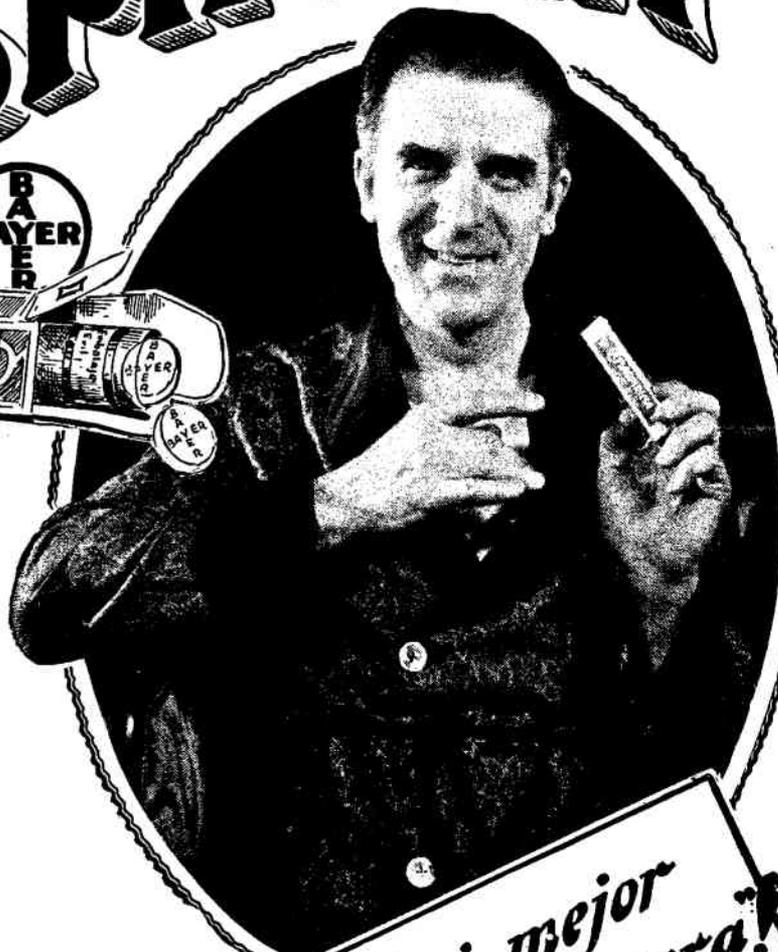
**Después de una
noche alegre—**

**cuando abundaron copas y
cigarros, amanece con dolor
de cabeza, malestar y
decaimiento.**

¡Cómo lo alivian entonces y
cómo le devuelven las fuerzas,
el bienestar y la alegría, dos
tabletas de la noble y segura



ASPIRINA

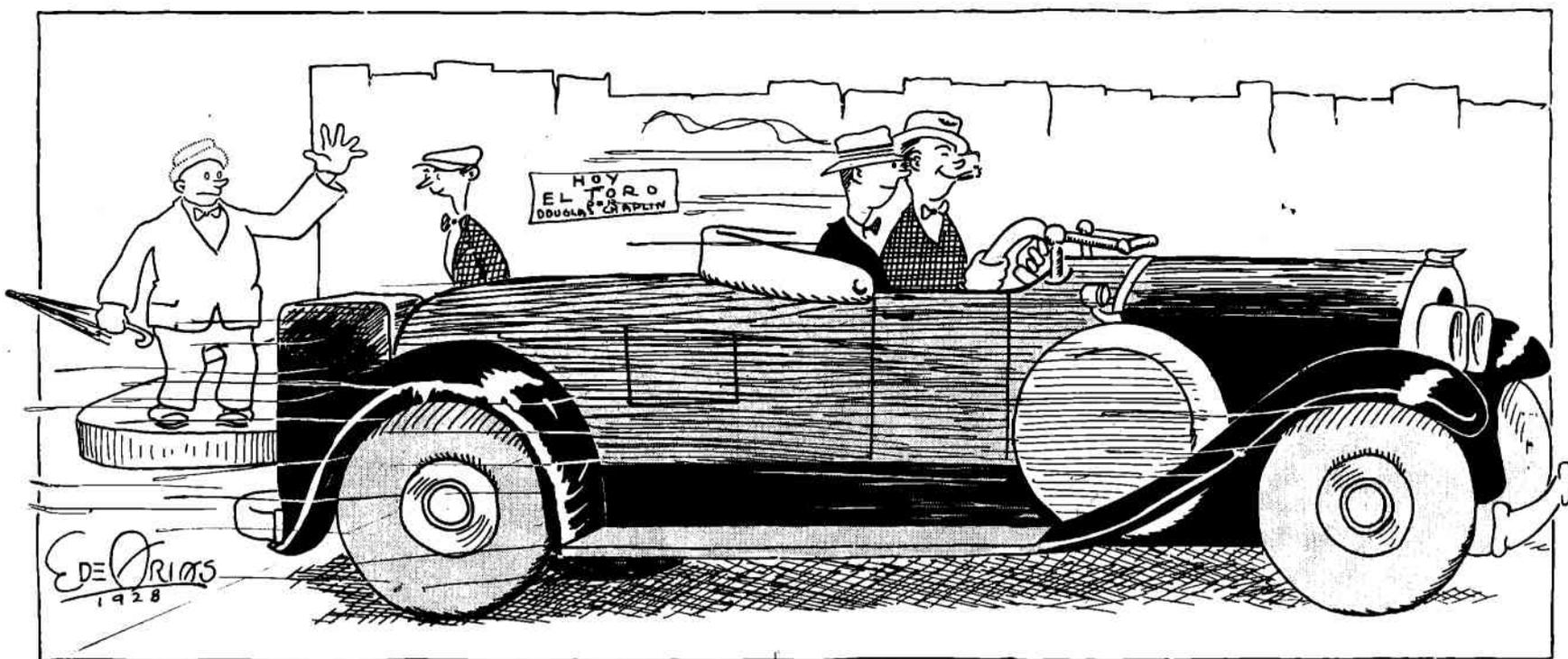


**Incomparable, también,
para dolores de cabeza en
general; dolores de muelas
y oído; neuralgias; jaque-
cas; reumatismo, etc.**

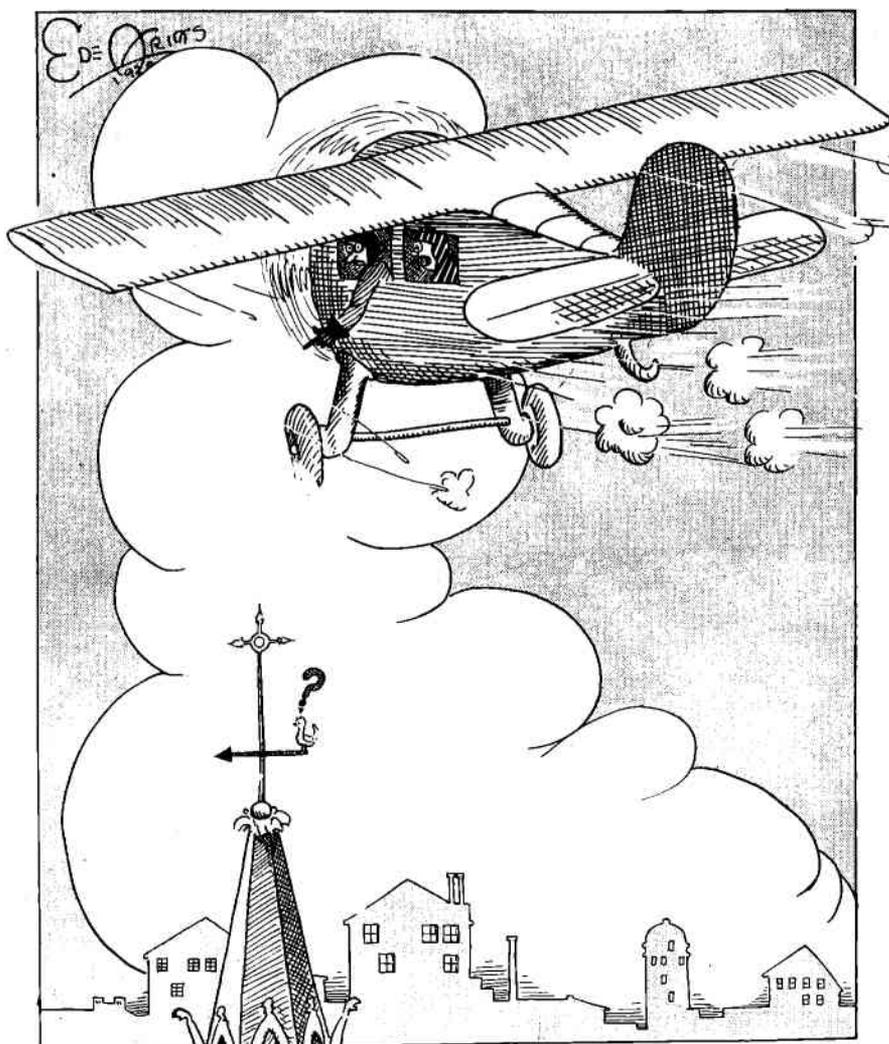
Alivia rápidamente, levanta las
fuerzas y no afecta el corazón
ni los riñones.

**¡mi mejor
compañera!**

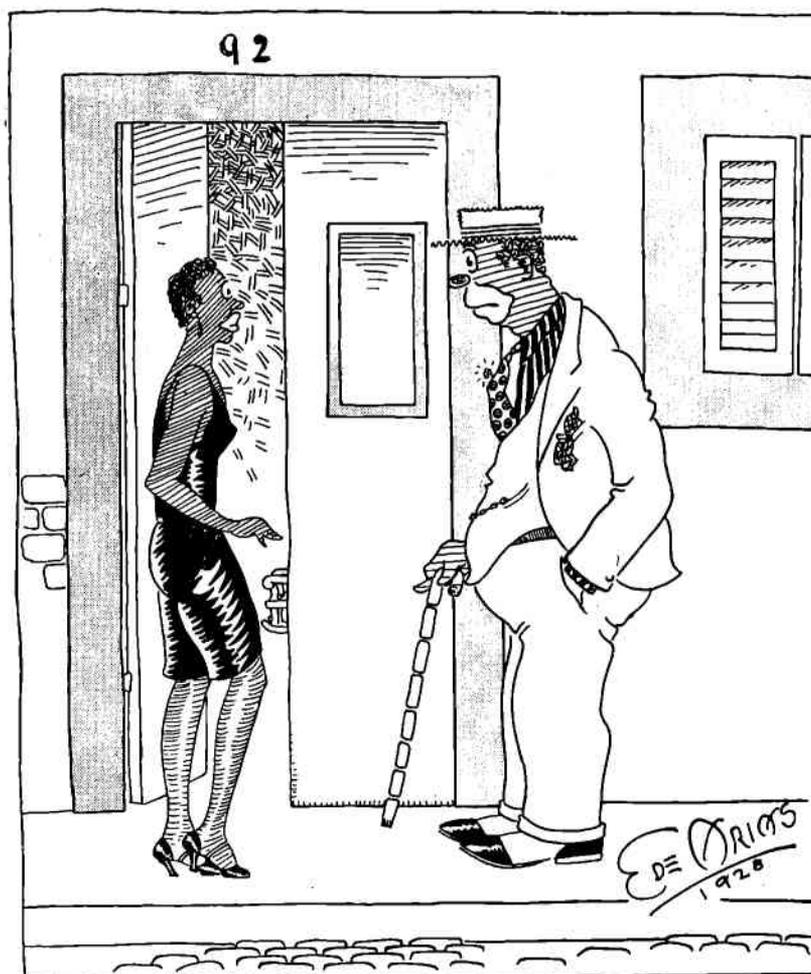
TRES COSAS DE ARIAS



—¿Y si perdiéramos una rueda, ahora que vamos a tanta velocidad?
 —¡Oh! No te ocupes. Ya llevamos otra de repuesto.



—¿Por qué pondrán siempre un gallito en las veletas?
 —Porque, figúrate cómo llegarían los huevos abajo si fueran gallinas.



—¿De quién llevas luto?
 —De mi esposo.
 —Puede de buena me salvé yo que po'poquitico me caso contigo.

El más Brillante... (Cont. de la pág. 39)

catcher, eran dueños de una jugada que idearon cuando, muchachos, jugaban en los solares de Kansas City. Evers, la segunda base, tenía participación en la "luminosa idea".

Sam Crawford era un corredor de bases bueno, inteligente. Se alejaba todo lo que podía de segunda hacia la almohadilla inmediata ca-

Es Fácil Adquirir un Cutis Juvenil

Una forma perfectamente segura y sumamente eficaz para conservar el cutis de un matiz juvenil y bello, es aplicando cera mercolizada ordinaria al acostarse a la manera de "cold cream" (crema). Esta cera absorbe gradualmente la marchitada y descolorada cutícula, trayendo a la vista la más juvenil epidermis de rosado matiz. Con una onza de esta cera, que se puede obtener en cualquier bótica o droguería, es bastante para rejuvenecer completamente una tez cansada y árida. La cera mercolizada expone a la vista la belleza oculta de toda mujer. **Para remover rápidamente las arrugas;** que siempre denotan el paso de los años, úsese como loción para la cara una onza de saxolite en polvo disuelta en un cuarto de litro de bay rum.

da vez que Brown pitcheaba a Claude Rossman, Evers y Tinker, sin embargo, no lo dejaban alejarse mucho de la base, pues hacían alternativamente rápidas corridas a segunda, demandado la bola del catcher para sacar out a Crawford. Tres veces Evers corrió a segunda y Kling, tres veces también, se fué de bluff haciendo que tiraba a segunda. Acto seguido, Evers, como si abandonara el esfuerzo, se dirigía hacia primera. Después de lanzada la próxima bola por el-pitcher, Tinker brinó desafortadamente pasando a Crawford y cubriendo la base, gritando al mismo tiempo a Kling que tirara. Crawford, se dirigió rápidamente a la base para asegurarse, y Kling, aflojando, comenzó a tirar la bola a Brown.

Tinker, como disgustado, caminó por detrás de Crawford y resumió su posición normal. Pataleó en el suelo, y aparentando estar lleno de ira, dijo a Crawford: "Mi viejo, si ese juicio de catcher hu-

biera tirado esta vez, de seguro que te hubiera sacado out."

Crawford volvió la cabeza hacia Tinker para ripostarle. Por un instante, no más, su vista no estuvo en la pelota. Después del instante, miró para el 'plate. Kling había tirado la pelota como un tiro de rifle derecho a segunda. Crawford, como un loco, miró a su alrededor y verificando que había sido víctima de una triquiñuela, se lanzó de cabeza, desesperadamente, hacia segunda..., pero muy tarde porque Tinker, que había brincado para coger la bola, se viró y lo sacó out antes que llegara el "tigre" a segunda.

El rally de los "tigres" que tanto prometía, había sido hecho pedazos. Sin embargo los tigres seguían batallando. Dos strikes y dos bolas le habían sido cantadas a Rossman, cuando Brown lanzó una curva sobre la goma. Rossman hizo oscilar su bate, pero abanicó la brisa. Los fanáticos, en su mayoría, no vieron el perfecto struck-out de Rossman, pues estaban atentos al

esfuerzo de Cobb que volaba hacia segunda base. Kling lanzó la bola, un poco demasiado alta, a segunda, y Evers, corriendo hacia su base, brinó alzada la mano enguantada, descendiendo sobre el escurridizo Cobb, sacándolo out a un pie fuera de la base, realizando el cuarto out del más sensacional inning jugado en la historia del base ball.

Lo Usa
TOM MIX



Original, Asombroso Invento

KRISS-KROSS

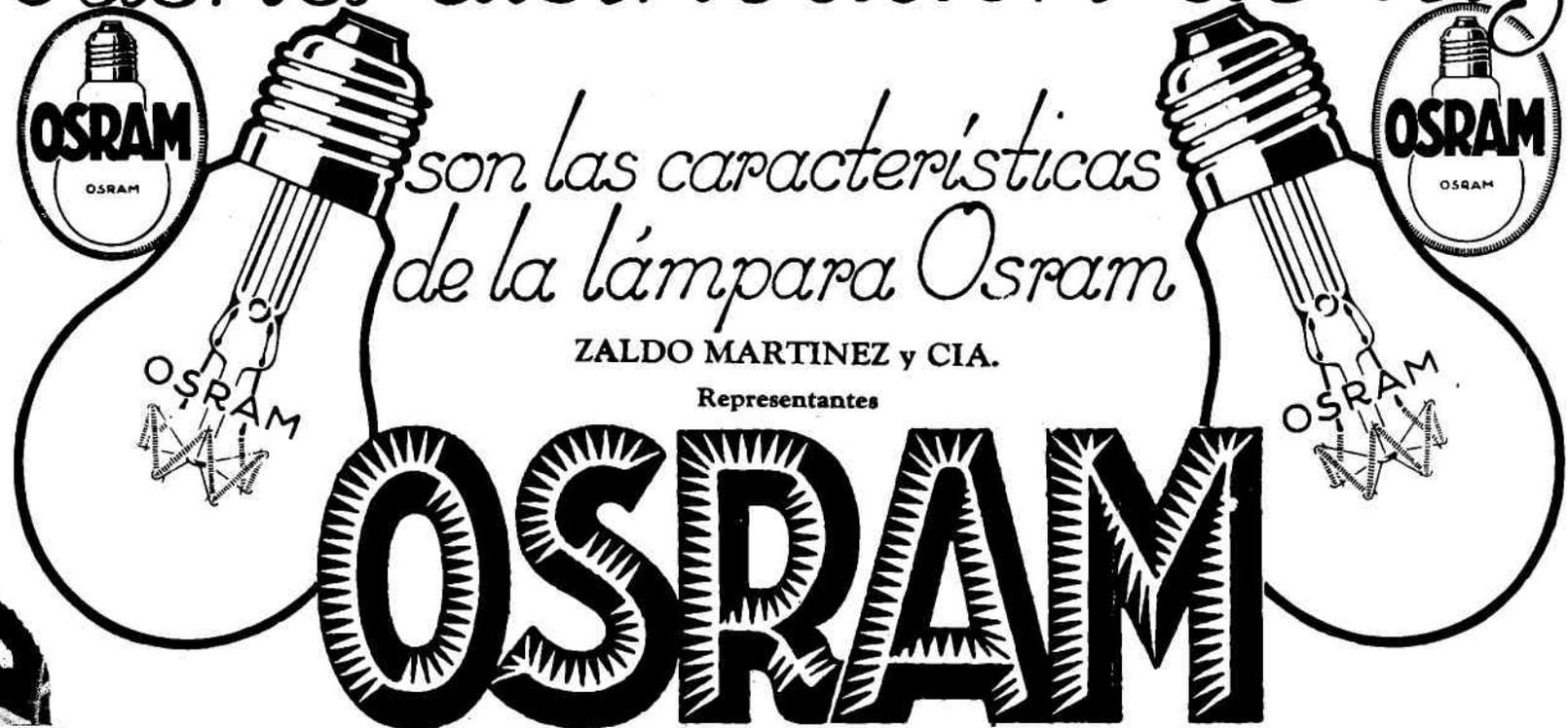
es una maravilla. Consiga las mejores afecadas de mi vida desde que empecé a usarlo.

365 rasuradas frescas y suaves al jalar con la misma hoja! Eso es lo que KRISS-KROSS hace. Ajusta igual que un barbero maestro. Proporciona un filo agudísimo. Para introducir KRISS-KROSS, le damos una maravillosa navaja de 3 peucos. Vea esta navaja mágica y el famoso asentador KRISS-KROSS—sin compromiso.

Escriba a telefoné para una demostración gratis.

LIBRADO LAKE - Agente en Cuba.
Aguilar 126. Dep. 328. Tel. A-1351. - Habana.

Gran abundancia y buena distribución de luz



son las características de la lámpara Osram

ZALDO MARTINEZ y CIA.

Representantes

OSRAM

das en diversas lenguas, animaban la sombría velada.

Igor correspondió a la pregunta de un compatriota:—Ivan Paulovitch, lo que ha de pasar pasará. Está escrito. Convéznase y podrá dormir aunque ruja la tormenta.— Luego, para probarlo, comenzó una historia; su historia, la de sus antepasados. Un maleficio há diezmado su raza. El mar ha sido el azote de los suyos. Las revoluciones que han conmovido, que han deshecho la organización política y social de su país, apenas han dejado huella de luto en su familia. En cambio, el mar... En Azoff, naufragó su abuelo, en el Báltico, sus hermanos, en el Blanco, su padre y así, todos los hombres de su raza, han sido víctimas del mar. Él mismo, está seguro, ha de serlo en su día. En vano pretenderá luchar contra el maleficio, inútilmente tratará de vencer la fascinación del abismo, algo más poderoso que su voluntad, algo más fuerte que su conciencia, superior a su frío razonar, le llevará a morir entre las ondas. Sus compañeros le escuchan sobrecogidos. Tiemblan por él y tiemblan por ellos. En sus mentes oscuras el narrador que mueve sus brazos lentamente sin percatarse de las enormes dimensiones que adquieren en la sombra, se les antoja un fantasma, un aparecido enviado por la fatalidad. La inquietud les domina. El tímido rumano tiembla, y a su lado, en unos ojos oblícuos, brilla un relámpago de maldad desesperada. Del cinto del asiático surge disimuladamente una pequeña hoja de acero. Arrastrándose sin ruido, como una alimaña, el hombre armado se va acercando al confiado eslavo. El brazo asesino se levanta para herir, seguido por la mirada cobarde de los otros hombres. Una detonación rompe el silencio augusto del océano. Hay un estremecimiento de pavor. Los reflectores de un guarda-costa norteamericano iluminan la gasolinera. La tripulación prepara el gran truco que ha de salvarla. Es demasiado tarde, los viajeros se disponen a defenderse impidiendo ante todo que juegue la compuerta por la que caerían al mar.

El Patrón, pierde la cabeza, enloquece de rabia. Entregarse él, condenado por todas las justicias del mundo. ¡Nunca, nunca! Sus músculos se contraen dándole al rostro expresión aterradora. Lige-ro, antes que puedan detenerlo llega al depósito de gasolina... Un

FATALISMO... (Continuación de la pág. 16)

alarido de espanto se confunde con el segundo disparo del guarda-costa. Luego, envueltos en rojo resplandor se elevan para caer dispersos, fragmentos, hombres y embarcación. Después... Las eternas murmuradoras, continúan su canto.

IV

En la vieja casona ennegrecida de la calle de Luz, refugio de inmigrantes paupérrimos, el silencio de la madrugada fué roto por un grito de histeria, agudo, penetrante, que puso espanto en el alma de los vecinos. Una mujer semidesnu-

da corrió por un pasillo del tercer piso. Se detuvo frente a una puerta golpeándola. ¡Igor, Igor!—llamó con voz entrecortada.

—¿Qué ocurre, María Markovna?—contestaron desde el interior.

—¿Eres tú, Igor? ¿Qué haces despierto a esta hora?

—Estoy arreglando las corbatas y los collares para la venta de mañana.

—Quiero verte un momento, Igor. ¡He tenido una pesadilla espantosa! ¡Oh, Igor...!

La puerta se abrió sin ruido. En el pasillo se abrazaron los hermanos. No te atormentes María Markovna—decía él—lo que ha de pasar, pasará. ¡Está escrito!

Habana, Diciembre 1927.

PARA REGALOS



Cuando Ud. necesite hacer un obsequio piense en algo original, exclusivo y artístico, no en lo que se puede adquirir en cualquier momento por un precio más o menos alto. Nuestros expertos operarios reproducen al cincel sobre cuero fino, cualquier retrato, alegoría, nombre, monograma, insignia, etc., etc., muy propio para carteras, billeteras, portafolios, cinturones o cualquier otro objeto de cuero.

La única casa en Cuba.

“El Pensamiento”

PRADO Y MONTE

¿DÓNDE ESTA ASEGURADO?

Esta es la primera pregunta que se hace cuando un obrero sufre un accidente del trabajo. Tener póliza de cualquier Compañía no basta. Hay que tener póliza de la

COMPANÍA DE SEGUROS “CUBA”

La primera establecida en Cuba en el ramo de Accidentes del Trabajo.

La que siempre beneficia al obrero en sus justas reclamaciones dándole un servicio como ninguna de su índole.

OBISPO 75

OBISPO Y HABANA



HAY ASCENSOR

Concurso de Cuentos de CARTELES

VOTO A FAVOR DEL CUENTO

Este cupón es el segundo de la serie de seis que publicará esta Revista para que sus lectores decidan cual es el mejor cuento del Concurso. Reúnelos y remítalos con su voto al Sr. Jefe de Redacción de CARTELES, Almendares y Bruzón, Habana.

LA ESCUELA...

(Continuación de la pág. 40)

rales, y más que todo: vocación. Es una profesión que yo llamaría “sacerdotal” porque tiene exigencias y disciplinas de gran valor ético, que requieren en el que las sustenta elevación de espíritu, abnegación, sacrificio.

En la Escuela “Calixto García”, se han graduado, desde que se fundó, unas trescientas enfermeras.

La actuación de éstas no se reduce meramente a los Hospitales, sino que pueden tener carácter de visitadoras, y “llevar” a su cargo, dentro del servicio de Higiene Infantil, la vigilancia de los niños lactantes.

Hay enfermeras especializadas en obstetricia, rayos X, niños, garganta, nariz y oídos, etc., y en el Hospital de Dementes de Mazorra, funciona una Escuela especial de enfermeras, que se tinguen en el estudio de cc mientos psiquiatras.

DA la tez, da a su cutis una admirable suavidad bellísima de blanco de perla, que permanece fijo durante todo el día, sin que tenga necesidad de retocarse. Ni desaparece, ni se agrieta, ni produce manchas.

CREMA ORIENTAL de GOURAUD

La varita mágica de la belleza

3212 Ferd. T. Hopkins & Son
New York Montreal London Paris Havana

Abrigo ligero, para el verano. Es de seda estampada, con dibujos que representan escenas de La Habana. Como se ve, nuestra ciudad ha logrado penetrar ya en el recinto de las modas yankees.

MODAS

Un sugestivo modelo procedente de París. Es de duvetine color melocotón, con bordados de seda.

Esta adaptación de la antigua capa de baño, confeccionada en seda roja y blanca, es de un efecto muy atrayente. El traje de baño es un maillot de los mismos colores.

(Fotos Underwood and Underwood)

El blazer se está imponiendo como un complemento indispensable de los trajes de sport, en la temporada de verano. He aquí un blazer elegantísimo, de franela verde y blanca, con ribete negro, que resulta muy adecuado para los deportes en el trópico.

Esta combinación de saco, falda y abrigo es una de las creaciones veraniegas más elegantes que han salido de los estudios de New York. La falda y la blusa son de seda, y el abrigo es de franela blanca finísima, sin más adorno que el ribete de la misma seda que el traje.

El más elegante modelo que han inaugurado este año los creadores de la Rue de la Paix. Es de encaje, adornado con plumas.

El último alarido de la moda veraniega es este gigantesco sombrero mexicano, destinado a librar al rostro de la acción del sol y a colocar a su dueña en el centro de todas las miradas.

se habría conducido con más medida; pero como lo ignoraba, sus ataques de enfermedad alternaban con períodos en que no cesaba de atormentar, de fastidiar a Reggie con su indiscreta intervención y con los mil medios que sabe poner en juego un empleado poseído de sí mismo.

Como un alivio, Reggie, cuando

Una Estafa... (Continuación de la pág. 14).

él le volvía la espalda, le lanzaba injurias capaces de poner los pelos de punta; pero jamás le trataba mal frente a frente.

—Riley—decía—es un animal tan frágil, que la mitad de su presunción proviene de su enfermedad.

Hacia el fin del mes de abril, Riley cayó seriamente enfermo.

El médico lo auscultó y le dijo que no tardaría en reponerse.

Después llevó a Reggie aparte y le dijo:

—¿Sospecha usted hasta qué punto está enfermo su contador?

—No—dijo Reggie.—Si esta mal, tanto mejor: que el diablo se lo lleve. Es insoportable cuando está bien. Si con sus drogas puede usted hacerlo callar durante los calores, le autorizo a llevarse la caja del banco.

Pero el médico no reía.

—No bromeo, querido,—dijo.—Le concedo tres meses en el lecho y una semana más para morir. Por mi honor y por mi reputación, es todo lo que le queda en este mundo. Está tísico hasta la médula.

El rostro de Reggie se convirtió inmediatamente en el del señor Reginald Burke y respondió:

—¿Qué puedo hacer?

—Nada,—dijo el doctor.—Se le puede considerar ya como hombre muerto. Procure que permanezca tranquilo y alegre. Dígame que está a punto de restablecerse. Eso es todo. Naturalmente, yo le cuidaré hasta el fin.

El doctor partió y Reggie se sentó para abrir el correo de la noche.

La primera carta que abrió venía de los directores. Tenía por objeto informar que Riley debía cesar en sus funciones en un plazo de un mes, según los términos del contrato. Se avisaba que la carta destinada a Riley iba a seguir a aquella, y se anunciaba la llegada de un nuevo contador que Reggie conocía y apreciaba.

Reggie encendió un cigarrillo, y antes de acabar de fumarlo había esbozado el plan de una superchería.

Hizo desaparecer la carta del director y fué a ver a Riley, que estaba tan gruñón como de costumbre y se preguntaba con gran inquietud cómo marcharía el banco durante su enfermedad.

No pensó un instante en el recargo de trabajo que iba a afligir a Reggie. No pensaba más que en el retardo que causaría su ausencia.

Entonces Reggie le aseguró que todo iría bien y que él, Reggie, vendría a consultarle todos los días sobre la dirección del banco.

Riley se suavizó un poco, pero dejó entender claramente que no tenía confianza en las aptitudes de Reggie para los negocios.

Reggie se hizo humilde. Sin embargo, tenía en su escritorio cartas de los directores de las que el mejor gerente de sucursal se habría mostrado orgulloso.

Los días pasaron en la gran casa sombría y la carta de despedida destinada a Riley llegó. Fué echada a un lado por Reggie, que cada

(Continúa en la pág. 50)



Quemaduras de sol ¡Evítelas!

Estése usted durante horas en la playa . . . y no tema al sol. Use vestido sin mangas para practicar los deportes . . . y no tema al sol. Pasée en auto, vaya al campo, goce del aire libre . . . y no tema al sol. Ahora es posible evitar que dañe el cutis. Basta para ello usar Crema de Miel y Almendras Hinds y polvos de tocador.

Antes de salir, dése usted una ligera fricción con Crema Hinds en todas las partes expuestas y polvéese después abundantemente.

Eso es todo. Es algo muy sencillo, pero de resultados positivos porque la Crema Hinds y los polvos de tocador son una combinación maravillosa. La Crema Hinds no sólo vigoriza el cutis, sino que forma una excelente base en la que el polvo adhiere bien y esto resguarda el cutis de los rayos del sol y lo conserva blanco y aterciopelado. Haga usted la prueba para convencerse. Después la seguirá usted usando para proteger su cutis del polvo, el aire y el sol.



El uso de la Crema Hinds todos los días
Suaviza el cutis
↳ lo vigoriza
↳ lo protege
↳ lo blanquea
↳ lo limpia
↳ lo sana

CREMA de Miel y Almendras HINDS

PÍDALA DONDEQUIERA QUE VENDAN ARTÍCULOS DE TOCADOR

A Cuba

BOLERO

POR JOSÉ A. CASTILLA G.

Piano *mf*

sue - ños tie-rra dea - mo - res es ¡Ay! mi Cu - ba don -

de na - cí su sol ra - dian - te cu - yos ful -

go - res son los mas be - llos quehay pa - ra mi Tie-rra deEn-

mi ¡Uh! Cu - ba be - lla jar - din de flo - res

Inseparables



Mujer y Abanico
Mujer y CARDUI

Si Es Ud. Mujer
Tome
CARDUI
El Tónico
de la Mujer



Para
evitar

RAQUITISMO
y anemia dele
a tomar a sus
nenes la in-
comparable

**Emulsión
de Scott**



Una Estafa...

(Continuación de la pág 48)

día llevaba los registros a Riley y le daba cuenta de lo que se había hecho, mientras aquél le escuchaba gruñendo.

Reggie hacía cuanto podía por mostrar las cosas bajo una luz que placiera a Riley, pero el contador estaba convencido de que el banco corría hacia su pérdida, a un desastre, puesto que él no estaba allí.

En junio, como la permanencia en el lecho le hacía perder su aplomo, preguntó si su ausencia había sido advertida por los directores, y Reggie le habló de cartas llenas de simpatía en que se expresaba la esperanza de que pronto él estaría en situación de volver al puesto en que rendía tantos servicios.

Mostró las cartas a Riley, pero Riley dijo que se le debía haber escrito directamente.

Algunos días después, Reggie abrió el correo de Riley en la penumbra de la alcoba y le dió, guardando el sobre, una carta de los directores dirigida a él, Riley.

Éste le dijo a Reggie que le agradecería que no metiera la nariz en sus papeles personales, tanto más que el señor Burke lo sabía demasiado débil para abrir sus propias cartas.

Reggie presentó excusas.

Entonces, el humor de Riley cambió e hizo observaciones a Reggie sobre su conducta, sobre sus caballos y sus peligrosos amigos.

—Naturalmente, señor Burke tal como me ve usted, en el lecho, no puedo mantenerlo en el buen camino; pero cuando esté mejor, espero que le prestará alguna atención a lo que le digo.

Reggie, que había renunciado al polo, a las cenas y al tennis para ocuparse de Riley, respondió que se arrepentía. Acomodó la almohada bajo la cabeza de Riley; le oyó rezongar, replicar con frases duras, secas, entrecortadas, y no demostró ninguna impaciencia.

Así terminaba una fatigosa jornada de oficina en que había rendido doble trabajo, en la segunda quincena de junio.

Cuando llegó el nuevo contador, Reggie lo puso al corriente de la situación y anunció a Riley que tenía un huésped.

Riley fué de opinión que el se-

ñor Burke hubiera debido reflexionar antes de recibir a "sus equívocos amigos" en semejante momento. En consecuencia, Reggie rogó a Carron, el nuevo contador, que durmiera en el "club".

La llegada de Carron alivió a Reggie de una parte del enorme trabajo, con lo que tuvo más tiempo para sufrir las exigencias de Riley; para explicar, suavizar e inventar; más tiempo para acomodar y reacomodar en su lecho al desgraciado y para fabricar cartas halagadoras supuestamente venidas de Calcuta.

Al final del primer mes, Riley mostró el deseo de enviar algún dinero a su madre, a Inglaterra.

Reggie remitió una buena cantidad.

Al cabo del segundo mes, Riley recibió su salario como de costumbre: Reggie lo había pagado de su bolsillo y había agregado una hermosa carta enviada a Riley por los directores.

Riley estaba ya en las últimas, pero la llama de su vida vacilaba muy irregularmente.

De cuando en cuando, se mostraba alegre y lleno de confianza en lo porvenir y forjaba planes para ir a ver a su madre.

Reggie, cuando el trabajo de la oficina había terminado, lo escuchaba con paciencia y le daba ánimos.

En otros momentos, Riley insistía en que Reggie le leyera la Biblia o fastidiosos mamotretos metodistas. De estos mamotretos extraía alusiones morales que enderezaba contra su gerente. Pero siempre le quedaba tiempo para fastidiar a Reggie a propósito de la dirección del banco y para mostrarle los lados débiles.

Esta vida encerrada en una alcoba de enfermo y aquella tensión constante, deprimían notablemente a Reggie; le trastornaron los nervios y hasta le hicieron perder parte de su destreza en el billar; pero era necesario conducir el banco y ocuparse del enfermo en una temperatura de 46 grados a la sombra.

Al final del tercer mes, Riley se agravó rápidamente y comenzó a advertir que estaba muy enfermo. Pero la vanidad que lo llevaba a

(Continúa en la pag. 54)

**La salud y
la tranquilidad
cuando se trata de la
higiene íntima**

**Por qué
los doctores recomiendan
el uso de KOTEX**

En primer lugar, porque el uso de KOTEX dá a la mujer absoluta tranquilidad de espíritu en sus difíciles condiciones fisiológicas, al sentirse libre de un bochorno.

KOTEX es suave, cómoda y se ajusta perfectamente al cuerpo. No se nota cuando está en uso.

Es mucho más absorbente que las servilletas de algodón y deodoriza al mismo tiempo.

Después de usada es fácil deshacerse de ella sin las molestias y mortificaciones del lavado.

Su nuevo precio reducido las pone al alcance de toda persona cuidadosa y pulcra.

Pídalas por su nombre: KOTEX y evite para siempre la intranquilidad de los antiguos métodos higiénicos.



Las buenas boticas y tiendas de ropa venden

KOTEX
SERVILLETAS SANITARIAS

GALLETICA
DULCE, SABROSA
Y NUTRITIVA
PEEK FREAN & CO. LTD. LONDRES

Glaxo

LEA SOCIAL

de her - mo - so cie - lo a - zul tur - qui son mis re -

cuer - dos y mis a - mo - res pa - ra tí Cu - ba don - de na -

1. *cielo* ¡oh! Cu - ba 2. *ci.* *f* *f*

3 3 3 3

3 3 3 3

3 3 3 3

EL DIVINO LENGUAJE DE LA MÚSICA

Ha sido en todo tiempo el idioma del Amor y de la Felicidad. A nosotros nos es grato ofrecerle los mejores y más baratos instrumentos musicales, así como nuestro nunca bien ponderado Melodifono Superfónico,—emperador de los fonógrafos,—

CON EXTRACORDINARIAS FACILIDADES DE PAGO
Visítenos, escribanos o llámenos por teléfono.



Nuestra arrolladora divisa

THE UNIVERSITY SOCIETY, INC.

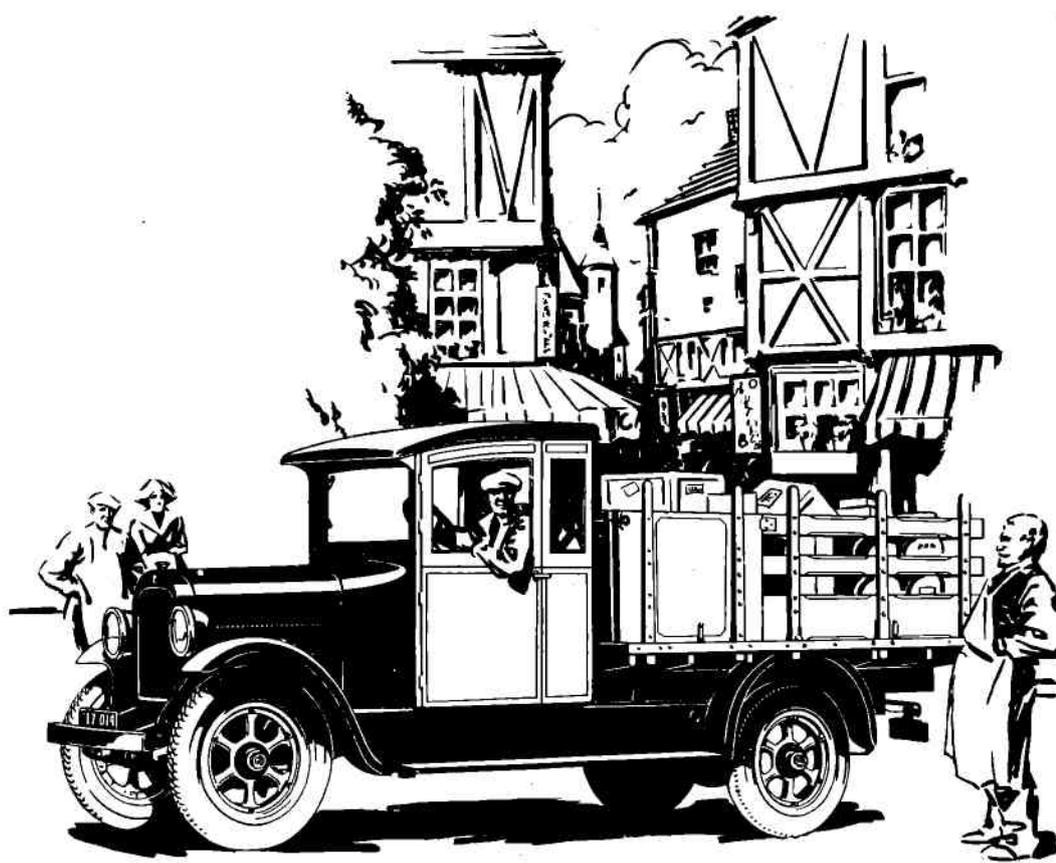
La Casa de "La Mejor Música del Mundo"
LA CASA DE MÚSICA MÁS CONOCIDA DE AMÉRICA

Gerente:

Carlos Zimmermann

ZENEA (Neptuno) 182. Tel. U-5017. Habana

En MATANZAS: En SANTIAGO DE CUBA:
Milanés, 50. Tel. 944 Galerías de la Catedral 25, 26 y 27. Tel. 2025
En CAMAGÜEY: Maceo 15. Tel. 3334



Aseguran Las Ganancias

El dueño puede sacar de su camión u ómnibus únicamente aquello que el fabricante pone en el vehículo.

En todas partes del mundo los dueños conocen la reputación de la casa Dodge Brothers como fabricantes de vehículos verdaderamente buenos y económicos, durables y meritorios en todo sentido. Y estos dueños, año tras año, sacan de los camiones y ómnibus Graham Brothers esa clase de servicio seguro y económico que asegura buenas ganancias.

Hay un tamaño y tipo que seguramente le aportará ganancias seguras.

ORTEGA Y FERNÁNDEZ

OFICINA
23 y P

HABANA

EXPOSICIÓN
PRADO 47

CAMIONES Y OMNIBUSES GRAHAM BROTHERS

CONSTRUÍDOS POR LA DIVISIÓN DE CAMIONES DE LA **DODGE BROTHERS, INC.**, Y VENDIDOS POR LOS AGENTES DE LOS AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS EN TODAS PARTES DEL MUNDO



LA CABELLERA DE BERENICE

Las estrellas, las brillantes estrellas, que parecen lucecitas esparcidas por el sereno azul del firmamento, y son casi todas soles tan grandes y aun mayores que el nuestro, tienen también sus historias y sus leyendas. Las historias las narran los astrónomos con sus cálculos, sus telescopios y sus mapas; las leyendas las refieren los poetas. ¡Cuántas y cuántas hay de éstas últimas. La de la cabellera de Berenice es tal vez la más bella y la más conmovedora de todas. Es la que os voy a contar. Si miráis el cielo en una noche serena de cualquiera de los meses de febrero a septiembre, veréis entre las constelaciones de Arturo y del León, al sur del corazón de Carlos II, un conjunto de estrellitas temblorosas, que es lo que denominan los astrónomos "la cabellera de Berenice".

Las estrellas estuvieron sin nombre durante siglos y siglos, hasta que ocurrió un suceso tan extraño, tan nuevo, que se desarrolló entre los hombres y terminó en el firmamento.

El rey Tolomeo Filadelfo tenía una hija llamada Berenice, princesa maravillosa, tan bella y tan buena, que sus súbditos se enorgullecían de haberla elevado al trono. El mayor prodigio de su belleza no eran sus ojos, semejantes a dos flores de lis que hubieran nacido entre nieve; ni su boca, sonrosada y diminuta, con dientes de madreperla; ni su figura, alta y esbelta, que inspiraba respeto, sino su cabellera, rubia como las espigas maduras, tan larga y abundante, que, cuando la soltaba, aparecía Berenice vestida con sus cabellos como el rey su púrpura. La cabellera de Berenice era famosa en todo el reino. Cuando aquella reinicita se

presentaba al pueblo con sus madejas de seda rubia, que le llegaban a los pies, la multitud la admiraba con verdadera estupefacción, como si se le hubiese aparecido un hada.

Un día redoblaron los tambores y sonaron las trompetas. ¿Qué sucedía? El rey llamaba al pueblo a las armas para defender el territorio de una inesperada invasión de los sirios. Hasta el esposo de Berenice tuvo que apercebir las armas y marchar al campo.

La rubia princesita se deshacía en lágrimas, solicitando a su esposo que permaneciera en palacio para no exponerse al riesgo de que lo mataran o lo hicieran prisionero los bárbaros invasores, y enju-

gaba su llanto en la blonda cabellera.

—No, no puedo quedarme—respondía el príncipe consorte.—Es preciso defender a la patria; el enemigo avanza y hay que obligarle a retroceder. Yo, en primer término, tengo que dar ejemplo de valor. Lloran las esposas, las madres y los hijos de mis súbditos; llora tú también, pero déjame marchar.

Berenice dejó de llorar; pero ante el pueblo, que había acudido para despedir al príncipe guerrero, entró en el templo, llegó hasta el ara, soltó sus trenzas, y dijo:

—Supremo Dios, que riges y gobiernas a los humanos, te ofrezco

mi cabellera si mi patria y mi esposo quedan vencedores.

Fuése a la guerra el ejército de Tolomeo, erizado de lanzas, refulgente de escudos y yelmos; y con tanto ímpetu atacó al enemigo, que le puso en vergonzosa fuga, después de causarle muchísimas bajas.

El príncipe egipcio quedó victorioso e ileso, y la patria en salvo y rica, pues el botín de armas, caballos y joyas fué considerable.

El mismo día en que, cabalgando ante su ejército, entró Tolomeo en la capital, Berenice, fiel a su promesa, seguida de damas y pajes, esclavas y cortesanos, fué al templo, extendió sobre el altar sus largas trenzas de hada y se las cortó con unas tijeras, diciendo al mismo tiempo:

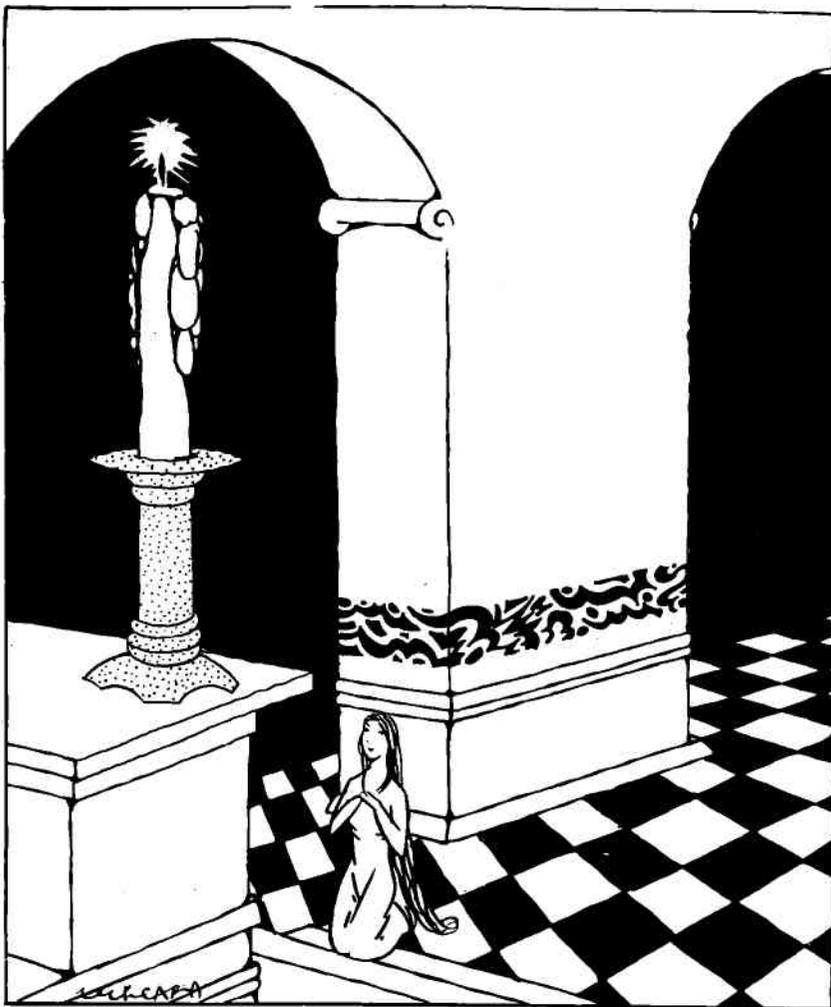
—¡Gracias, Dios mío, por haber salvado a mi esposo y a mi patria! Aquí te ofrezco mi cabellera, como te prometí; mi cabellera, que era el mayor orgullo de mi belleza.

Y allí quedaron las trenzas, sobre el altar, mientras el pueblo celebraba con aclamaciones entusiásticas la victoria de su príncipe.

Cuando al día siguiente entró en el templo el gran sacerdote y se acercó al altar, vió estupefacto que las trenzas de Berenice habían desaparecido. Las buscó y rebuscó; se hicieron por orden suya, investigaciones de todo género; todo fué inútil; aquellas maravillosas madejas de seda humana, no estaban en ninguna parte.

El soberano, enfurecido, acusaba a los sacerdotes del sacrilego robo y quería ahorcarlos a todos para castigar su falta. Inútilmente pedía Berenice a su esposo que tuviera clemencia; el pueblo excitaba a su soberano a la venganza, y ya estaban a punto de ser ejecutados, a pesa: de su inocencia, los

(Continúa en la pág. 55)



RUBINAT LLORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE
SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA



¡Todas Las Hojas Son Perfectas!

El mejor acero obtenible, afilado hasta el máximo, con el máximo filo que se puede hacer rendir al acero; y las máquinas de ingeniosidad sorprendente, de la exclusiva propiedad e invención de la Compañía Gillette, que aseguran esos resultados, son garantía de que las Hojas Legítimas Gillette son las mejores y más uniformes que la habilidad humana puede producir.

Cómprese Hojas Gillette Legítimas sabiendo con certeza que se obtiene lo mejor.

Las Navajas y Hojas Gillette Legítimas se hallan de venta en todas partes.

GILLETTE SAFETY RAZOR CO., Boston, E. U. A.

Distribuidores
COMPAÑIA HARRIS, S. A.
Presidente Zayas 106 (Apartado 650)
Habana

TRADE MARK
Hojas Gillette
GENUINAS

Una Estafa..

(Continuación de la pág. 50)

atormentar a Reggie le impidió suponer lo peor.

—Necesita de algo así como un estimulante intelectual para que pueda durar algún tiempo,—dijo el doctor.—Ocúpele, interesele en la vida, por poco que le importe que viva.

En consecuencia y a pesar de todas las leyes de los negocios y de las finanzas, Riley recibió de los directores un aumento de sueldo de un veinticinco por ciento.

El "estimulante moral" produjo un efecto maravilloso.

Riley se mostraba dichoso y alegre y, como ocurre a menudo con los tísicos, su salud mental era tanto mejor cuanto peor la física.

Languideció durante todo un mes, gruñendo, fastidiando en lo que concernía al banco; hablando de lo porvenir; haciéndose leer la Biblia; sermoneando a Reggie sobre el pecado y preguntándose en qué momento él, Riley, estaría en situación de salir.

Pero al fin de septiembre, una tarde en que el calor era implacable, se irguió sobre su lecho, un poco sofocado, y le dijo a Reggie con voz rápida:

—Señor Burke: estoy a punto de morir. Lo siento. Mi pecho está completamente hueco y no tengo con qué respirar. Hasta donde me es posible saberlo, no he hecho nada—e inconscientemente recobró el acento de su infancia—nada que pese sobre mi conciencia. Gracias a Dios, he sido preservado de las formas más groseras del pecado. En cuanto a usted, señor Burke, le conmino....

Entonces su voz se extinguió, Reggie se inclinó sobre él:

—... Remita a mi madre mi salario de septiembre.... he hecho grandes cosas con el banco.... sistema erróneo.... no es culpa mía....

Volvió el rostro del lado de la pared y murió.

Reggie le echó la sábana sobre el rostro y salió a la galería, llevando en el bolsillo su último "estimulante mental": una carta en que se expresaba la simpatía de los directores, de la cual no había tenido tiempo de hacer uso.

—Si hubiera venido solamente diez minutos más pronto—pensaba Reggie—habría podido comunicarle bastante ánimo para hacerle durar un día más....

cuatro sacerdotes encargados de la custodia del templo, cuando se presentó, abriéndose paso por entre la muchedumbre, el astrónomo Ce-

de Samos, un anciano alto y mne, a quien el rey y el pueblo eraban como a un santo. Llegó e el rey y dijo:

—Señor, los sacerdotes no tie-
n culpa alguna de la desaparim-
n de que se les acusa. Yo sé dón-
están las trenzas de nuestra rei-

—¿Dónde? ¿Dónde están?—
clamó el soberano.

—Tu esposa, fiel a la promesa que hizo a nuestro Dios, se cortó la cabellera y la llevó al templo; Dios ha aceptado el don, y yo vengo a decirlos que debéis celebrar el maravilloso suceso de que la rubia cabellera de Berenice haya pasado de la tierra al cielo, desde donde brilla y brillará eternamente, convertida en una constelación.

Al decir esto, el astrónomo indicaba al rey y al pueblo un espléndido grupo de estrellas. ¡La cabellera de Berenice!

Desde aquel día se denomina así el grupo de estrellas de que os he hablado al principio.

Los sacerdotes no fueron condenados y el rey se mostró orgullo-



so de que el nombre de su esposa figurase entre los de los astros.

El astrónomo quedó tal vez más satisfecho que nadie, pues no sólo había realizado una buena acción, sino que, gracias a él, contaba desde entonces el mapa celeste con una nueva figura astronómica.

Esta es la verdadera historia de la cabellera de Berenice, la menuda pero lindísima constelación de nuestro cielo boreal.

LAS PERLAS

Estoy completamente convencida de que todos ustedes conocen las perlas ya legítimas o imitadas, pero de lo que no estoy convencida es de que sepan lo que es una perla y cual su constitución. Por lo tanto, voy a referirme a ella y a

PÁGINA...

(Continuación de la pág. 53)



darles algunos detalles que pueden serles de gran provecho.

La perla es, sencillamente, un producto animal. Es la secreción de determinados moluscos acéfalos, y está constituida casi exclusivamente por cal y materia orgánica, siendo un cuerpo muy frágil.

Su tamaño y su calidad varían muchísimo; las perlas de primera han de tener como condición principal, lo que se llama *buen oriente*; es decir, blancura depurada y centelleante esplendor.

Hay también perlas que, aun siendo blancas, tienen un reflejo ligeramente azulado y son por esta causa más estimadas; hay perlas sonrosadas, las hay de color lila, malva, verde, amarillo, rojizo, gris y negro. Por lo general tienen el color del nácar, entre el cual se forman.

Las perlas americanas de agua dulce tienen verdaderos reflejos metálicos y ciertas perlas finas poseen un brillo dorado que las hace ser las preferidas de los orientales. En todo caso, el color y el brillo se deben a los pigmentos o materias colorantes de que está impregnada la concholina de su esqueleto, que viene a ser su parte esencial.

Las perlas mueren y esto sucede cuando se deshidratan, esto es, cuando pierden el agua que entra en su composición, lo que ocurre cuando se las somete a emanaciones perniciosas o a excesivo calor. Entonces les sucede lo mismo que a los ojos humanos atacados de cataratas: se empañan, se quedan opacas.

Una de las causas de tan lamentable transformación es la edad; aunque también en esto se parecen las perlas a los hombres, las hay centenarias con todo el brillo de la juventud, y las hay jóvenes caducas. Dicen, aunque esto nadie lo ha visto, que hay epidermis a cuyo

solo contacto, mueren las perlas, habiendo en cambio otras, que tienen el poder de revivirlas; lo cual no pasa, seguramente, de ser una simple fantasía poética.

Las conchas que contienen perlas, pertenecen a distintas familias de la clase de los moluscos; pero la más importante, en verdad, es la llamada vulgarmente madreperla, productora al mismo tiempo del mejor nácar conocido, por lo que son las más buscadas.

La madreperla es un molusco lamelibranquio del género *margaritifera*, el que se subdivide en treinta especies, aunque todas ellas se pueden agrupar en dos tipos bien definidos: la ostra perlera grande *margaritifera máxima*, y la pequeña, *margaritifera vulgaris*. Las primeras se encuentran principalmente en los Océanos Pacífico e Índico, y las segundas, en distintos lugares del globo, especialmente en Ceilán.

En los remotos tiempos de los Ptolomeos se explotaban riquísimos bancos existentes en el Mar Rojo, agotados en la actualidad, o por lo menos, abandonados completamente.

En las costas meridionales de Túnez, en el golfo de Gales, hay importantes bancos de ostras perleras como las de Ceilán, pero las perlas que contienen son muy escasas y pequeñas, aunque de hermosísimo oriente.

En el golfo Pérsico y en el Océano Indico se verificaba, y aun se verifica, la pesca de perlas de un modo verdaderamente primitivo.

Los pescadores de perlas se sumergen en el agua merced a un peso considerable suspendido de una cuerda; una vez en el fondo, recogen las ostras y ascienden de nuevo, valiéndose de los mismos medios empleados para el descenso. Acostumbrados desde su niñez a tal ejercicio, hay buzos de éstos que pueden permanecer hasta seis minutos bajo el agua, pero los con-



siderables esfuerzos que tienen que hacer y la presión enorme a que se ven sometidos les ocasionan gravísimos accidentes: su cuerpo se cubre de llagas y ninguno de ellos vive mucho tiempo.

EL ARTE DE SER FELIZ

Ganaba un hombre seis reales y estaba siempre tan contento, que su felicidad era el asombro de cuantos le trataban. Un abogado, con ribetes de filósofo, quiso apreciar de cerca aquel portento y se fué a verle.

—¿Cómo se arregla usted para ser feliz?—le preguntó.

—Muy sencillo—dijo el hombre.—Cumpro con mi deber, no ofendo a nadie y me río siempre de mí mismo.

—¿Usted no tiene más que seis reales de jornal?

—Nada más.

—¿Y tiene usted familia?

—Bastante.

—¿Y cómo le alcanza tan escaso haber?

—¿Escaso? Pues tengo mujer,



dos hijos, una hija y mis padres muy ancianos.

—¿Y le alcanza el jornal?

—Con él mantengo mis obligaciones, pago deudas atrasadas, pongo dinero a rédito y aun tiro el dinero por la ventana.

—¿Está usted en su juicio?

—Sí, señor.

—Pues si no me lo explica, no lo creo, porque es imposible.

—Pues verá usted: mantengo mis obligaciones, porque vivimos todos con mis seis reales; pago mis deudas atrasadas, porque mantengo a mis padres; pongo dinero a rédito, porque sostengo a mis hijos que me sostendrán a mí cuando sea viejo, como yo sostengo a mis padres; y en fin, tiro dinero por la ventana, porque mantengo una hija que el mejor día se casará, y quizás no se acuerde de mí.

Cuentan las crónicas que el abogado aprendió, que en el cumplimiento del deber y en la conformidad con la voluntad divina, estaba la felicidad que en vano buscaba en otra parte.



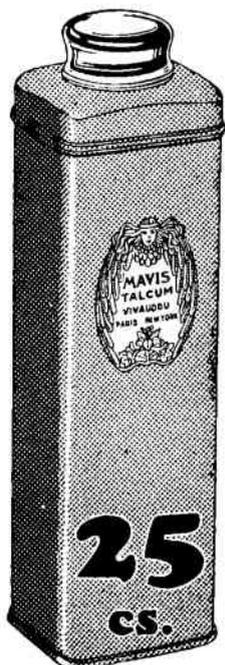
La calidad, la misma; el precio, igual que antes

Un Talco Italiano, boratado, de deliciosa fragancia

CUANDO se viene cansado y sudoroso al terminar el juego, un baño y un rocío Mavis bastan para devolver al cuerpo su frescura y conservarlo así el resto del día.

El talco Mavis se sigue preparando con el mismo finísimo y suave talco italiano, y la misma deliciosa fragancia. Como está científicamente boratado, puede ponerse al delicado cutis del nene, para quien será tan refrescante como lo es para usted misma y para el jefe de la familia.

No experimente con talcos nuevos de inferior calidad. Compre el Talco Mavis que a sus conocidas ventajas agrega la de costar igual que antes: 25 cs. También lo hay en latas más grandes de \$0.50 y \$1.00.



V. VIVAUDOU, Inc.
Paris New York

TALCO
MAVIS
DE VIVAUDOU

Agente: E. López P.
Apartado 2027—Tel. U-3114
Habana

Una comodidad y un adorno

La lata grande, redonda, del talco para el baño, agrega a la pieza una bella nota de color rojo y facilita el uso del talco después del baño. Esta lata con su mota grande de terciopelo, vale \$1.00 en todas partes.

El Infiltrion... (Continuación de la pág. 9)

mos honrar al hombre, démosle lo que le pertenece.

Angell.—(Moviendo la cabeza). Es usted un fino humorista, señor Colmark, pero le ruego no mencione más tales cosas.

Colmark.—Nada hay que ocultar, señor Angell. He tomado unos cuantos tragos y cuando apuro las copas hasta ver su fondo, me siento lleno de sinceridad siempre. Estoy hablando en primera por mí y además por todos los que me escuchan. Usted me ha salvado de la bancarrota y sabe Dios de cuantas cosas más. Ha salvado usted así mismo a Wolff en numerosas ocasiones, si no me equivoco.

Wolff.—No personalicemos... Después de todo son asuntos privados.

Friedrich.—Déjelo usted que termine. Dirá cuanto sabe de mí también.

Colmark.—No creo que haya nada de que avergonzarse.

Friedrich.—Convengo con usted en ello.

(Las señoras cuchichean todas.)

Señora Angell.—Es realmente encantador...

Colmark.—Doy las gracias a usted, señora, y por ser tan generosa, voy a terminar mi discurso pidiendo larga vida para nuestros anfitriones... (levanta su copa y todos le secundan.)

Angell.—Y ahora gocemos felizmente la reunión y dejemos los elogios mutuos.

Señora Angell.—(A la señora Wolff). Querida Dorothy ¿quisieras cantar?

Señora Wolff.—(Con modestia.) ¿Quién me acompañará?...

Colmark.—¿Puedo tener ese honor?—Seré razonable.

Señora Wolff.—(Con afectación).—Oh, es usted siempre tan burlón. (Se levantan y se encaminan al piano.)

Señora Angell.—Ahora oiremos cosas muy bellas. (Colmark empieza a tocar arpegios preliminares, cuando repentinamente hay una fuerte conmoción hacia la puerta. Voces altas y rudas se escuchan diciendo: "necesitamos verlo"...

"no podemos esperar". Todos miran hacia la puerta. Se ven dos hombres de aspecto común, ordinario, a la entrada del hall, que se domina por la puerta plegadiza entreabierta.

Angell.—(Se levanta y va hacia el hall.)—¿Qué pasa, Juan? ¿Qué desean esos hombres...?

Sirviente desde afuera.—Desean verlo a usted. (Hay un silencio profundo unos momentos. Los intrusos parecen causar una depresión general en los concurrentes, que miran en esa dirección. Un sentimiento de malestar se apodera de todos. La actitud de los personajes muestra que esperan que ocurra algo desusado y muy penoso.)

Angell.—¿Por qué no esperan un momento fuera? En seguida estaré con ellos.

Sirviente.—Señor, no desean esperar.

Colmark.—Parecen muy ansiosos de verlo a usted. (Afuera uno de los recién llegados empuja al criado e incita a su compañero a seguirle. Vienen hacia el comedor bruscamente. Usan largos bigotes y lucen desvestidos en aquella atmósfera brillante.)

Angell.—(Pálido y nervioso).—Señores, ¿qué significa esta intromisión?...

Detective primero.—(Habla en una jerga áspera, difícil de entender.) ¿Es usted el señor David Angell...?

Angell.—Sí...

Primer detective.—Tenemos un orden de arresto contra usted. (La señora Angell da un grito y se hunde en su silla. Los invitados se miran horrorizados. Un momento de silencio agobiador.)

Angell.—(Palideciendo y dando unos pasos hacia atrás.)—¿Qué quieren ustedes decir...?

Segundo detective.—Eso es todo lo que decimos...

Primer detective. (Acercándose).—Eso es, una orden de detención...

Señora Wolff.—(Desmayándose).—¡Santo Dios... (cae en la silla cerca del piano, donde Colmark trata de reanimarla.)

Angell.—No entiendo...

Primer detective.—Somos detectives de la ciudad. (Abre la americana y muestra la chapa.) Tenemos orden de arresto contra David Angell, corredor y banquero. ¿Es usted el hombre?

Angell.—Sí, lo soy, pero...

Segundo detective.—No hay pero que valga. Venga con nosotros...

Señora Angell.—Pero por qué, por qué...? No ha robado nada.

Primer detective.—No sabemos si ha robado o no. Tenemos la orden y hemos de llevarla adelante... No preguntamos de qué se trata; eso no nos interesa...

Segundo detective. — Estamos aquí para cumplir la orden y conducir el individuo a la prefectura. No podemos estar aquí discutiendo tampoco.

Señora Angell.—Pero ¿por qué? No ha cometido ningún crimen.

Primer detective.—¿Cómo lo sabe usted, señora...?

Señora Angell.—Es mi marido. ¿Cómo no voy a saberlo...? Si no lo sé yo ¿quién ha de saberlo...?

Angell.—(A su esposa). No te turbes, querida. Telefona a Schwartz, mi abogado.

Segundo detective.—Esa es una buena idea... (Durante toda la escena los invitados han estado escuchando atentamente. Ahora empiezan a recobrar y a mirarse furtiva y suspicazmente. Empiezan a moverse por la habitación expresando disgusto y embarazo.)

Señora Wolff.—(a Wolff.)—¿Nos marchamos, Oscar...? —Creo que debemos irnos.

Wolff.—Espera un momento. Señora Friedrich.—Se está haciendo demasiado tarde.

Señora Angell.—(a Angell.)—¿Estás seguro de que no hay razón para ésto?... No tendrán algún fundamento.

Angell.—(Pálido y agitado se derrumba más que se sienta en una silla y dice al primer detective.)—Sólo un momento. Me siento muy débil.

Primer detective.—Perfectamente. Tenemos tiempo.

Segundo detective.—Hemos dejado un taxi a la puerta.

Angell.—(No les presta atención).—Realmente no sé. (A la señora Angell.)—No puede ser en relación con aquellas acciones de la Transilvanian... No, no puedo imaginarme.

Señora Angell.—Las acciones de la Transilvanian... ¡Si es la operación más limpia que has hecho en tu vida...!

Angell.—(Enjugándose la frente.)—Entonces, seguramente... puede ser quizás ese Weffle que haya presentado una denuncia y... puede haber formulado cargos. ¡Hum!...! ¡Es absurdo, absurdo!

Señora Angell.—¡Oh, tú desvarías...! Porque si él te engañó en ese negocio, no habías tú de hacerle lo mismo... Eso es descabellado... (Hasta ahora se ha mantenido bravamente, pero empieza a dudar y a faltarle las fuerzas, pudiendo contener las lágrimas a duras penas...)

Señora Colmark.—(A la señora Wolff.)—Me parece que tenemos que irnos. Los muchachos nos esperan después de media noche.

Señora Wolff.—También los míos.

Señora Angell.—(Nerviosamente.)—Quizás aquella operación con los Consolidados...

(Angell mira a su alrededor hasta encontrar los ojos de Wolff fijos en él. Pausa.)

Señora Angell.—(Impaciente.)—¿No hay nada erróneo con los Consolidados...? ¿Por qué no hablas...?

Angell.—¿Cómo puedo decirte? Es verdad que compré las acciones baratas, pero ¿cómo puedo saber de donde venían? Estaba seguro de que los corredores que me las vendieron eran gente buena.

Señora Friedrich.—(nerviosamente agitada.)—Lo siento tantísimo, pero realmente se nos está haciendo muy tarde.

Señora Angell.—(Sin reparar en ella.)—¿Crees que pudieron hacerse de ellas por medios ilegales...?

Angell.—¿Cómo puedo saber tal cosa...? ¿Por qué he de ser responsable...?

Señora Wolff.—(A Wolff, en voz muy baja.)—Quiero irme. Vámonos de aquí. Esto se está poniendo muy feo.

Wolff.—(En alta voz.)—Sí, querida; será mejor que nos vayamos.

Angell.—(En tono de reproche.)—Además, mis queridos amigos, algunos de los presentes han obtenido utilidades en ese negocio... Wolff ¿no tenías un lote de tales acciones...?

Wolff.—(Sonrojándose de indignación.)—Me parece mejor que no mezcles a otras personas en tus negocios.

Señora Wolff.—Es una vileza mencionar el nombre de mi marido en relación con tales asuntos... Ven, vámonos.

Angell.—(Confundido, en tono de sorpresa.)—¡Pero, cómo, Wolff, ¿no fuiste tú quien me aseguró que los vendedores eran recomendables...? ¿No te pregunté si los considerabas gente correcta...? ¿No te sugerí que los valores pudieran haber sido robados...? Y tú me respondiste, *eso son necesidades?*

Wolff.—Yo desearía que no mancharas mi nombre con tus trampas... Seguí tu consejo... tú no seguiste el mío. Además, nada tengo que ver en todo el asunto... Todo se ha hecho en tu nombre y el resto no me interesa.

Los que sufren de la VEJIGA y RIÑONES



deben tener en cuenta que estas enfermedades tan peligrosas encierran además el peligro de graves complicaciones. A su vez son excelentemente influenciadas por un medicamento de absoluta inocuidad: Las **tabletas Schering de Urotropina.**

Durante 30 años las recetan los médicos de todo el mundo. No lo harían sino se hubieran *convencido* de su acción verdaderamente eficaz en los procesos infecciosos de la vías urinarias (cistitis, pielitis, etc.) y biliares. Ejercen un marcado efecto antiséptico y purificador sobre la sangre, linfa y el organismo en general. Para prevenirse contra sustitutos de dudosa calidad insista siempre en el envase original con el "Angulo-Schering". Frascos de 50 y tubos de 20 tabl.



Angell. — (Buscando a Friedrich.)—Oye, Friedrich, ¿tienes un pequeño lote de tales acciones? ¿Vas a eliminarlas también...?

Señora Friedrich.—(A Angell, en tono ofendido.)—No veo por qué usted quiere arrastrar a todo el mundo con usted. Si es usted una criatura tan desinteresada, ¿cómo pretende enredar a mi marido en sus negocios? Debe asumir la responsabilidad por lo mismo, si es un verdadero hombre...

Angell.—¿Qué dices tú, Friedrich...?

Friedrich.—(Carraspeando). — Bien sabes, David, que estoy contigo; pero después de todo, no debes esperar de mí que arrastre mi nombre por el fango. Tengo una familia numerosa y no puedes esperar que... ¿Qué puedo hacer...?

Señora Friedrich. — (A Friedrich.)—Ahora ya nos podemos ir. Basta de esto. (A la señora Wolff) No he visto hombre más egoísta y cobarde en mi vida.

Angell.—Bien, supongo que ya tengo que irme. Telefona a Schwartz, Alicia. (A Colmark) Creo que puedo contar contigo, Colmark? Quizás haya alguna caución o fianza...

Colmark.—(Molesto). —Sabes que salgo para París mañana. Tienes amigos bastantes para que te ayuden. Me agradecería quedarme, pero ya ves que es muy importante...

Señora Colmark.—(Con el sombrero puesto y el abrigo en el brazo.)—Tienes que levantarte mañana temprano. Debemos marcharnos.

Primer detective.—Señor Angell, vámonos. No debemos perder más tiempo.

Señora Angell. — (Sollozando amargamente.)—Es inocente; no puedo dejar que se lo lleven; no ha hecho nada.

Angell.—(Tiernamente.)— No llores mi alma. Todo se arreglará. Estaré de vuelta dentro de una hora. Llama al abogado. (A los detectives.) ¿Dónde me llevan ustedes? ¿A la Oficina Central...?

Primer detective.—Sí.

(Mientras se desarrolla esta escena, los invitados van saliendo todos al hall y poniéndose en silencio los abrigos y sombreros. Dan la impresión de que tratan de marcharse sin ser notados.)

Angell.—(Al sirviente.)—Deme mi sombrero y abrigo. (El sirviente sale.)

Señora Angell. — (Llorando

amargamente.)—No, no se lo lleven ustedes. Se morirá. Su corazón está debilitado. Su hígado no está bien...

Angell. — (Consolándola.)—No te inquietes, querida. Estaré muy pronto de vuelta. No me retendrán allá.

Segundo detective.— Vámonos. Estamos perdiendo tiempo.

Señora Colmark.—(A la señora Friedrich.)—¿Qué me dice usted de esto...? No pensé nunca que recibiera valores robados...

Señora Friedrich. — Debíamos ser más cuidadosos con las invitaciones que aceptamos. (Entra el sirviente y ayuda a Angell a ponerse el abrigo.)

Angell.—(Besa a la señora Angell.)—No llores, querida.

Wolff.—Bien, supongo que de-

bemos irnos. (A la señora Angell.) Telefonéeme, señora, si necesita usted algo.

Primer detective.—Bien, ¿estamos listos...?

Angell.—(A los invitados.)—Lamento que nuestro pequeño party haya sido interrumpido de manera tan poco agradable. Hagan ustedes el favor de excusarme. (Silencio profundo, pausa.) Es grato saber que se puede contar con los amigos en cualquier caso...

Friedrich.—Siempre puedes contar conmigo, Angell.

Angell.—Gracias, amigo mío...

Segundo detective. — Vamos, pues. (Se dirigen hacia la puerta.

Angell camina entre los detectives. Cuando llegan a la puerta, los dos hombres se vuelven repentinamente y se quitan los bigotes y pelucas

postizos y empiezan a reírse escandalosamente.)

Señora Angell.—Pero si son Luis y Pedro...

Detectives.—Seguramente, Luis y Pedro... (Angell los mira sorprendido y disgustado.)

Señora Wolff.—¿Qué significa todo esto...?

Primer detective.—(A la señora Angell.)—¿Qué dices tía, ¿no ha sido una buena broma...?

Segundo detective.—(Riéndose aún.)—Ninguno nos reconoció.

Señora Angell.—(Con acritud.) ¡Una buena broma...!

Angell.—Bandidos... estos sobrinos...

Segundo detective. — Bien, tío David, pero no puedes decir que no estuvo bien hecho... (Se ríe.)

Colmark.—No estuvo mal. (Todos empiezan a asumir una actitud más cuidadosa haciendo esfuerzos por hacer olvidar los efectos de la "enjundiosa broma", aunque sin conseguir su objeto.

Señora Friedrich.—Ahora que ya la broma se ha terminado, me parece oportuno que nos marchemos a casa.

Angell.—Quitándose el abrigo y alargándose al sirviente.)— Hay buenas y malas bromas, pero esta es, ciertamente, una liberal enseñanza.

Wolff.—(A Angell.)—Habrás comprendido, al fin, que estamos todos contigo, en cualquier emergencia.

Angell.—Sí...

Wolff.—Los amigos no deben nunca evadir las responsabilidades. Estoy contigo David, en los buenos y en los malos ratos

Friedrich.—Y yo lo mismo...

Señora Wolff.—(A la señora Angell.)—Siento muchísimo, querida, que estos "malos" muchachos la hayan inquietado de tal manera. De todos modos sabe usted que estamos siempre bien dispuestos para ustedes. Olvide todo esto, por favor...

Señora Angell.—Sé, amiga mía, que son todos ustedes encantadores. Me alegro de que todo haya sido una broma. (Lentamente, uno a uno los invitados se van marchando.)

Angell.—(A Friedrich.) — Te veré mañana en la oficina.

Friedrich.—No puedo ir mañana. Me voy fuera de la ciudad.

(Desfile general, todos van descontentos y humillados. Sólo los dos detectives sonríen felizmente.

Señora Angell.—Adiós, adiós; vuelvan ustedes pronto...



CALLOS

No corte los callos, puede sobrevenir una infección peligrosa. Una gota del nuevo líquido alivia el dolor en 3 segundos. Luego el callo se seca y se desprende fácilmente. Los doctores lo recomiendan. De venta en todas partes. Cuidado con las imitaciones.

—"GETS-IT"—

Chicago, E. U. A.



Un masaje con Creme Simon es una caricia para el rostro. Ni seca, ni grasienta, sino de una untuosidad perfecta para penetrar en los poros de la piel

LA CRÈME SIMON

vivifica la epidermis, la suaviza, y realza la belleza natural de vuestro semblante. MODO DE EMPLEO.—Extiéndase sobre la piel aun húmeda, después del tocado. Hágase penetrar en los poros mediante un ligero masaje, y séquese después con una toalla. Conseguiréis así mantener adheridos los polvos... los **POLVOS SIMON PARIS**



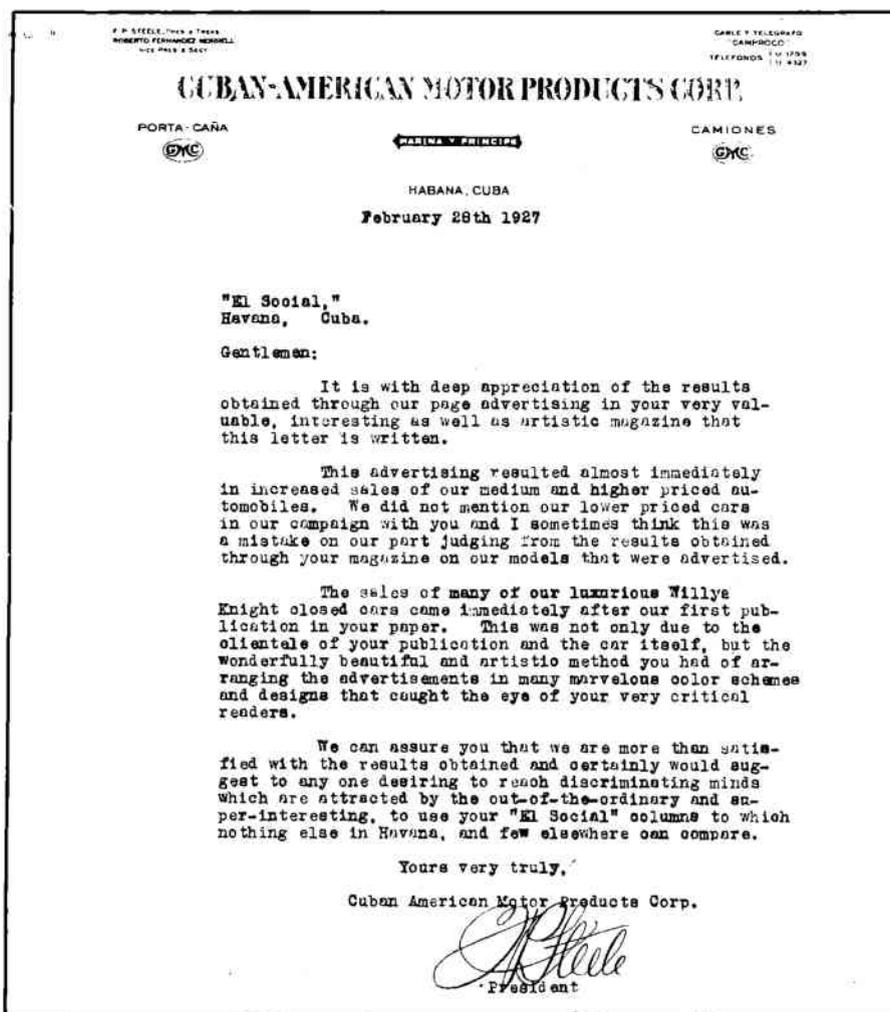
Madres: cuando vuestros niños estén pálidos, desganados y enojadizos es señal de que necesitan que se les depure con el laxante suave refrescante y de sabor agradable

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

El resultado de una propaganda en Social

COMO DATO elocuente del resultado de una propaganda en "SOCIAL", la revista máxima que se edita en lengua castellana y reputada entre las primeras del mundo, publicamos la carta que aparece a continuación:



"SOCIAL",
La Habana, Cuba.
Señores:

Con profundo reconocimiento por los resultados obtenidos de nuestros anuncios a plana entera en su muy valiosa, interesante a la vez que artistica revista, les escribimos esta carta.

Estos anuncios dieron como resultado casi inmediato un aumento en las ventas de nuestros automóviles de alto y mediano precio. En esa campaña no incluimos nuestros carros de bajo precio y a veces creemos que ello fué un error por nuestra parte juzgando por los resultados obtenidos en los modelos que anunciamos en su revista.

La venta de muchos de nuestros más lujosos WILLYS-KNIGHT cerrados se efectuaron inmediatamente después de aparecer nuestros

primeros anuncios en su magazin. Esto se debe no sólo a la clientela de esa revista y a la bondad del carro, sino también a los métodos maravillosamente bellos y artisticos que emplearon en la preparación de los anuncios que tuvieron la virtud de atraer a sus muy selectos lectores. (1)

Podemos asegurarles que estamos más que satisfechos con los resultados obtenidos, y sinceramente recomendaríamos a todo aquel que desee alcanzar a aquellas personas de refinamiento a quienes sólo puede interesar lo muy selecto y fuera de lo ordinario, que utilicen las columnas de su revista "SOCIAL", con las cuales nada hay en La Habana, y muy poco en otro países, que se les pueda comparar

De Uds. muy atentamente,

CUBAN-AMERICAN MOTOR PRODUCTS CORP.

(Firmado) J. P. Steele, Presidente.

(1) La campaña de propaganda a que se refiere esta carta fué proyectada y ejecutada en su totalidad por esta empresa.

Una propaganda en "SOCIAL" representa un anuncio permanente. Individualmente, cada ejemplar de "SOCIAL" permanece durante días, semanas y meses en la mesa del *boudoir* o en la biblioteca de toda gran mansión y en casi todas las residencias de la Gran Clase Media. Coleccionada por la casi totalidad de sus lectores, representa una enciclopedia de consulta de todo el movimiento social, artístico y literario que acontece cada año. Su propaganda en "SOCIAL", por lo tanto, será un record que perpetúe su mensaje, renovándolo a través del tiempo—remozándose con cada consulta. La clientela de "SOCIAL" abarca la gran fuerza adquisitiva de nuestros capitalistas y de nuestra clase media. Representa el máximo de efectividad que es dable obtener de un anuncio.

El Balón Pie

no es deporte de los trópicos.

El agobiador calor de los meses de verano, haría materialmente imposible la práctica de este deporte, si los jugadores no pudieran apagar su sed y recuperar su energías tomando un confortante y agradable refresco.

Ninguno como el
Orange-CRUSH

para reanimar las
fuerzas perdidas.



Tome siempre

Orange

CRUSH